



FOTO-DRAMA DE LA
CREACIÓN



CIENCIA



HISTORIA

FILOSOFÍA

EXTENDIÉNDOSE DE LA PALABRA DE DIOS



*Una reimpresión histórica
del escenario original del*

FOTO-DRAMA DE LA CREACIÓN

*Una historia de 49.000 años
explicada e ilustrada*

La Revelación Divina, la Biblia
es la Sabiduría de lo alto,
la Ciencia más noble
y la mejor Instrucción

Publicado por:
ESTUDIANTES DE LA BIBLIA ASOCIADOS
P. O. Box 92
CLAWSON, MI 48017 EEUU

www.bibletoday.com

ISBN No. 0-9844153-3-5

©2011 Estudiantes de la Biblia Asociados

Título Original:

ESCENARIO DEL FOTO-DRAMA DE LA CREACIÓN

Escrito por Charles Taze Russell

Publicado originalmente en inglés en 1914

Publicado originalmente en español en 1921

Publicado por:

ESTUDIANTES DE LA BIBLIA ASOCIADOS

P. O. Box 92

CLAWSON, MI 48017 EEUU

www.bibletoday.com

ISBN No. 0-9844153-4-3

©2012 Estudiantes de la Biblia Asociados

PRÓLOGO

El año 1914 nunca será olvidado. Estalló una guerra mundial sin precedente en la historia. Ocurrió otro acontecimiento sin precedente. La película, el Fotodrama de la Creación se estrenó en 1914. Su mezcla de diapositivas y filmes con el sonido sincronizado encantó a auditorios. Nunca antes se había incorporado el sonido y el color en una producción de “duración épica”. Esto batió todos los récords no sólo en la tecnología sino también en la concurrencia, la cual fue astronómica en consecuencia. Exhibida durante dos años en todas partes de los Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental, el Fotodrama de la Creación cautivó a auditorios sin precedentes.

Mucho más duradero fue su mensaje, que ha sido conservado en este pequeño libro publicado en 1914. Nunca antes se había presentado una explicación bíblica tan completa de la historia. Esto predijo que nuestro día experimentaría “un tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” (Daniel 12:1; Matthew 24:21) que acompañaría la “Edad de Oro” de la historia humana. Arnold Toynbee, el Deán de historiadores contemporáneos, designó nuestra era como “un tiempo de angustia sin precedente.” Será seguido por la Edad de Oro del Reino de Cristo.

Los editores han tomado mucho cuidado en reproducir este volumen como una versión de todo color del Escenario original encuadernado en tela, anunciado en la página original de derechos reservados. La publicación original se imprimió usando dibujos blancos y negros, reproducidos con tinta de magenta roja. Las diapositivas originales pintadas sobre cristal por mano han sido digitalmente retocadas y realzadas. El borde alrededor de cada página fue trazado con cuidado. Las ilustraciones en la portada fueron recreadas al trazar la portada impresa original.

Hay un total de 7 dibujos que son diferentes del volumen original. Son los siguientes:

Página 23: Abraham, el Amigo de Dios – El dibujo original fue tomado del metraje de película que fue incorporado en la producción original. Ha sido sustituido por una diapositiva alterna original del Fotodrama pintada por mano.

Página 35: El Viaje a través del Desierto – Esta diapositiva no podía localizarse. Ha sido sustituida por una diapositiva alterna original del Fotodrama pintada por mano.

Página 49: Recobra el Rey el Uso de la Razón – Esta diapositiva no podía localizarse. Ha sido sustituida por un dibujo de materia similar.

Página 50: Judíos en el Cautiverio – Esta diapositiva no podía localizarse. Ha sido sustituida por un dibujo de materia similar.

Página 54: José y María Salen para Bet-lehem – Esta diapositiva no podía localizarse. Ha sido sustituida por un dibujo de materia similar.

Página 64: Bienaventurados los Mansos – Esta diapositiva no podía localizarse. Ha sido sustituida por un dibujo de materia similar.

Página 70: ¡Ha Resucitado! – Esta diapositiva no podía localizarse. Ha sido sustituida por un dibujo de materia similar.

A excepción de estos dibujos, todos los otros dibujos reproducidos aquí son los mismos que aparecieron en el Escenario original. Además, los errores tipográficos existentes en el texto castellano original han sido corregidos en esta edición. Esto incluye la adición de algunas referencias bíblicas así como frases completas que faltaban en algunos párrafos. No se conoce la razón exacta por estas lagunas pero quizás tuviera que ver con las limitaciones de espacio existentes en aquel tiempo. Sea como fuere, han sido restauradas en el texto.

Enviamos este volumen con oraciones y acción de gracias por el maravilloso mensaje de las Buenas Nuevas de Gran Gozo que serán para TODOS LOS PUEBLOS. Amén.

Estudiantes de la Biblia Asociados, 2011

*Nosotros reservamos los derechos de impresión,
no para impedir a otros de una obra buena, sino para prevenir
cualquier uso innoble del nombre y del método.*

DERECHOS RESERVADOS REGISTRADOS ORIGINALMENTE EN 1914
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA
LONDRES, INGLATERRA, Y BROOKLYN, N. Y

EL FOTO-DRAMA DE LA CREACIÓN ES PURAMENTE UNA FILANTROPÍA

SE DESEA LA COOPERACIÓN

Nuestra colección grande de ilustraciones ha requerido años de trabajo por cientos de artistas, y todo esto significa un gasto inmenso de dinero antes de que se pudiera empezar la exhibición. Después viene el gasto considerable para Casas de Ópera convenientes y Auditorios grandes; así como para la luz eléctrica, la publicidad, los gastos de viaje de los expositores y su mantenimiento. ¡Un trabajo tan estupendo de educación, que vale más de un año de formación escolar, debe realizarse al correr el público con los gastos! Pero ya que esto no fue posible, nuestra Asociación ha comenzado el proyecto, confiando que atraerá a otros filántropos y será extendido por todo el Mundo.

Esta no es una solicitud - ¡nunca pedimos dinero! Simplemente declaramos los hechos y así damos la oportunidad a todos de cooperar lo más o lo menos posible. Les ayudaremos suministrando dibujos o ellos pueden cooperar con nosotros.

EL DRAMA NO ES SECTARIO Y ES INTERCONFESIONAL

La educación que ella proporciona ensancha y desarrolla fe en Dios, un amor más profundo por Él y por la Biblia, y una compasión cristiana más amplia por toda la humanidad.

Se usan los Auditorios Públicos más bien que las Iglesias de modo que todos - Católicos, Protestantes, Judíos y otros - puedan sentir lo más libre para venir. Las Exhibiciones son Gratis de modo que todos, tanto ricos como pobres, puedan aprovecharse de esta filantropía.

Escenarios de Cada Parte del Drama han sido preparados de modo que las lecciones de estas conferencias puedan conservarse para estudios futuros. Éstos deben estar en cada hogar. Los hemos provisto gratuitamente en forma de papel en las Salidas.

ASIENTOS RESERVADOS PARA LOS INTERESADOS

Hay una demanda por el Escenario en mejor forma. Como consecuencia, los hemos proporcionado con hermosas portadas de papel por 10 ¢ cada parte y con encuadernación de tela por 25 ¢ cada parte. Los compradores de éstos generalmente están más profundamente interesados; de ahí que a ellos van los Asientos Reservados gratis.

Edición de Lujo, completa, 1.00 dólar. Esta edición encuadernada en tela, de bordes dorados, contiene todas las conferencias cortas (96) y casi 400 ilustraciones, impresas en papel de cubierto fino. Cada comprador tiene derecho a los boletos para los Asientos Reservados a todas las tres Partes del Fotodrama de la Creación, gratis.



LA GLORIA DE DIOS EN LOS CIELOS

“La reverencia a Jehová es el principio de toda sabiduría.” “El insensato ha dicho en su corazón: ¡Dios no existe!” “Los cielos cuentan la gloria de Dios.” –Salmos 111:10; 14:1; 19:1, 2.

El verdadero aprecio del poder infinito de Dios y de nuestra propia pequeñez debería por lo menos hacernos susceptibles de enseñanza. El estudio de la Creación es “La clave de la sabiduría.” Con el uso de esa clave logramos comprender que no hay ambición más noble que la de cooperar con el Creador en llevar a cabo sus designios respecto a su Creación.

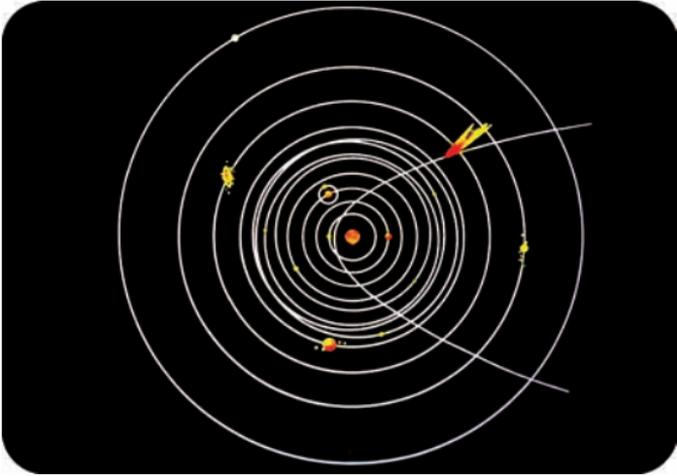
Los planetas de nuestro sistema no pueden compararse con el Sol. Suponiendo que el diámetro del Sol fuese igual al de un barril grande, Júpiter, en comparación tendría el tamaño de una naranja; la Tierra y Venus serían como lentejas, y Marte y Mercurio, como semillas de frambuesa.

El Sol es trescientas mil veces más grande que la Tierra. Un tren, yendo a una velocidad de treinta millas por hora podría circundar a la Tierra en un mes, mas serían necesarios cerca de diez años para circundar al Sol.

La rotación de la tierra sobre su eje produce el día y la noche, y la revolución alrededor del sol determina el año. Los planetas cercanos al sol tienen órbitas más reducidas y, como es natural, en ellos el año es de más corta duración. Del mismo modo los planetas muy distantes del sol tienen años más largos. Un año en Mercurio, por ejemplo, es igual a tres meses de los nuestros, y en Neptuno la misma división de tiempo iguala ciento sesenta y cuatro años en la tierra.

Con toda su grandeza, el sol no es sino una de las “estrellas fijas” que la astronomía moderna calcula en ciento veinticinco millones. Y sin duda que cada una de esas “estrellas fijas” tiene un sistema planetario parecido al nuestro. De esta manera podemos calcular que hay mil millones de mundos, pero aún así no logramos incluirlos todos. Si nos parásemos en la más lejana estrella, desde allí seguiríamos descubriendo más mundos, tal vez en mayor número de los hasta ahora descubiertos. ¡Nos asombra la grandeza del Universo!

Los signos del zodiaco ilustran varias secciones de los cielos, visibles durante las diferentes estaciones.



NUESTRO SISTEMA PLANETARIO



LOS SIGNOS DEL ZODIACO



TAMAÑO DEL SOL COMPARADO CON LOS PLANETAS



EL PRIMER DÍA O ÉPOCA.

El Génesis guarda silencio absoluto acerca de la formación original de la Tierra. Dice: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra empero estaba sin forma y vacía.” No había ni montañas ni valles, ni ríos ni mares, ni árboles ni flores, mas *hubo la tierra*. El tiempo transcurrido desde su creación no lo sabemos. La historia bíblica trata únicamente de los Días Creativos en que la tierra estuvo en vías de preparación para que el hombre la habitara.

Hay varias teorías respecto a su formación. Es de nuestra preferencia la que más se asemeja a la descripción del Génesis: la de Vail. Esta supone que los círculos alrededor de Saturno y de Júpiter ilustran el desarrollo planetario de la tierra.

Que la tierra fue una masa derretida está probado por las rocas ígneas del periodo Azóico, así llamado por los científicos, mas no por la Biblia. Estando aún en ese estado, grandes cantidades de agua y minerales se le desprendieron en forma de gases, que al enfriarse se convirtieron en círculos a cierta distancia de la tierra. El movimiento de los círculos se diferenciaba del de la tierra en proporción a la distancia a que se hallaban del centro de gravedad. Estos anillos al aproximarse a la tierra fueron repulsados por la fuerza centrífuga desarrollada con más intensidad cerca del ecuador. La Energía Divina “que cobijaba la superficie de las aguas” produjo una luz, probablemente algo parecido a la Aurora Boreal, pero que no fue la luz del sol es un hecho indiscutible, porque el astro rey no apareció hasta el cuarto Día.

Brevemente se suman los acontecimientos de los siete mil años comprendidos en el primer Día, en las palabras: “Haya luz, y hubo luz.” Pero aun cuando la palabra de Dios sea más que suficiente para hacer cualquier milagro, Él prefiere emplear los medios naturales para llevar a cabo sus designios gloriosos. —Génesis 1:3.

Hay hombres de ciencia que sostienen que alrededor de la tierra existe otro círculo —un círculo eléctrico— que al descender destruirá toda fermentación, microbios y parásitos, y dará gran impulso a la vida vegetal y animal.



LOS CÍRCULOS EN ESTADO FORMATIVO



EL DESARROLLO DE LOS CÍRCULOS



LOS CÍRCULOS FORMADOS



EL SEGUNDO DÍA O ÉPOCA

Las expresiones “la tarde y la mañana” y “el día” no se refieren a días de veinticuatro horas, pues ni la luna ni el sol fueron visibles hasta el cuarto Día.

La palabra “día” propiamente se aplica a cualquier periodo de tiempo. Se habla del “día de tentación en el desierto” que duró cuarenta años.—Salmos 95:8.

Asimismo el profeta, haciendo referencia al día de mil años en que el Mesías reinará sobre toda la tierra, llámalo “el *Día* de Cristo.” (Isaías 2:11). Es además, una expresión corriente, empleada con frecuencia al citar acontecimientos históricos, como por ejemplo: “el día de los Césares”, “el día de Napoleón.”

Seguimos la teoría que cada Día de la Semana de la Creación fue un periodo de siete mil años. De modo que siete veces siete mil, o cuarenta y nueve mil años nos llevan hasta el Gran Jubileo, o sea el Tiempo de la Restauración de todas las cosas.

Los grandes círculos de agua y minerales al acercarse a la tierra la cubrieron como un dosel, pero la atmósfera que rodeaba a la tierra evitó que cayesen sobre ella. Ese ambiente llamóse el firmamento. Los círculos que rodean a Saturno aún no se han precipitado.

Dios creó el firmamento en el segundo Día, el Paleozóico, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. (Génesis 1:7). El firmamento o ambiente de la tierra, ayudado por la fuerza centrífuga, muy poderosa en el ecuador, mantuvo a cierta distancia el dosel de aguas cargadas de minerales que poco a poco fueron amontonándose con su peso enorme la resistencia de la atmósfera, llegóse a la tierra que dejó cubierta de inmensas capas de minerales y terreno.—Génesis 7:11-18.

Estos anillos o círculos de agua y minerales se siguieron en forma de diluvios sobre la tierra, tal vez a intervalos de miles de años. El diluvio del tiempo de Noé fue el último, de agua solamente, pues las grandes cantidades de minerales habíanse precipitado ya. Esta teoría está comprobada por la disposición de las capas de minerales debajo de las de pizarra y tierra.



¡HAYA LUZ!



SATURNO Y LA TIERRA—TAMAÑO COMPARADO



EL ESTABLECIMIENTO DEL FIRMAMENTO



EL TERCER DÍA O ÉPOCA

“Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar y descúbrase lo seco: y fue así. Y llamó Dios a lo seco, Tierra; y al conjunto de las aguas llamó Mares. Y fue la tarde y la mañana el tercer día.”

La bellísima sencillez de este dicho podría hacernos suponer que las cosas descritas fuesen obra de magia. Grandes y maravillosas son las obras del Creador, pero casi siempre se llevan a cabo por medios naturales, llamados “el curso de la Naturaleza”, y esa Naturaleza obedece únicamente las leyes impuestas por el Supremo Hacedor.

La teoría de los círculos en la Cosmogonía es que durante el tercer Día Creativo unos cuantos círculos precipitáronse sobre la tierra. Estos, de acuerdo con la intención divina, aumentaron la presión sobre la costra endurecida de la tierra hasta causar grandes surcos y cumbres. Los surcos convirtiéronse en valles profundos que al inundarse formaron los mares. Las alturas llegaron a ser montañas y sierras. De este modo terminó la obra del tercer Día. Las aguas se juntaron y el drenaje de la tierra, que la preparaba para la vegetación a que había de dar vida, empezó. Mucho tiempo debe haberse empleado en el desagüe de la tierra.—Génesis 1:9, 10.

No hemos de creer necesariamente, que todos los continentes, tal como ahora aparecen, fuesen formados en ese tercer Día o época. Con toda probabilidad el continente americano formóse más tarde que los de Europa, Asia y África. Terremotos recientes han cambiado la superficie de la tierra. Estos nos dan una idea razonable del modo de ejecutarse el mandato divino en el tercer Día, en que se preparó la tierra para la vegetación.

“Y produjo la tierra yerba que hace simiente según su naturaleza, y árbol que hace fruto que su simiente está en él según su naturaleza.” Es decir, que la vegetación *empezó* en el tercer Día aún cuando no llegó a la perfección sino luego de haber aparecido el sol. Ciertas formas de vida vegetal crecen mejor en la sombra.—Génesis 1:12.



LA TIERRA APARECE



EMPIEZA LA VEGETACIÓN



LA VEGETACIÓN FLORECIENTE



EL CUARTO DÍA O ÉPOCA

“E hizo dos lumbreras: la lumbrera mayor para regir el día, y la lumbrera menor para regir la noche”.

No es necesario creer que el sol y la luna fuesen creados luego de creada la tierra. Sería más razonable suponer que ellos existieran con mucha anterioridad, pero que debido al velo impenetrable circundando a la tierra, su luz jamás había penetrado hasta ella.

La aparición del sol y de la luna en el cuarto Día implica que en esta época otro de los círculos rompióse y precipitó una gran cantidad de agua y minerales sobre la tierra. Los valles que dividían las montañas se profundizaron notablemente.

La atmósfera, cargada de carbono, favorecía mucho el desarrollo de la vegetación.

Sin duda que la tierra retenía aun bastante calor en su superficie, y que los mares estaban cálidos y carboníferos; el aire desde luego estaría tan cargado de carbono que ningún animal podía respirarlo y vivir. Pero esas mismas condiciones favorecían notablemente el desarrollo vegetal.

Esa vegetación lujuriosa pasó a una condición algo parecida a la de los pantanos turbosos de nuestro tiempo. Al precipitarse los círculos a la tierra la cubrieron de capas de terreno y minerales y la presión sobre la vegetación sumergida se aumentaba en proporción. De ahí resultaron nuestros depósitos inmensos de carbón de piedra.

No es probable que el sol y la luna alumbraran al mundo entonces como ahora. Pero estaban discernibles a pesar de la espesa neblina y del aire carbonatado. Era necesaria su luz para preparar la tierra para las formas más altas de vida vegetal y animal que había de sustentar.

La palabra “regir” o gobernar, tiene en el texto tanta importancia como “hizo”. Dios hizo que el sol rigiera el día y que la luna rigiera la noche. Simbólicamente la luna representa la Ley de Moisés, y el sol, el Nuevo Pacto o Convenio.



LA LUMBRERA MENOR



ARBOLEDA DE LA ÉPOCA CARBONÍFERA



FLORESTA SUMERGIDA DE LA ÉPOCA CARBONÍFERA



EL QUINTO DÍA O ÉPOCA

Las cualidades carboníferas del agua y de la atmósfera fueron absorbidas por los organismos cretáceos del mar que formaron grandes estratos de piedra de cal; y también por la vegetación lujuriosa que se convirtió en carbón. De esa manera purificóse el aire lo suficiente para que pudiese sostener vida animal. A esa época, por lo tanto, pertenece el desarrollo de vida anfibia, tal como el cocodrilo y otros animales que viven lo mismo en el agua que en la tierra. Las aves también son de ese periodo, y cerca de su término aparecieron el elefante antediluviano y el perezoso.

El conflicto entre la teoría evolucionaria y la Biblia ha sido amargo y severo y ha ocasionado mucha fricción innecesaria.

La Biblia hace referencia al hombre únicamente como creación directa y especial de Dios. El Génesis, con respecto a la demás creación animal, favorece una teoría parecida a la de la Evolución Especializada. “Y dijo Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.” (Génesis 1:20–21). Este relato coincide precisamente con los descubrimientos científicos—que la vida animal principió en las aguas, que se extendió más tarde a las aves y luego a los animales de la tierra.

Se han llevado un chasco los que aceptaron la teoría de Darwin sin tratarla de probar. (1 Timoteo 6:20). Demostraciones recientes prueban que toda mezcla o injerto de especies o clases aun cuando parezca obtener el resultado deseado, vuelve al original en la tercera o cuarta generación, bien sea tratándose de plantas, flores, frutas o animales.

Bajo la supervisión divina las distintas especies de la creación fueron perfeccionadas con una naturaleza fija, imposible de alterar definitivamente. Ni una palabra que pudiese indicar que el hombre evolucionase de un ser de orden más bajo. La Biblia nos proporciona una base para nuestra fe “a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, estando cumplidamente instruido para toda buena obra.” —2 Timoteo 3:17.



UN ESTEGOSAURO — DEL TAMAÑO DE UN ELEFANTE



UN JARDÍN ZOOLOGICO PREHISTORICO



UN DIPLODOCO—OCHENTA Y CUATRO PIES DE LARGO



EL SEXTO DÍA O ÉPOCA

Al purificarse el aire carbonatado, la vegetación volvióse menos lujuriosa. Los animales cambiaron proporcionadamente. El elefante antediluviano y el perezoso, de osamenta gigantesca, dieron lugar a las especies más delicadas que hoy tenemos. La gran superioridad del hombre sobre la demás creación animal explica el cuidado especial que Dios ejerció al crearlo. El primer hombre, Adán, el tipo más alto de vida animal, fue hecho a imagen y semejanza de Dios. Esa semejanza a su Creador hállase en sus cualidades intelectuales y morales. Se nos hace difícil imaginar un ser así hoy, por no haber una sola criatura humana absolutamente perfecta. “Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios,” la gloria en que Adán fue creado. (Salmos 8:5). Sin duda alguna que todos necesitamos la Restitución.

Fue al término del sexto Día, o sean aproximadamente cuarenta y dos mil años después que principio la ordenación de la tierra, que Adán fue creado.

La imagen de Dios, considerada bajo ese punto de vista, sería un ser humano perfectamente de acuerdo con el Ser Infinito; una criatura libre de toda iniquidad e injusticia. El pecado de Adán no fue a consecuencia de su ignorancia como tampoco del deseo de hacer el mal. Cedió a una tentación que sus conocimientos limitados acentuaron. Él sabía que el hecho cometido encerraba una desobediencia a los mandatos de Dios, pero su responsabilidad no llegaba más allá.

Si tratamos de figurarnos un hombre a imagen de Dios, instintivamente pensamos en “El Hombre Cristo Jesús,” “santo, inocente, libre de mancha, apartado de los pecadores” —como fue creado el primer hombre cuya justa condena vino Él a levantar. —1 Cor. 15:22.

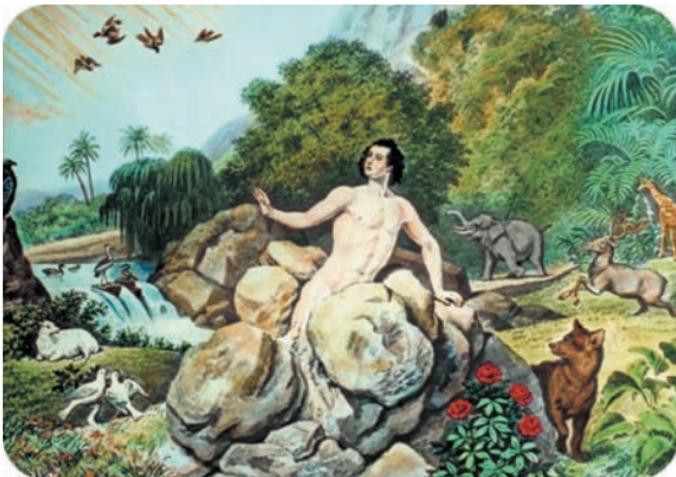
“Hagamos el hombre a nuestra semejanza; y que tenga dominio.” El dominio absoluto de Adán sobre los animales inferiores corresponde a la soberanía de Dios sobre todo el universo. Los ángeles, aun cuando son creados a imagen de Dios, no poseen dominio alguno sobre creaciones de orden más bajo. Ese poder del hombre, perdido a causa de su pecado, le será devuelto durante el reino del Mesías. —Hechos 3:19-21.



LA CREACIÓN ANIMAL



TIPO IDEAL DE ADÁN



“EL HOMBRE VINO A SER ALMA VIVIENTE”



EL SÉPTIMO DÍA O ÉPOCA

La explicación aquí presentada respecto a la creación está de acuerdo con las ideas sostenidas por la mayoría de investigadores de historia bíblica. Vivimos en el séptimo Día o época, que empezó al terminarse el sexto en que Adán fue creado a imagen y semejanza de Dios.—Génesis 1:26, 27.

Al llegar a este punto Jehová descansó de su obra, eso es, *dejó de crear*. Él sabía de antemano que el pecado sería permitido y que tendría un efecto desastroso sobre la humanidad. Sabía además que vendría el Redentor provisto por Él, y que ese Redentor escogería una compañía de creyentes que llamaría su Desposada. Al Redentor y a su Esposa piensa Jehová entregar el dominio de la tierra, sabiendo que bajo el reino justo del Mesías la pobre humanidad logrará librarse de la esclavitud del pecado y de la muerte, con tal de que rindan obediencia absoluta a su Rey.

Dios *descansó* en el sentido que no hizo nada por destruir el pecado ni elevar a la humanidad. Esa obra grandiosa fue confiada a su Hijo, nuestro Redentor, que por medio de su sacrificio rescató a la raza, y con su reino logrará borrar para siempre las huellas de la muerte y del pecado. La Iglesia, *nueva creación de Dios, creada durante el periodo de descanso, no pertenece a la tierra*. —2 Corintios 5:17, Hebreos 3:1; 4:1-4.

Según la cronología bíblica, seis mil años han transcurrido desde la creación de Adán. De ser así, los mil años del Reino del Mesías, el último milenio de los siete del séptimo Día, está amaneciendo ya.

De acuerdo con esta bellísima teoría, la obra del Mesías durante los mil años de su reino pronto a ser inaugurado, terminará la creación en la tierra. La raza no sólo habrá vuelto a la perfección humana sino que además de esa perfección poseerá el conocimiento del bien y del mal, adquirido por medio de su triste y dolorosa experiencia. Mientras tanto la tierra se irá embelleciendo y perfeccionando hasta llegar a ser un nuevo Paraíso. Esa perfección humana y terrestre fue propiamente ejemplificada en el Edén donde el hombre, hecho a imagen de su Creador, era un rey, un monarca absoluto.



LOS SIETE DÍAS CREATIVOS DE LA TIERRA



LA CREACIÓN DE NUESTRA MADRE EVA

La creación de Adán tuvo lugar en el sexto Día y la de Eva parece haber sido en el principio del séptimo. Sea esto como fuere, la primera pareja fue creada aproximadamente en el amanecer del séptimo que ya se está finalizando. Eva no fue sino una porción de Adán separada de él con un fin especial: el de propagar una raza. Adán poseía en sí todas las cualidades comprendidas en una naturaleza perfecta, incluyendo las que propiamente adornaron a su esposa cuando fue separada de su lado.—Génesis 2:21–23; 1 Corintios 11:8.

Durante algún tiempo estuvo Adán sólo en el Paraíso sin hallar en los animales ni en las aves la compañía que su corazón anhelaba. Eva fue su compañera, hueso de su hueso, carne de su carne. La diferencia que existía entre sus naturalezas les hizo congeniar más, pues el uno completaba al otro, haciendo de los dos uno solo. Las cualidades femeninas que Adán en su perfección poseyera le fueron devueltas en la persona de su esposa.

Adán, creado para ser el padre de una raza, se incapacitó para darle *vida perfecta*. Jesús será el segundo Padre, el segundo Adán, por cuya mediación vendrá la vida eterna.—1 Corintios 15:21.

Eva fue asociada con Adán en el pecado y la desobediencia que culminaron en la pena. De la misma manera la Iglesia, la Desposada del Señor, una vez glorificada, heredará con Él el privilegio de regenerar a la humanidad y restaurarla a la perfección perdida. Ésta será su misión bendita durante los mil años del Reino del Mesías.—Romanos 8:17; San Mateo 19:28.

La declaración de Jesús es al afecto que los que obtienen una resurrección *completa* no se casarán ni serán dados en matrimonio. Como Adán en su perfección poseía las cualidades masculinas y femeninas, así también la humanidad, al ser restaurada a la perfección original—a imagen y semejanza de Dios—poseerá las cualidades propias de ambos sexos, o sea la individualidad perfecta. La división de los sexos no será por más tiempo necesaria, pues la población de la tierra será suficiente.—San Lucas 20:35–36.



ADÁN Y EVA EN EL EDÉN



UN EDÉN



LA PRIMERA FAMILIA



EVA ENGAÑADA

El Nuevo Testamento confirma la historia del Génesis referente al engaño de Eva y a la desobediencia de Adán a instigación de ella. San Pablo dice claramente que *Adán no fue engañado*, y que por lo tanto era mayor su responsabilidad. Las Escrituras declaran unánimemente que fue la *desobediencia* de Adán lo que atrajo sobre la humanidad entera la justa condena de Dios. Él fue el responsable. “Por tanto, de la manera que por medio de un sólo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, así la muerte pasó por todos los hombres.”

Aprovechándose de la curiosidad de Eva, Satanás la tentó a la desobediencia. No creemos que la serpiente tuviese de necesidad que hablar, pero que con su propia conducta la convenció que no existía peligro alguno en hacer aquello que Jehová le había prohibido.

Dios autorizó a nuestros primeros padres a comer de todos los frutos del Paraíso con excepción de uno: el del “Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.” Ése les fue vedado durante algún tiempo para probar su lealtad. Ellos tuvieron aviso oportuno que si comían del fruto de ese árbol sufrirían la condena que el hecho aparejaba. La serpiente comió de varios árboles y pareció muy aficionada a éste, el único a ellos prohibido. Al observar semejante conducta y el resultado tan opuesto a lo que ella naturalmente esperara, Eva llegó a la conclusión que Dios les había vedado el mejor y más deseable fruto del jardín. Por fin se convenció que si Dios no quería que comiesen de ese árbol era para mantenerlos en la ignorancia y evitar que supieran de todo como Él.

Eva no compartió estas sospechas con su esposo. Comería, adquiriría el conocimiento que Dios estaba ocultándoles y entonces ayudaría a Adán a hacer lo mismo. Llevada del deseo de saber, cedió a la tentación y comió.—Génesis 3:6

Adán comprendió lo grave de la conducta de su mujer; pensó en los días de soledad pasados en el Edén antes de que ella viniera, y que ahora, al cumplirse la justa condena, ella le sería quitada, dejándolo de nuevo solitario y triste. Fue más de lo que su corazón amante supo resistir, y así, desesperado al comprender cuán incapaz era de salvarla, lo arriesgó todo por quedarse con ella. Su muerte fue un lento suicidio; estuvo muriendo, poco a poco, durante 930 años.



LA SERPIENTE OBSESIONADA POR SATANÁS



LA TENTACIÓN DE DESOBEDECER EL MANDATO DIVINO



"ESPINOS Y ABROJOS"



LA EXPULSIÓN DEL EDÉN

La Palabra de Dios es irrevocable, bien sea prometiendo la vida eterna o imponiendo la sentencia de muerte. En Él no puede haber variación ni sombra de mudanza. La condena de muerte pronunciada por Jehová fue ejecutada, mas no instantáneamente. Adán no cayó herido por un rayo. Desde el mismo principio Dios lo sabía todo y había ideado un plan para salvar a Adán, Eva y sus hijos. Con ese fin vino Jesús, que murió, “el Justo por los injustos.” Finalmente, como resultado de ese sacrificio, la pena de muerte será abolida. “No habrá más maldición; la muerte cesará; los suspiros, el llanto, el dolor, dejarán de existir.”—Apocalipsis 22:3; 21:4, 5.

Todos habíamos oído decir, y muchos lo creíamos, que la pena en que la desobediencia de Adán le hizo incurrir fue el tormento eterno, y que toda su posteridad, excepción hecha de un número reducido de Santos, tendría que sufrirlo de una manera o de otra. Cuando nos dijeron que ésta era la enseñanza de la Biblia lo creímos de buena fe sin tratar de probar ni de desmentir semejante aserción.—1 Tesalonicenses 5:21.

Afirman las Escrituras enfáticamente que “Los gajes del pecado son la muerte”. (Romanos 6:23). “El alma que pecare, ésa morirá.” La pena de muerte ha sido mantenida sobre Adán y su posteridad durante seis mil años. Ha sido causa de nuestras penas, de nuestros suspiros y lágrimas; ha tronchado nuestras esperanzas, y hecho de la vida un verdadero fracaso.—Romanos 5:12; Ezequiel 18:4.

La condena de *muerte* fue la pronunciada contra Adán como consta en el Génesis y en el Nuevo Testamento. “Maldita sea la tierra por tu causa; espinas y abrojos te producirá. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra de donde fuiste tomado; porque polvo eres y al polvo tornarás.” Esta es la condena de la cual Jesús nos redimió cuando murió “el Justo por los injustos.” De ella librára Él a toda la humanidad por medio de la resurrección de los muertos. “Por medio del hombre vino la muerte y por medio del hombre también viene la Resurrección de los muertos.”—1 Corintios 15:21.



EL INFIERNO DEL DANTE— SECCIÓN HELADA



DONDE REPOSAN ADÁN Y EVA SEGÚN LOS CREDOS

**“DE SEGURO
QUE NO MORIRÉIS”**



LA MENTIRA COLOSAL DE SATANÁS



ORGULLO — CELOS — CÓLERA — HOMICIDIO

Ningún hijo tuvieron Adán y Eva en el Paraíso. Trabajaron, comiendo su pan con el sudor de su frente mucho tiempo antes de que su primogénito naciera. Sin duda alguna que el carácter de éste desde antes de nacer, llevaba impreso algo de la amargura y tristeza que sus padres, en su vida azarosa, sintieran. La vida edénica había sido sumamente dichosa, y el contraste era, por lo menos, doloroso. Sus mutuas censuras, el resentimiento que sus corazones abrigaban contra su Creador, la inconformidad con la vida que disfrutaban, todo se avino para dotar a ese hijo de una índole celosa y egoísta.

Tuvieron algunas hijas y luego otro hijo —Abel— de carácter diametralmente opuesto al de Caín, su hermano. Las experiencias de la vida y la presencia de los hijos habían ablandado y consolado los corazones de los padres. Se acordaban de la bendita Promesa: “La Simiente de la mujer quebrará la cabeza de la serpiente,” y a la vista del segundo hijo, de carácter apacible y sumiso, renació la esperanza. Si los padres de ahora comprendiesen hasta qué punto ellos son los responsables de los característicos que adornan o afean a sus hijos, ¡cuánto cuidado no emplearían en dotarles de caracteres sanos y nobles, infiltrando en ellos sentimientos de justicia, reverencia y dulzura!

Transcurrieron los años. Los dos hijos, Caín y Abel, soñaron con la restauración de la dicha perdida implicada en la Promesa de la Simiente de la mujer, y se presentaron ante Dios con ofrendas para su aceptación. La de vida animal que presentó Abel fue aceptada porque ejemplificó la necesidad del sacrificio de Jesús como base de reconciliación y perdón de pecados. Al rechazar la ofrenda de Caín, Dios indicó claramente que el perdón de pecados no es posible sin el derramamiento de sangre. Caín, en obediencia a la voluntad divina, debió haber sacrificado un animal, más, altanero y rebelde, abrigó en su corazón al odio; se encoló, y de tal modo encolerizóse que llegó a cometer un homicidio.—Génesis 4:5-8

Dice San Pablo que la sangre de Abel clama por justicia contra Caín. Pero la sangre bendita de Jesucristo pide para el pecador misericordia y compasión. Cada injusticia clama a Dios por justicia. Por medio de un pacto especial, Jesús y Su Iglesia Elegida entregan sus vidas en sacrificio a favor de Adán y su raza. (Romanos 12:1) Una vez completados los “sacrificios mejores”, empieza la Restitución.



QUEMANDO VIVOS A LOS JUDÍOS — LOCURA DEL PECADO



EL PRECIO DEL RESCATE



EFFECTOS DEL REINO DEL PECADO



ABEL, EL PRIMER MÁRTIR

La expresión “mártir” significa “testigo” y tiene referencia especial a los que, aun a costa de la vida, muestran una fidelidad a toda prueba al Señor y a su causa. A Abel le correspondió la distinción de ser el primer mártir de Dios. Es una cosa notable que casi todos los mártires han sufrido a mano de sus hermanos en la fe. Los judíos, copartícipes con Jesús de las preciosas promesas, hermanos suyos, fueron sus más incansables perseguidores.—San Juan 16:2, 3.

De idéntica manera durante la Edad Evangélica los cristianos han sido martirizados por hermanos que llevaban el mismo honrosísimo título. Las Escrituras, anunciando que así había de ser, dicen por medio del profeta Isaías (66:5): “Vuestros hermanos que os odian y que os han echado fuera a causa de mi nombre dicen: ¡Sea glorificado Jehová! mas ÉL aparecerá para gloria vuestra y ellos serán avergonzados.”

Nada se hizo por librar a la humanidad del dominio del pecado y de la muerte hasta que Dios mandó a su Hijo a ser su Redentor, y a Jesús le fue preciso sufrir la pena de muerte,—morir, el Justo por los injustos—para obtener el derecho de rescatarla de la condena impuesta por la Justicia Divina. Durante esos cuatro mil años, de tiempo en tiempo fueron dadas vagas promesas, pero quedaron sin cumplimiento hasta que apareció nuestro Señor. Aun así, esas promesas no eran sino para la raza judaica. Las demás naciones, llamadas los gentiles, no recibieron promesa ni esperanza de ninguna especie. Eran pecadores condenados sin medio alguno de entrar en relación con Jehová. Como dice San Pablo: “Recordaos que en aquel tiempo estábais sin Cristo, estando extrañados de la ciudadanía de Israel, y extranjeros con respecto a los pactos de la promesa; no teniendo esperanza, y estando sin Dios en el mundo.” —Efesos 2:12.

Por seis mil años, según San Pablo, hemos tenido un reinado de pecado y muerte. Los cristianos seguimos pidiendo al Todopoderoso que haga llegar el Día del Mesías en que será incapacitado Satanás, Día cuyas innumerables bendiciones suplirán al pecado, las penas y la muerte.—Apocalipsis 21:4.



LA MUERTE ENCABEZA LA PROCESIÓN A SHEOL



TORMENTOS IMAGINARIOS PUESTOS EN PRACTICA



VÍCTIMAS DE SATANÁS QUEMAN A SAVONAROLA



EL DESPERTAR DE LA TRISTEZA

La primera muerte acaecida en la familia de Adán debe haber sido una dolorosa revelación. Su única esperanza, basada en la promesa que la Simiente de la mujer quebraría la cabeza de la serpiente, parecía no tener cumplimiento. Poco después nació Set, cuyo nombre indica que sus padres esperaban hallar en él al hombre prometido por Jehová, sin comprender que el Prometido sería el Mesías, que vendría mucho más tarde, y de cuya obra redentora el mundo aún está en espera.

Hablamos de la muerte de Abel como de la *primera* muerte, pero no debemos olvidar que desde el punto de vista de Jehová, Adán y sus hijos estaban muertos ya, y que a nadie le será posible obtener vida eterna sino por medio del Redentor y de su obra de reconciliación.

Hoy en día la población del mundo consta de mil seiscientos millones, y de éstos mueren noventa mil diariamente.

Afortunadamente para nosotros, no podemos apreciar hondamente las dificultades y tristezas de los demás, pues cada individuo tiene su cuota correspondiente de pesares. De hecho, el poeta, dándose cuenta de la insensatez del lamento no restringido, lo expresó bien:

“Vaya y entierre tu pesar,
El mundo ya tiene suficiente dolor,
Vaya y entiérrelo profundamente,
Vaya y escóndalo con cuidado.”

La única verdadera esperanza, la sola alegría sana, la paz que engendra una seguridad absoluta, éstas tienen su origen únicamente en la Promesa Divina que el día no está muy lejano en que la tristeza, el llanto y la muerte habrán desaparecido para siempre. El Reino del Mesías vencerá al Pecado y a la Muerte, y la voluntad de Dios se hará en la tierra como hoy se hace en el cielo.—San Mateo 6:9–10.

Nuestras propias experiencias con el pecado y sus tristísimos resultados debían hacernos compasivos y generosos, dispuestos siempre a aliviar el dolor en todas sus manifestaciones, y resueltos a no añadir nada al peso enorme de penas que abrumba ya al mundo. Jesús hace vibrar esa cuerda de simpatía cuando dice: “¡Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os daré descanso!” No hay descanso verdadero para los de corazón fatigado sino en unión estrecha con su Señor.



EL MÉDICO LUCHA CONTRA LA MALDICIÓN



ADAN Y EVA ENCUENTRAN EL CUERPO DE ABEL



LLORANDO POR AQUEL QUE SUFRIÓ NUESTRA MALDICIÓN



LOS ÁNGELES MATERIALIZADOS

Mucho antes de la creación del hombre fueron creados los ángeles, mas el pecado no se conocía. El pecado tuvo su principio en el Edén, según la Biblia. Lucifer, un ángel de categoría elevada, hacía tiempo que ocultaba en su corazón deseos ambiciosos. De presentarse una ocasión oportuna él había de mostrar a Dios y a los ángeles sus grandes propósitos. Su ambición se expresa de la siguiente manera por boca del profeta: “¡Al cielo subiré; sobre las estrellas (ángeles) de Dios ensalzaré mi trono; seré semejante al Altísimo!” Al contemplar a la pareja humana en toda su inocente belleza, pensó en llevar a término sus designios. Ellos constituían un nuevo orden de la creación, a semejanza e imagen moral de su Creador. Poseían el poder de procrear su especie, poder que ningún ángel poseía. Sus descendientes llenarían toda la tierra; estarían todos sometidos a él y por medio de ellos lograría coronar con el éxito sus sueños de gloria. De ese modo *Lucifer* convirtióse en *Satanás*, eso es, en un enemigo de Dios.—Isaías 14:12–14.

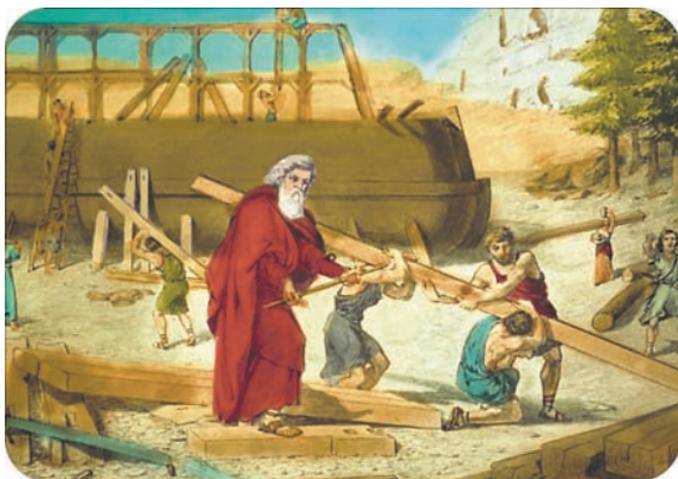
Todos los ángeles del cielo se asombraron. Por vez primera hubo quien se rebelase contra el Todopoderoso. Y cuando no recibió el rebelde castigo alguno, los ángeles se preguntaban ansiosamente si Dios sería capaz de llevar a cumplimiento sus propias leyes. Transcurrieron los siglos; la raza humana decaía notablemente en vitalidad y belleza; la pena impuesta: “Muriéndote morirás,” se iba realizando lentamente.

Los ángeles poseían el poder de materializarse. Aparecían en una forma parecida a la de los seres humanos. La Biblia prueba este aserto. (Génesis 18). A ellos les fue dado el poder de asociarse a la raza humana para ver lo que podían hacer por restaurarla a su primitiva perfección.—Hebreos 2:5.

En el Génesis (6:2–5) se dice: “Viendo los hijos de Dios que eran hermosas las hijas de los hombres, se tomaron mujeres de entre todas aquellas que escogieron.” De esta manera los ángeles engendraron una raza nueva, distinta a la de Adán. La historia bíblica dice que sus descendientes fueron gigantes,—hombres de renombre—que llenaron la tierra de violencia.



LUCIFER PRÍNCIPE DE LOS DEMONIOS



LA PREPARACIÓN DEL ARCA

La conducta desleal de los ángeles continuó aparentemente por espacio de siglos sin que Dios empleara su poder omnipotente en contra de ellos. Todos fueron de ese modo probados, y muchos entre ellos “fueron desobedientes en los tiempos de Noé.”—1 Pedro 3:20.

La familia de Noé tuvo la distinción de ser la única excepción entre toda la población de la tierra. “Noé era perfecto en su generación,” eso es, él era de raza adámica, sin mezclamiento alguno con los ángeles. (Génesis 6:9). La familia de Noé incluía, por lo tanto, todos los no contaminados, que fueron ocho personas solamente. Ellos, por mandato divino, construyeron el Arca, y de ese modo atestiguaron al mundo la intención divina respecto al Diluvio.

Las prédicas de Noé en que anunciaba el juicio divino en forma de un diluvio parecían, por lo menos, ridículas, pues hasta entonces no había siquiera llovido. El último de los círculos que rodeaban a la tierra consistía únicamente de agua. Por centenares de años se había extendido sobre el firmamento como un dosel inmenso. Toda la tierra semejaba un gran invernadero que, sin cambios radicales de temperatura, y sin tormentas atmosféricas de ningún género, gozaba de una primavera perpétua. De aquella época dice el Génesis (2:5), que “Dios aún no había hecho llover sobre la tierra.”

Vino el Diluvio—“Y fueron rotas todas las fuentes del gran abismo”—pabellón. El quebrantamiento del dosel o pabellón de aguas precipitó en la vecindad de los polos innumerables toneladas de agua, formando oleajes tremendos que inundaron la tierra, de ese modo ahondando los mares y pronunciando más aún las alturas.

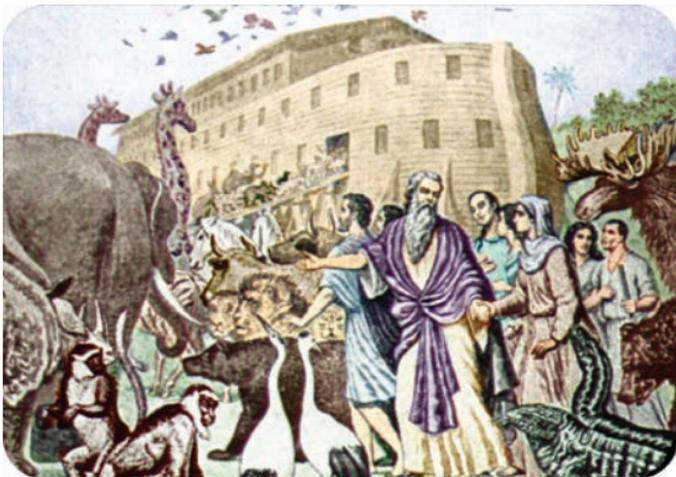
Se supone que Armenia fue la cuna del mundo, y en ese país, según los geólogos, hubo una época en que la tierra no era sino un lago viscoso de aguas estancadas. La teoría está probada por los depósitos aluviales de esa sección. Fue aquí que el Arca flotó, y que, guiada por mano divina, descansó sobre el monte Ararat con su carga preciosa que había de llenar y repoblar al mundo.



NOÉ EXHORTA AL ARREPENTIMIENTO



CONSTRUCCIÓN DEL ARCA



LOS ANIMALES ENTRAN EN EL ARCA



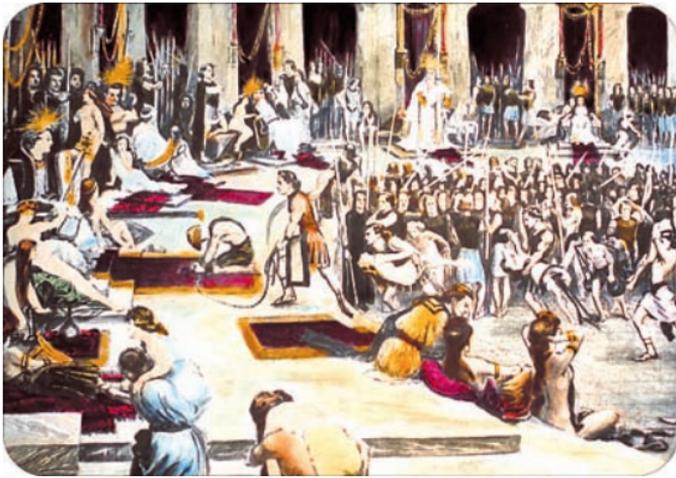
LA DESTRUCCIÓN DE LOS NEFILIM

La historia de la caída de los ángeles de la categoría de Hijos de Dios a la de *demonios* manifiesta la justicia divina en permitir que un diluvio borrara de la faz de la tierra a todos sus habitantes menos Noé y su familia—los únicos que en medio de tanta degeneración se mantuvieron limpios. Desde el principio Dios no pensó tratar más que con Adán y su raza. Los hijos gigantes de los ángeles (los Néfilim), no obtuvieron de Jehová el derecho de vida sino que vivieron en oposición a su voluntad y no tendrán una resurrección. Adán y su posteridad, por el contrario, fueron redimidos por Jesús cuya muerte les garantiza una resurrección y con ella el derecho a la vida eterna.

Después del Diluvio los ángeles-demonios volvieron a ser espíritus, dejando la forma que habían adoptado para llevar a cabo sus deseos. San Pedro y San Judas dicen qué castigo se les impuso: “Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron sino que los encerró en abismos de tinieblas siendo guardados así para el juicio del gran día.”—2 Pedro 2:4; San Judas 6.

Las libertades de los ángeles caídos fueron restringidas. Ya no tienen el poder de emplear sus decepciones a la luz del día ni de materializarse como antes. Mas fijáos en que dice *hasta* aquel día, de modo que cuando *llegue* el día de la ira y revelación del justo juicio de Dios, a ellos les será permitida la encarnación, y serán factores temibles en la contienda.

Los ángeles caídos fueron confinados en el *Tártaro*, o sea la atmósfera rodeando a la tierra, y Satanás, un ángel-querube de categoría superior, lleva el título de Príncipe de los demonios. No habitan en un sitio lejano donde preparan fuegos para atormentar a la humanidad desgraciada, sino que se mantienen tan cerca de nosotros como les sea posible. Como aún no se les permite materializarse, procuran posesionarse de sus víctimas por medio de la clarividencia, etc. Si todos conocieran su verdadera procedencia, ¡cómo resistirían su malévola influencia! Con el propósito de engañar mejor esos ángeles caídos personifican a los muertos y se valen de personas dominadas por ellos, llamados “médiums espiritistas” para comunicarse con los vivos.



LOS GIGANTES — HIJOS DE LOS ÁNGELES



NO PERDONÓ DIOS A LOS ÁNGELES QUE PECARON
(San Pedro 2:1; San Judas 6)



...CAÍDA DEL ÚLTIMO CÍRCULO — EL DILUVIO



EL FIN DE AQUELLA EDAD

Se usa con frecuencia en las Escrituras la expresión “Fin del mundo.” San Pedro dice que el Diluvio fue el fin del mundo, pero esto no quiere decir que la tierra dejó de existir en aquella época. Un mundo nuevo—un nuevo orden de cosas—fue inaugurado. Esta idea está de acuerdo absoluto con el griego, correctamente traducido. Nuestra versión corriente da, desgraciadamente, un concepto erróneo del pensamiento original. En vez de *fin del mundo* debía leerse *fin de la edad*, que es mucho más correcto.

Pueden las edades sucederse, mas “la tierra perdura para siempre.” “Dios no la formó en vano; la hizo para que fuese habitada.” Hasta ahora la tierra no ha sido enteramente habitable, y en el sentido más completo, aún no ha sido habitada. El propósito del Reino del Mesías será volver glorioso el estrado de los pies de Jehová, y convertir la tierra en habitación apropiada para los seres perfectos que habrán de vivir en ella.

Bajo el nuevo orden que principió con Noé y su familia, Dios permite a la humanidad labrar sus propios destinos sin la intervención divina más que en los casos extremos. Los deja que aprendan las lecciones que enseña la experiencia y él, mientras tanto, lleva a término su gran Plan del cual la Redención es el centro y el Reino del Mesías la circunferencia. Ese Plan tiene por objeto el recobro de la raza humana de la degradación en que se halla sumida—Romanos 5:12–14.

El tiempo empleado en el desarrollo de los designios divinos parece desde el punto de vista humano, excesivamente prolongado, mas no así a los ojos de Jehová, pues recordamos que “un solo día es para con el Señor como mil años, y mil años como un solo día.” Durante seis de esos plazos de mil años Jehová ha descansado de su obra o desistido de inmiscuirse en los asuntos del mundo. En ese tiempo el pecado ha sido permitido porque en su Plan misericordioso Dios había preparado el remedio: ya viene el Redentor, el Mesías prometido, a restaurar a los obedientes y sumisos de la humanidad entera la gloria que Adán heredara, y que a causa de su desobediencia se vio obligado a renunciar.—Hechos 3:19–22; 2 Pedro 3:8.



PREVALECIERON LAS AGUAS



SE CUBRIERON LAS MONTAÑAS



EL ARCA SOBRE EL MONTE ARARAT



EL ARCO IRIS—LA PROMESA

Cuando Noé y su familia salieron del Arca mostraron su reconocimiento a Jehová por medio de un sacrificio, y Dios les prometió con el bellissimo lenguaje de colores del primer arco-iris, que jamás sería el mundo destruido por otro diluvio semejante. Fue el primero, por la sencilla razón que hasta entonces no había llovido. Además, los rayos del sol no penetraban directamente hasta la tierra sino a través del dosel neblinoso, a modo de invernadero.

Muchos cambios sucedieron a la desaparición del pabellón de aguas —fuertes lluvias, tempestades, secas, tormentas eléctricas y ciclones, con cambios repentinos de temperatura. Esas cosas bajo el dosel protector no eran posibles. A esto mismo debió Noé su inesperada embriaguez, pues hasta entonces el jugo de las uvas no se había fermentado, de manera que el patriarca desconocía sus efectos embriagadores.

Hay pruebas eficientes de que el clima sufrió una transformación casi instantánea. En los campos helados de Siberia hallaron una cabra líbica sepultada bajo el hielo. Tenía hierba verde en el estómago, prueba concluyente que fue en el acto de comer que la sorprendió la muerte. Asimismo un mastodonte fue encontrado hundido en el hielo con alimento entre los dientes. Queda demostrado pues, que la temperatura de los polos era tan uniforme como la de las zonas templadas y que un cambio tan repentino no pudo atribuirse más que al rompimiento del pabellón de aguas. Los grandes ventisqueros y las regiones heladas que fueron de ese modo formados en la vecindad de los polos han sobrevivido a la acción de los siglos. El agua no se congeló toda, sino que a semejanza de una gran marejada avanzó, dejando a su paso innumerables peñascos y ventisqueros por toda la América del Norte y por una gran parte de Europa, donde sus huellas han sido descubiertas por la ciencia. El empuje de las aguas al abrirse paso entre las montañas debió ser tremendo, y los efectos están aún visibles. Las corrientes ecuatoriales, las del Golfo y del Japón, han hecho mucho por reducir la expansión helada de las regiones polares.



EL PERIODO GLACIAL



EL PERIODO GLACIAL — VISTA GENERAL



UN MASTODONTE ENTERRADO EN EL HIELO



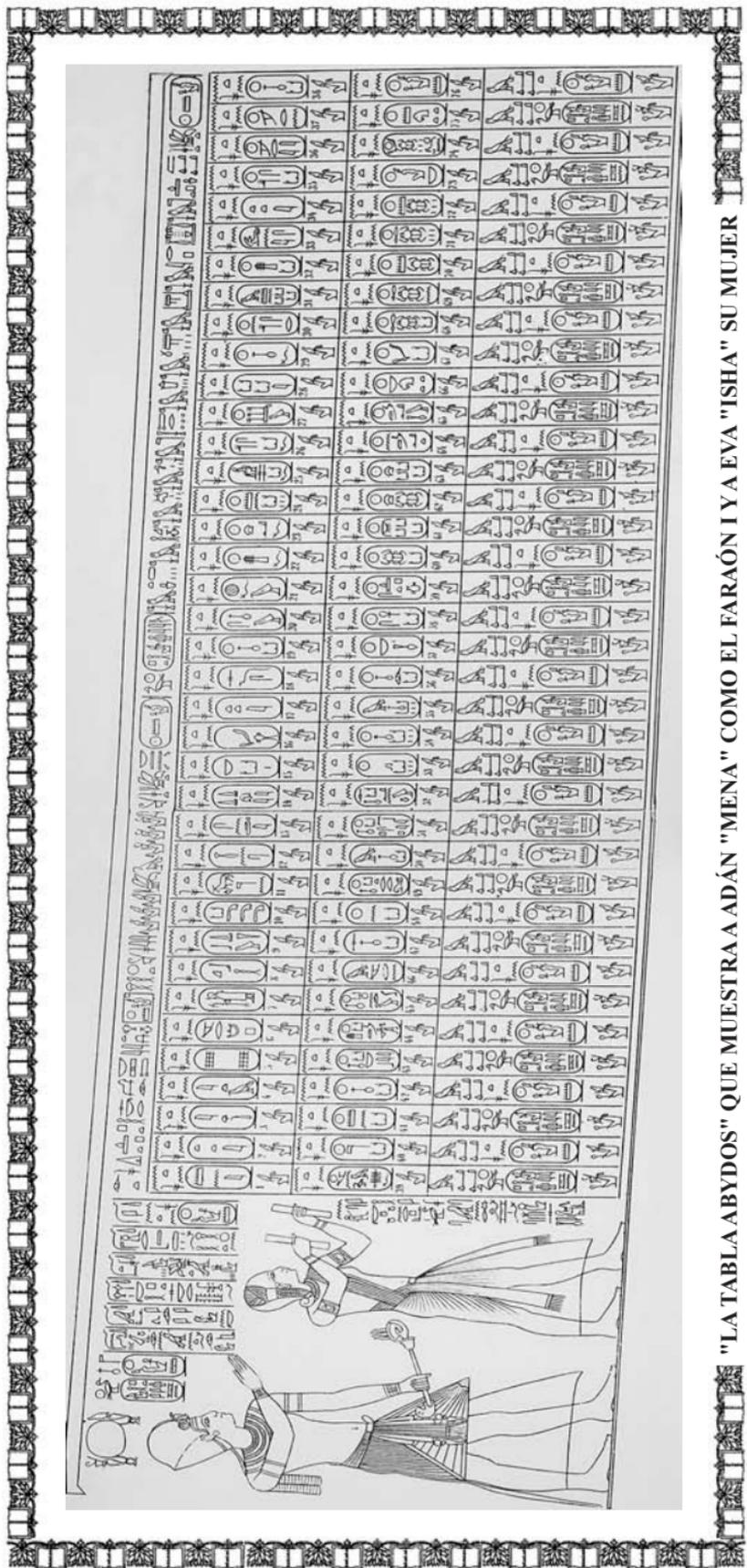
LOS SEMIDIOSES DE EGIPTO

Largo tiempo han ponderado los eruditos acerca de la causa u origen de la Mitología Griega. Sin buscar más allá de la Palabra de Dios vemos que los ángeles que materializaron antes del Diluvio fueron los dioses mitológicos, y que sus descendientes, los gigantes, fueron los semidioses. Bien puede esto ser motivo de seria consideración de parte de las personas de inteligencia reflexiva.

Los egiptólogos han hecho hallazgos asombrosos en los sepulcros de los Faraones. Tablas históricas se han hallado que trazan la historia de los Faraones desde Adán—el primer Faraón. Pero esas tablas muestran tantas más generaciones que la Biblia que los egiptólogos pierden toda fe en el Génesis. ¡Se vuelven contra la Biblia, se aficionan a la alta crítica y se agarran de unas tablas egipcias para salvarse del naufragio de la incredulidad! Confiesan, no obstante, que esas tablas varían y que se contradicen. Es cosa admitida que la más correcta es la Tabla Abydos, hallada en el sepulcro de Setí Primero, que fue probablemente el Faraón a quien el Patriarca José sirvió en calidad de Primer Ministro, y cuya muerte se supone acaeciera unos ciento veinte años antes del nacimiento de Moisés.

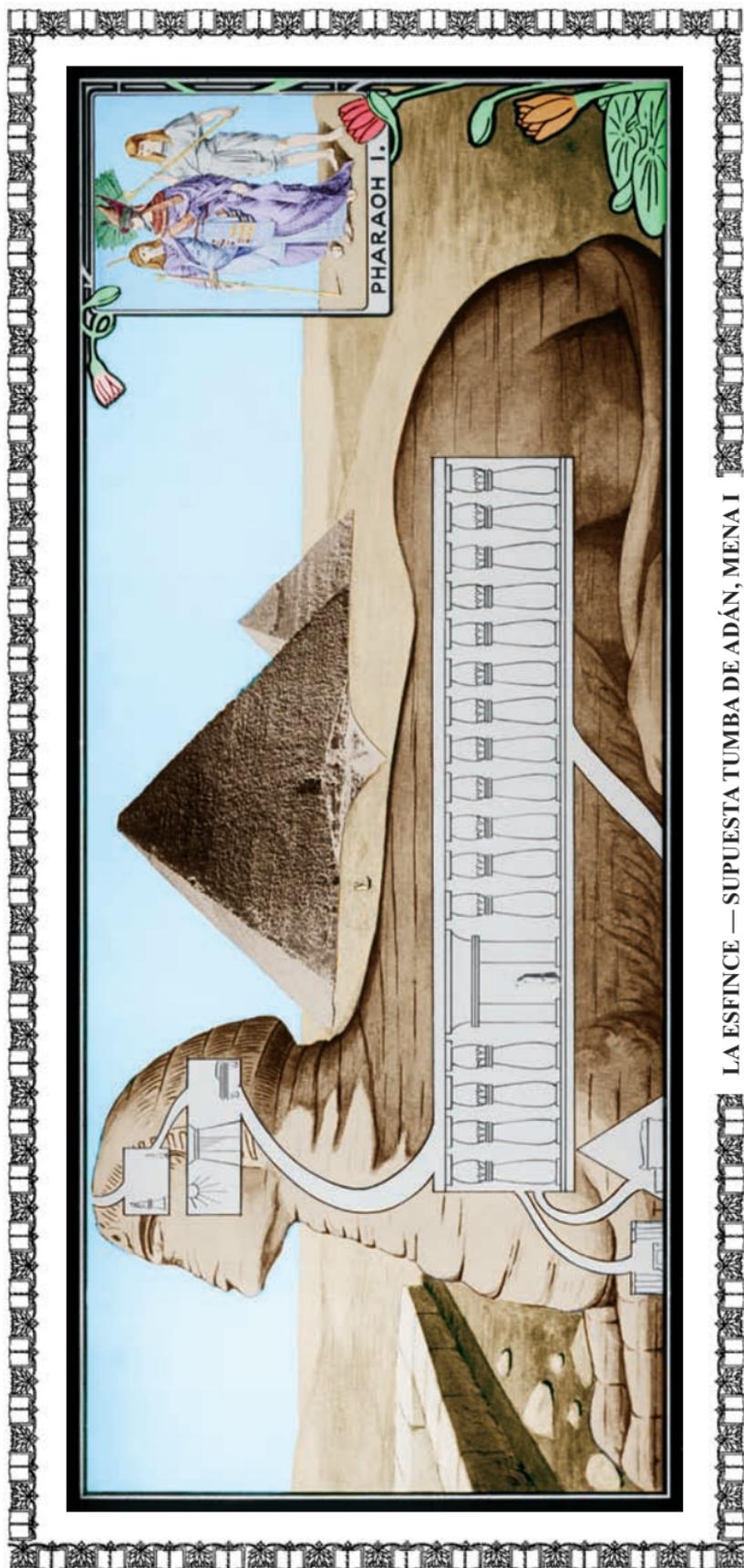
Los críticos juzgan que esa Tabla sea un tanto defectuosa por el hecho de ser más corta que las otras de igual índole. Esto no obstante, el Faraón Setí Primero la conservó con cuidado sumo. Hizo que profundizaran sesenta pies en la roca sólida y en el fondo de la excavación los obreros hicieron una escalera en que grabaron la Tabla Abydos, de la cual una copia fiel se encuentra en el Museo Inglés. Con bastante dificultad hemos conseguido una fotografía de ella que tenemos el placer en presentar. Nuestro objeto es probar que esta Tabla, la más correcta y la mejor de las Tablas egipcias, corrobora la historia del Génesis.

La lista de los Faraones que contiene es mucho más corta que las otras, porque ha eliminado a los dioses y semidioses. Es un record completo de los jefes de la raza humana hasta el mismo Adán. Además, las omisiones ocurren precisamente donde debían ocurrir, *en la época del diluvio.*



"LA TABLA ABYDOS" QUE MUESTRA A ADÁN "MENA" COMO EL FARAÓN I YA EVA "ISHA" SU MUJER





LA ESFINCE — SUPUESTA TUMBA DE ADÁN, MENAI



LA TORRE DE BABEL

Años después del Diluvio la tierra se hallaba de nuevo poblada. La historia narrada por Noé y los suyos estaba ya casi olvidada, y el arco de la Promesa había dejado de tener tanta importancia. Habiendo perdido en gran parte la fe y confianza en Dios, la gente empezó la edificación de la Torre de Babel que, a pesar de lo que pudiera hacer Dios, les habría de salvar en caso de otro Diluvio como aquel que había azotado a la tierra. ¡Cuán poco comprendían de la majestad, poder y sabiduría de Dios! Las Escrituras condenan enfáticamente esa falta de fe entre los cristianos que da lugar a tantos y tan diversos ensayos para la protección de sus personas e intereses sin contar para nada con el Hacedor Todopoderoso y su Plan Divino. Vivimos en una época desprovista de fe en Dios y en sus preciosísimas promesas, hasta un grado alarmante.

Dio fin Jehová a tan presuntuosa empresa confundiendo la lengua de la población, de modo que no pudieron cooperar en la construcción del edificio, y los esparció a partes distantes. La Biblia, haciendo referencia a esto dice que “fijó sus tiempos señalados, y los términos de su habitación; para que *buscasen a Dios* si acaso palpando a tienta le hallasen.”

La diversidad de idiomas es una de las cosas más extrañas del mundo; es una barrera eficaz para evitar que la humanidad se una en cualquier empresa pecaminosa o egoísta. Ha hecho mucho por retardar el gran Día de la ira de Dios.

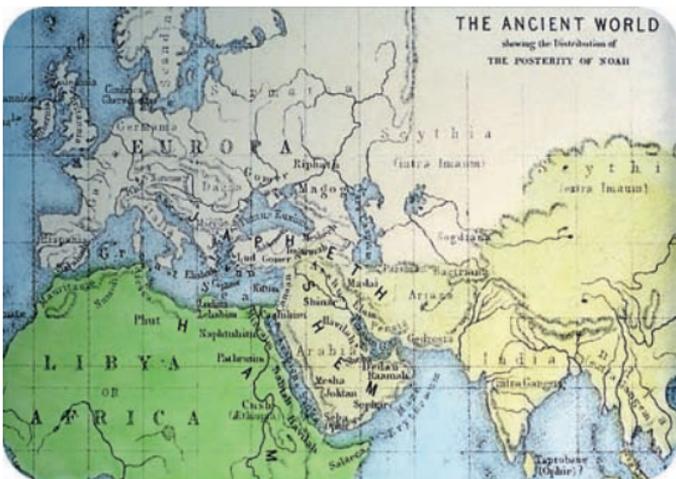
Ahora se están demoliendo esas barreras, y vemos que la tendencia general es hacia la federación o unión, para aumento de fuerzas. Las corporaciones y las grandes ligas obreras tuvieron por cuna el deseo egoísta de la protección personal. ¡El despertar de la inteligencia en las masas y el uso tentativo de una lengua común hacen temblar los tronos de los reyes! De haber sido quitadas esas barreras dos mil años há, los mismos acontecimientos habrían sobrevenido, con anterioridad al tiempo prefijado por el Supremo Hacedor, en cuya mano la tierra se prepara para el Reino, desbordante de bendiciones, del glorioso Mesías.



CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE DE BABEL



CAM, JAFET Y SEM — TIPOS DE LA RAZA



MAPA INDICANDO LAS DIVISIONES DE LA RAZA



ABRAHAM, EL AMIGO DE DIOS

Abraham respondió a la invitación de Jehová, y dejó su país para peregrinar en la tierra de Canaán. Por la gran fe y confianza que de esa manera mostró, Dios le llamó su Amigo. Su obediencia le valió ser el heredero de la Promesa al efecto que en su simiente serían bendecidas todas las naciones de la tierra. Explica San Pablo (Gálatas, 4:23, 24), de qué manera Sara, la esposa de Abraham, representaba ese Pacto o Convenio. La esterilidad de Sara simbolizó la aparente tardanza del Señor en venir, en cumplimiento del Pacto; Isaac correspondió al Mesías, Heredero de la Promesa; la esposa de Isaac, Rebeca, representaba a los Elegidos, la Desposada del Señor que habrá de compartir con Él su herencia.—2 Timoteo 3:12.

Continúa San Pablo diciendo que el Pacto de la Ley hecho con los israelitas en el Sinaí fue representado por Agar, y la nación misma, por Ismael. (Gálatas 4:25). Al nacer Isaac, Agar y su hijo fueron abandonados, echados fuera, al desierto, donde se vieron a punto de morir. Asimismo la nación judaica ha sido abandonada por Jehová durante 18 siglos y hoy se halla pronta a perecer; mas así como el ángel de Dios indicó el manantial de agua donde el niño refrescó su garganta sedienta, la Biblia muestra a los judíos un pozo de agua fresca; sus esperanzas reviven, y ya tornan sus tristes ojos hacia el Sión de sus sueños.

El sacrificio de Isaac simbolizó el de Cristo, cuya muerte era necesaria antes de que pudiera recibir su herencia como Simiente Espiritual de Abraham, con poder omnipotente para bendecir al mundo.

El Siervo que fue enviado a escoger una esposa para Isaac, simboliza bellamente la misión del Espíritu Santo de llamar a la Iglesia a que sea la Desposada del Señor.

El regreso de Rebeca con Eliezer representa el viaje de la Iglesia a través de la Edad Evangélica al encuentro del Esposo prometido que la recibirá en su segundo Advenimiento. Abraham simbolizó a Dios cuya Promesa garantiza al mundo innumerables bendiciones. Esa Promesa ha sido por unos treinta y cinco siglos, la esperanza única de Israel.—Gálatas 3:29



LA LLEGADA DE ABRAHAM A LA TIERRA DE CANAÁN



LA DESTRUCCIÓN DE SODOMA

Los de Sodoma poseían una vega riquísima, de tierras tan fértiles que parecían desmentir la eficacia de la maldición de Jehová. Condiciones tan favorables engendraron deseos egoístas que a su vez dieron lugar a lo que las Escrituras llaman “la soberbia, la hartura de pan y el reposo que tenía ella y sus hijas; no apoyaba la mano del pobre, y cometieron lo que era abominable delante de mí; por lo cual yo las quité de delante de mí conforme a lo que ví.”—Ezequiel 16:49–50.

Dios hizo un ejemplo de los Sodomitas, castigando su pecado con la muerte, mas no con el tormento eterno. Jesucristo declara: “Llovió fuego y azufre desde el cielo y los destruyó a todos.”—Lucas 17:29.

Que no perecieron para siempre, y que la misericordiosa provisión hecha para los pecadores por medio de Cristo incluye hasta los Sodomitas, es cosa que la Biblia firmemente establece. El profeta Ezequiel, y Jesús mismo, manifiestan que durante el reino del Mesías, éste dará a todos los que no poseyeren conocimientos suficientes para ser sometidos a juicio, amplias oportunidades de conocer a Dios y probar su lealtad a los principios del bien.

Declaró Jesús que en la época gloriosa de su Reino sería más tolerable para los Sodomitas que para las gentes que en su Primer Advenimiento escuchaban sus prédicas y rehusaron darles crédito. Oíd sus propias palabras respecto a esto: “¡Ay de tí, Corazín! ¡Ay de tí, Bethsaida! ¡Tú también, Capernaum! porque si se hubieran hecho en ellas los milagros que han sido hechos en vosotras, ya há mucho que se hubieran arrepentido en cilicio y ceniza. Pero os digo que será más tolerable para Tiro y Sidón... y para la tierra de Sodoma en el día del juicio que para vosotras.”—San Mateo 10:15; 11:21–24.

La profecía de Ezequiel (16:49–61) no puede ser más explícita. Después de asegurar a los israelitas que Dios les reserva la Restitución de lo perdido acompañada de bendiciones múltiples, añade que los Sodomitas serán favorecidos por Jehová al propio tiempo —bajo el nuevo Convenio, durante el Reino del Mesías.

“La misericordia de Dios es amplia como la anchura del mar.”



LA AMBICIÓN DE LOT ERA LA PROSPERIDAD MUNDIAL



LOT Y SUS HIJAS



CONTEMPLA ABRAHAM LA DESTRUCCIÓN DE SODOMA



MELQUISEDEC, SACERDOTE Y REY

Melquisedec fue sacerdote de Dios, y al mismo tiempo rey de *Salem*, que significa *paz*. Abraham le pagó tributo. El Salmista profetizó que el Mesías sería un sacerdote del orden de Melquisedec para siempre jamás.—Salmos 110:4.

Los judíos perdieron de vista esta profecía, y creyeron que todo lo de orden sacerdotal había de cumplirse por medio del sacerdocio de Aarón que en realidad no fue sino simbólico del verdadero. Ellos, en expectación de un Reino Mesiano lleno de gloria, no pudieron comprender ni apreciar la obra de reconciliación hecha por Jesús como Sacerdote reconciliador.

No comprendieron que el Mesías sería compuesto de muchos miembros. Jesucristo es la Cabeza, y la Iglesia Elegida forma el Cuerpo del Sacerdote simbolizado por Melquisedec. Todo cristiano siente vivísimo interés en el Reino del Mesías, y en pensar que para ser miembro de aquel Sacerdocio Real y participar con Jesucristo de sus glorias es preciso sacrificar como Él, toda ambición y anhelo mundano.—Romanos 12:1.

La declaración que Melquisedec no tenía padre ni madre, principio ni fin de años, ha sido un enigma para los investigadores de la Biblia hasta hace poco, cuando llegaron a esta conclusión razonable: no tenía padre ni madre en el sacerdocio, eso es, *no fue sacerdote por herencia*. No tuvo principio de días ni fin de años por cuanto no se registró el comienzo de su sacerdocio ni se proveyó sucesor alguno. En estos detalles se parecía al Mesías.—Hebreos 7:1-4.

Se supone que Melquisedec era uno de los Reyes Pastores que invadieron al Egipto y construyeron la gran Pirámide que ocupa doce acres y es conocida como una de las siete maravillas del mundo. Fue construida aproximadamente, en el año 2170 A.C. Los astrónomos dicen que sus medidas indican la duración del año, el peso de la tierra, la distancia de la tierra al sol, etc. Sus pasajes interiores representan la historia humana; los que van hacia abajo, el curso del pecado y de la muerte; los que van hacia arriba—la Dispensación de la Ley, la Edad Evangélica, el Reino glorioso de la Iglesia y la Restitución Humana.



LA ADVERSIDAD Y LA RESTITUCIÓN DE JOB

La historia de Job, profeta de Uz, y contemporáneo de Abraham y Melquisedec, contiene muchas cosas en extremo interesantes. Y no tan sólo la historia de por sí sino el significado simbólico nos interesa sobremanera cuando vemos que las experiencias de Job representan la caída de la humanidad y la restauración de todo lo perdido.

Job poseía riquezas, honores y prosperidad. Fue de repente sumido en inesperadas desgracias. La casa donde sus hijos celebraban el natalicio de uno de ellos fue destruida por un rayo que les ocasionó la muerte. Luego perdió su ganado: las ovejas, los burros, las cabras y los camellos. Tantas penas quebrantaron su salud, y se llenó de úlceras y tumores dolorosos. A esta calamidad siguió la pérdida de sus amistades que convinieron en que estaba maldito de Dios. Hasta su propia mujer volvióse en su contra diciendo: “¡Eres maldito por Jehová y ojalá te murieras!” El pobre Job deseaba lo mismo y rogaba a Dios: “¡Quién diera que me encubrieses en la sepultura (sheol) hasta que calme tu ira, que me pusieras plazo para acordarte de mí!” al tiempo de la resurrección. (Job 14:13). El Mesías cumplirá esta profecía.

La pérdida de sus amistades, de la salud y de las riquezas que poseyera, enseñó a Job una lección inolvidable. De la misma manera la pobre humanidad aprende la necesidad de protección y apoyo de parte del Creador, tan amable como omnipotente.

Dios le devolvió a Job todo cuanto hubiese perdido. Tuvo el mismo número de hijos que se le habían muerto, y doble cantidad de riquezas y ganado. De acuerdo con la Biblia las experiencias de Job parecen ser proféticas de las de la humanidad: la maldición de la muerte y del pecado que tantas penas ocasiona, será levantada; las bendiciones de Jehová lloverán sobre el mundo, devolviendo a los muertos la vida, y aumentando doblemente las bellezas de la tierra. Esta idea está ejemplificada en el Año del Jubileo en que las deudas todas se cancelaban y la gente recibía de nuevo sus antiguas posesiones. El Jubileo simbolizó los Tiempos de la Restitución. —Hechos 3:19–23.



LA ADVERSIDAD SIMBÓLICA DE JOB



LA RESTITUCIÓN DE SUS BIENES FUE PROFÉTICA



EL JUBILEO REPRESENTABA LA RESTITUCIÓN



REBECA REQUERIDA PARA ESPOSA DE ISAAC

Es opinión general entre los que hayan estudiado el asunto, que Isaac representaba a Cristo. Abraham ofreció a su hijo, heredero de la Promesa, en holocausto; Jehová dio al suyo, a su hijo único, en sacrificio, para que pudiera redimir a la humanidad; Abraham, en figura, recibió a su hijo de la muerte, y Dios recibió a Jesús de los brazos de la muerte actual.

La mujer de Isaac representa simbólicamente la Desposada de Cristo en su Segundo Advenimiento. La correspondencia entre las dos es asombrosa. De ser Isaac típico del Señor, su padre, Abraham, lo será de Jehová, y la obra de selección hecha por el Espíritu Santo, o sea el Espíritu de la Verdad, será representada por el siervo Eliezer que fue a escoger, por mandato de Abraham, una esposa para su hijo.

Las costumbres del tiempo antiguo diferenciaban notablemente de las nuestras. Fue intención de Jehová que las costumbres judaicas sirvieran como ilustraciones de cosas espirituales. En vez de elegir a su propia mujer, Isaac esperó que su padre mandase al siervo Eliezer a buscarla. Con esto se termina la comparación entre las dos, que Jesús mismo confirmó diciendo: “Nadie puede venir a mí, si el Padre que me envió no le atrajere.”—San Juan 6:44.

Rebeca se halló junto a las ovejas, dándoles de beber; así mismo los que son llamados a este alto puesto se encuentran casi siempre, no en compañía de lobos, sino entre las ovejas del Señor, y cerca de la Santa Biblia, ansiosos de tomar del Agua de la Vida.

Rebeca, como ya dijimos, daba agua a las ovejas. La encontró Eliezer sirviendo al rebaño, pero también dispuesta a abreviar a los camellos del extranjero. Esa actitud humilde, expresiva del deseo de hacer el bien, es cualidad casi indispensable de los que Dios escoge para ser la Desposada de su Hijo.

La bendición nupcial que recibió Rebeca fue: “Sé tú la madre de miles de millones.” (Génesis 24:60). Esto parece indicar que la Rebeca simbólica—la Iglesia—será madre regeneradora de los millones de la raza humana de la misma manera que el Redentor glorioso será su Padre, “el Padre del siglo eterno.”—Isaías 9:6



EN BUSCA DE UNA ESPOSA PARA ISAAC



ELIEZER LE HACE REGALOS A REBECA



ELIEZER EN LA CASA DE BETUEL



SUEÑA JACOB CON UNA ESCALERA EXTRAÑA

A pesar de lo que puedan decir los escritores del mundo en contra de Jacob, los que fueron inspirados por Jehová dicen mucho en su favor.

Jacob fue el heredero reconocido del Pacto que hizo Jehová con su abuelo Abraham. La sabiduría divina indicó que las bendiciones vendrían por medio de Isaac y no por medio de Ismael.—Génesis 21:12.

Dice San Pablo que Dios ya había hecho la selección antes de que nacieran Esaú y su hermano. Fue la voluntad divina que la bendición viniera por medio de Abraham, de Isaac y de Jacob, y más tarde por los hijos de éste, o sea el pueblo de Israel.—Rom. 9:11–12.

A Esaú le gustaba sobremanera la caza, y los placeres naturales de la vida le encantaban; su hermano, en cambio, pensaba con amor en la Promesa, y soñando con ella y con su anhelado cumplimiento, perdía de vista las cosas de la vida presente que le parecían de poco mérito. Un día en que los dos tenían hambre Jacob se preparó una comida. En vez de brindarle a su hermano la mitad para que comiese, se la ofreció *toda* con tal de que Esaú le cediese su derecho a la herencia en la Promesa Divina. Esto Esaú aceptó gozoso, pues la Promesa no daba señales de cumplimiento, y la comida, en cambio, estaba a la mano.—Génesis 25:31–34.

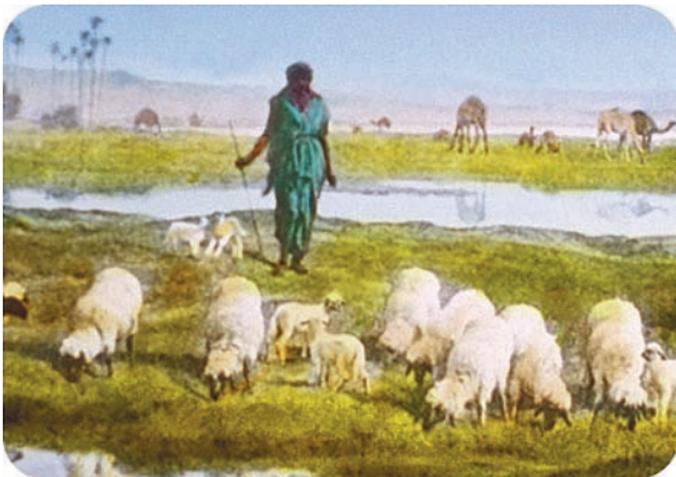
Rebeca, conociendo el carácter débil de su hijo Esaú, pensó que ya que Jacob había comprado la primogenitura, bien podía recibir la bendición correspondiente. Para lograr esto, obligó a Jacob a hacerse pasar por Esaú y solicitarla a manos de su padre. Ella sabía que la obtención de esa gracia le ocasionaría la pérdida de su casa y el riesgo de su vida. Huyóse Jacob del hogar paterno y, rendido de cansancio, se acostó al lado del camino con una piedra por almohada. Al quedarse dormido soñó que desde el cielo descendía una escalera inmensa cuya base descansaba en la piedra que sostenía su cabeza y que por esta escalera bajaban y subían los ángeles. Ese sueño simbolizó el cumplimiento de la Santa Promesa en la cual tenía Jacob tan profundísimo interés, y que profetizaba el restablecimiento de paz y armonía entre el cielo y la tierra.



ESAU CEDE SU DERECHO COMO PRIMOGÉNITO



JACOB RECIBE LA BENDICIÓN DE ISAAC



JACOB SIRVE POR RAQUEL



LA IDENTIFICACIÓN DE LA TÚNICA DE JOSÉ

Jacob llegó a ser un patriarca, el padre de doce hijos, de los cuales José y Benjamín eran los más jóvenes. Los otros diez hijos cuidaban de los rebaños. José iba adonde ellos para darles noticias de su padre y adquirirlos de ellos, y al mismo tiempo llevarles regalitos. Mas a causa de los celos los hermanos le odiaban. Lo vendieron como esclavo, y tomando su túnica de diversos colores, la revolvieron en la sangre de un cabrito que mataron y la arrastraron en tierra; en ese estado se la presentaron a su padre. Jacob reconoció que era realmente la túnica preciosa de su hijo, y traspasado su corazón de dolor, exclamó: “¡Lloraré la muerte de mi hijo hasta que me reúna con él en Sheol!” (Génesis 37:35). *Sheol* es la palabra hebrea que significa “la tumba”.

Esta es la primera ocasión en que *Sheol* se emplea en la Biblia, y es la única palabra traducida “infierno” en el Viejo Testamento. Personas versadas en esas materias reconocen que significa el estado oculto—la tumba—la condición de la muerte. No pensó Jacob ni por un momento que su hijo había ido a un purgatorio de tormentos eternos como tampoco se le ocurrió la idea de ir a reunirse allí. Jacob no conocía el sitio que la imaginación poética y sombría del Dante y de otros ha descrito.

La palabra *Sheol* en el Viejo Testamento es empleada para indicar el estado de los muertos, y es traducida al español “sepulcro,” “abismo,” “infierno,” etc. La que en el Nuevo Testamento se emplea en el mismo sentido, tanto por los Apóstoles al citar pasajes del Viejo Testamento como en sus propios escritos, es *Hades*, traducida “perdición,” “el mundo de los muertos,” “entre los muertos” “e infierno,” cuando su significado verdadero es “estado oculto.”

Los sabios traductores de la Versión Moderna, aun cuando tradujeron *Sheol* en el Antiguo Testamento, y su equivalente *Hades* en el Nuevo, de distintas maneras, hicieron constar en las notas que las dos palabras originales eran *Sheol* en el hebreo, y *Hades* en el griego. Compare Salmos 16:10 con Hechos 2:27–31 y 3:15; San Mateo 16:18 con Isaías 57:9. Versión Moderna y Notas.



JOSÉ ES VENDIDO POR SUS HERMANOS



EL INFIERNO DE LA EDAD MEDIA — DANTE



EL INFIERNO DE LA BIBLIA — SHEOL — HADES



“HARÉIS BAJAR MIS CANAS AL SEPULCRO”

José, vendido como esclavo en Egipto, estaba bajo la supervisión divina. Las dificultades vencidas y las luchas sostenidas desarrollaron en su corazón la fe y la fortaleza. Últimamente Dios le dio un puesto que era inferior únicamente al de Faraón. De acuerdo con un sueño que tuvo, hubo siete años de abundancia y siete años de terribles escasez y hambre. Guiado por ese sueño y por medio del poder conferido por Faraón, guardó José provisiones suficientes para salvar de la muerte a los habitantes del país. De ese modo llegó a ser su salvador.

José representa a Jesús, que al ser rehusado por sus propios hermanos, los judíos fue elevado por Jehová a un puesto inferior solamente al suyo en gloria y poder. José fue el que preservó la vida del pueblo con el pan que le daba. Jesús preservará por medio del pan de la Vida Eterna la existencia de cuantos estén dispuestos a oír y obedecer su voz.

La carestía de provisiones afectó también a la familia de Jacob. Los diez hijos hicieron un viaje a Egipto para comprar alimentos sin soñar que su hermano José fuese el Príncipe de Faraón. José les preguntó si eran espías e inquirió acerca de sus asuntos familiares. Luego les dio trigo, pero insistió que en otro viaje que hicieran—y tendrían que volver por causa de la carestía prolongada—sería preciso hacerse acompañar de su hermano menor, Benjamín, si querían probar su relato y obtener más grano. Benjamín era el hermano de padre y madre de José.

De nuevo el hambre les obligó a volver a Egipto en busca de alimento. Jacob le negó a Benjamín permiso para acompañarlos hasta que los otros hermanos rehusaron ir sin él. Entonces les dijo: “Llevad con vosotros al muchacho, pero ya sabéis que si no me lo devolvéis vivo, la pena me matará y haréis bajar mis canas al sepulcro,” a *Sheol*.

Esta es la segunda vez que hallamos esa palabra en la Biblia. Su significado verdadero es sepulcro o tumba, pero está mal traducida *infierno* 12 veces en la Versión Común. En el Nuevo Testamento *Hades* se emplea en lugar de *Sheol*.



FARAÓN COLMA DE HONORES A JOSÉ



EL ENCUENTRO DE JOSÉ CON SU PADRE JACOB



JACOB BENDICE A LOS HIJOS DE JOSÉ



JOSÉ Y SUS HERMANOS

Al tiempo debido se reveló José a sus hermanos. Después de hablarles con dureza, les mandó a hacer una comida, y de su propia mesa les envió manjares. Ellos se atemorizaron a la vista de tanta bondad cuyo motivo no alcanzaron a comprender. Luego José, que no pudo por más tiempo contenerse, mandó salir a los egipcios y se dio a conocer a sus hermanos, a quienes otorgó su perdón. Díjoles que las desgracias de su vida, él las consideraba como bendiciones, puesto que su ida a Egipto le había asegurado el puesto que ocupaba, y el derecho de aliviar el hambre que sufrían sus hermanos tanto como los egipcios, con el trigo tan providencialmente almacenado durante los años de abundancia.— Génesis 45:4-8.

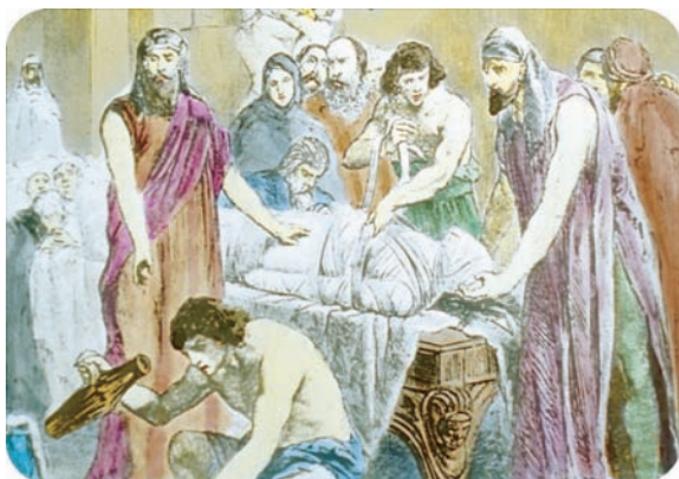
Se cree que José simbolizaba a Jesús; en ese caso sus hermanos representarían a los judíos, y los egipcios al resto de la humanidad. De ser cierto esto, claro está que ni los judíos ni los gentiles tienen por qué temer la presencia bendita del Señor, pues de las bendiciones de su Reino participará el mundo entero, sin descontar a sus hermanos que lo crucificaron. — Is. 25:6.

La fortaleza de espíritu y el valor de José nacieron de los conocimientos que poseía respecto a la Promesa Divina y su fe en ella. Es indispensable que conozcamos el Plan de nuestro Creador para poder tener confianza absoluta en Él. Una fe a toda prueba constituyó la fuente de fuerzas de todas las almas grandes que sufrieron por la causa de la Justicia. Es un hecho probado que la injusticia y el bandidaje aumentan con el decaimiento de la fe religiosa ocasionado por la Alta Crítica.

Cuando más tarde los israelitas se trasladaron a Egipto, la fe de José se hizo manifiesta en su petición postrera: “Yo me muero; mas Dios de seguro os visitará y os hará subir de esta tierra a la tierra que tiene jurada a Abraham.” Les rogó que llevara consigo sus huesos, a fin de que reposaran en la Tierra Prometida. (Génesis 50:24, 25). Las varias experiencias de José parecen simbolizar las de Cristo y su Iglesia—los sufrimientos primeros, seguidos de altos honores y gloria.



OCUPA JOSÉ PUESTO DE HONOR EN EL REINO



EL EMBALSAMAMIENTO DEL CUERPO DE JOSÉ



LOS ISRAELITAS EN EL CAUTIVERIO



LA ZARZA ARDIENDO

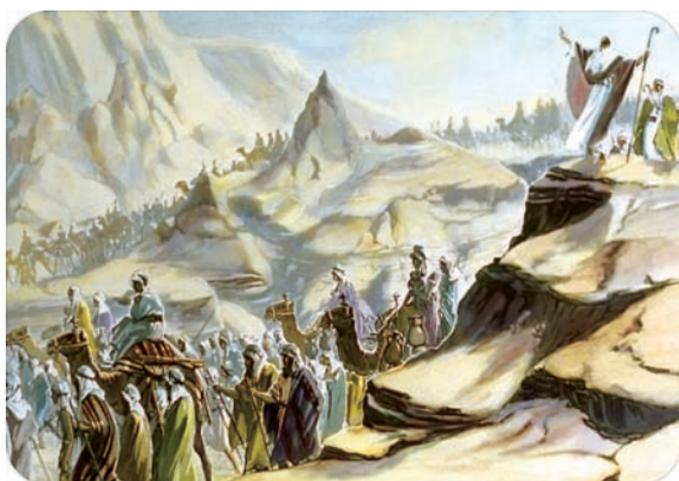
Moisés fue grande en todos los sentidos de la palabra. Siendo muy pequeñito sus padres fieles le ocultaron entre los juncos que franjeaban al Nilo donde lo halló una princesa egipcia que lo adoptó como hijo suyo. Seguro, aún en medio de sus enemigos, recibió amplia instrucción en todos los conocimientos de los egipcios. Fuéronle brindados los honores de la corte de Faraón, mas él no quiso aceptarlos mientras sus hermanos tuviesen que gemir bajo el peso de la más abyecta servidumbre. Ansioso de aliviar en algo sus penas, y lleno de indignación al ver tanta injusticia, llevó su celo hasta el extremo de inferir la muerte a un capataz egipcio. Pero sus hermanos, en vez de comprender y agradecer sus buen intento, lo denunciaron como traidor a Egipto.

Huyó a la tierra de Madián, permaneciendo ausente de Egipto por espacio de cuarenta años. Luego, llegada la hora señalada, Dios le mandó retornar adonde los cautivos con el fin de libertarlos. Mas ahora sentíase Moisés tímido y acobardado. Por mandato divino Aarón convirtióse en compañero de su hermano hablando por él delante de Faraón. Moisés recibió la comisión divina al lado de una zarza que llameaba sin consumirse, valiéndose el Mensajero del Señor de ese medio extraño par darle más valor al Libertador escogido como también fe en la autenticidad del mensaje.

La veracidad del relato la comprueba Jesús mismo. Ciertos saduceos que negaban la resurrección trataron de enredarle, preguntándole de quién sería la mujer que en esta vida hubiese tenido siete maridos. Defendió Jesús la doctrina de la resurrección. Declaró que cuando Dios le dijo a Moisés: “Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob,” que hablaba de ellos con la seguridad del que sabe, contando con su resurrección. Los saduceos negaban la resurrección y con ella toda esperanza de vida futura. Mas Jehová habló por boca del ángel en sentido opuesto, nombrando a las cosas que no existían ya como sin existiesen. “Todos viven en el Señor” en el sentido que todos serán despertados por Jesucristo en la época prefijada por Dios.



LA HIJA DE FARAÓN ENCUENTRA A MOISÉS



LOS ISRAELITAS EN EL MAR ROJO



CÁNTICO TRIUNFAL



LA PASCUA INAUGURADA

Repetidamente Moisés y su hermano presentáronse delante de Faraón con el mismo mandato divino: “¡Soltad a mi pueblo!” Y en castigo de las negativas recibidas fueron plaga sobre plaga. Repetidas veces prometió Faraón acceder a sus exigencias con tal de ver levantadas las plagas, y con igual frecuencia se negó a cumplir lo prometido. Afirmen las Escrituras que con ese fin lo elevó Dios a tan alto puesto para que pudiese por medio de él hacer manifiesto su gran poder. La interpretación de este pasaje es que aun cuando le hubiera sido fácil sentar a otro Faraón sobre el trono de Egipto, que favoreció a ése a causa de su obstinación y egoísmo.

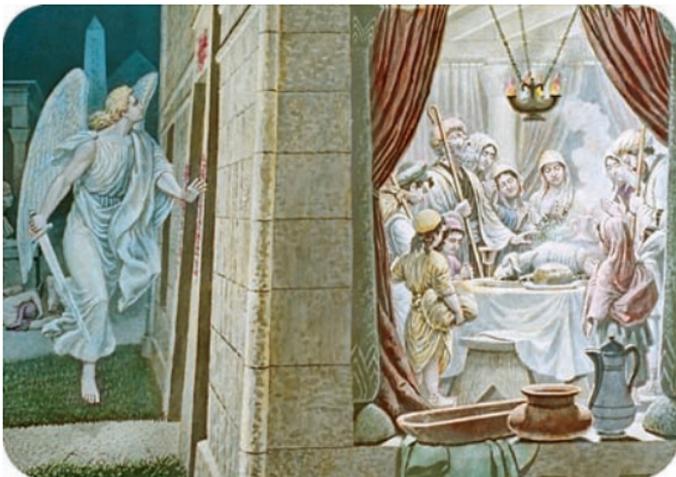
La misma bondad que usó Jehová para con Faraón en quitar las plagas tan pronto como éste prometiera acceder a sus deseos, sirvió para hacerle más refractario. En vez de sentir gratitud hacia Dios y rendir obediencia a sus mandatos, le volvió más obstinado cada favor recibido. Puesto que había sobrevivido a las plagas anteriores, resolvió afrontar las otras sin temor. Pagó con creces su atrevido desafío.—Éxodo 4:21; 7:3; 14:4

La décima plaga fue de todas la peor. Todos los primogénitos de Egipto fallecieron, mas los israelitas, protegidos por la sangre rociada en las puertas de sus casas, nada tuvieron que temer al Ángel de la Muerte. Los que de ese modo se salvaron simbolizan la Iglesia de los Primogénitos que ahora obtiene el rescate de la muerte debido a la sangre preciosa de Cristo. Sus miembros después de ser glorificados, constituirán “El Sacerdocio Real,” los Levitas Espirituales que habrán de bendecir al pueblo judaico y por medio de él a todas las naciones de la tierra.

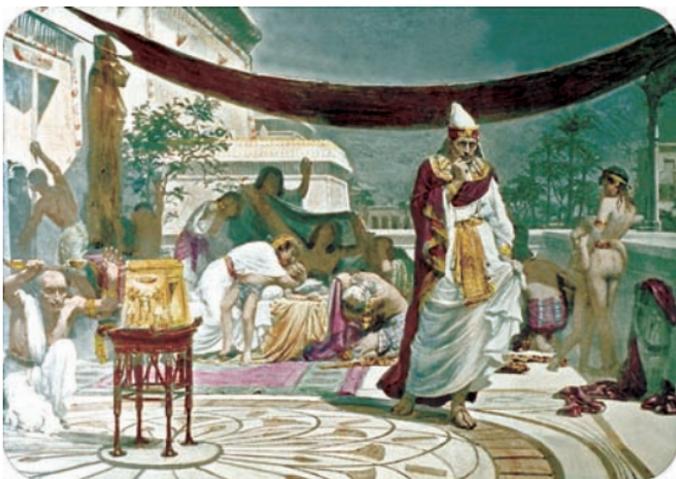
La noche de la Pascua es simbólica de la Edad Evangélica de 19 siglos en que los Engendrados del Espíritu de Dios, que componen la Iglesia de los Primogénitos, serán salvos de un modo especial, y recibirán con el Mesías la naturaleza divina, compartiendo su gloria y el privilegio de ayudar y salvar a los demás durante el Reino Mesianico. La sangre que los israelitas rociaron en las puertas de sus casas representaba la sangre de Cristo, derramada por nosotros.



MOISÉS Y AARÓN ANTE FARAÓN



COMIENDO EL CORDERO PASCUAL



MUERTE DE LOS PRIMOGÉNITOS DE EGIPTO



LOS ISRAELITAS EN EL DESIERTO

En el desierto tuvieron los israelitas muchas experiencias importantes. Dios les mandó el maná que caía durante la noche en forma de granizo. Para poderlo comer era preciso primero recoger y prepararlo, de ese modo confirmando la sentencia ha tiempo impuesta: “Comerás con el sudor de tu frente hasta que vuelvas a la tierra.” La necesidad del trabajo ha constituido una de las cosas de más mérito para la humanidad. Sin él la raza humana estaría aun más degenerada.

Jesucristo dice que Él es el simbólico Maná que nos tenemos que apropiarnos antes de obtener la vida eterna.—San Juan 6:48–58.

La conspiración de Coré y sus asociados en contra del liderazgo de Moisés resultó en que descendieron vivos al abismo (hebreo, sheol), al sepulcro. De igual manera, todos los enemigos del Mesías perecerán en la segunda muerte.—Hechos 3:23.

Un número inmenso de codornices fue enviado por Jehová a los israelitas. Nuestra Versión Común da a entender que cayeron sobre la tierra que cubrieron como a dos codos de altura. Los críticos consideran esto como un absurdo. Mucho más razonable es el relato contenido en la Versión Moderna española donde dice que las aves, fatigadas después de la travesía del Mar Rojo, volaron muy cerca de la tierra, siendo de ese modo fácil presa para los israelitas.

El milagro de la Roca Herida es bien digno de estudio, y lleno de enseñanzas de valor. Cuando el pueblo clamaba por agua y estaban todos desfallecientes, hirió Moisés una peña en el nombre de Dios y brotó agua en abundancia, y las gentes se refrescaron. Dice San Pablo que este fue un hecho profético del Cristo que con su muerte proveyó el Agua de la Vida para todos.—1 Corintios 10:4.

El pueblo fue víctima de una plaga de serpientes venenosas. De acuerdo con la instrucción divina hizo Moisés una serpiente de bronce que alzó sobre un palo. Los que fueron mordidos por las serpientes miraban la que Moisés había hecho y obtuvieron alivio. Esas serpientes ponzoñosas simbolizan el pecado que causa la muerte. Dios ha provisto para la humanidad mordida y moribunda, alivio y vida por medio de la crucifixión del Salvador. Él fue tratado como pecador para que Él a su vez pudiera redimir al mundo que yacía en el pecado.



RECOGIENDO EL MANÁ EN EL DESIERTO



CORÉ Y LOS SUYOS SON TRAGADOS POR LA TIERRA



LA PEÑA HERIDA



EL PACTO DE LA LEY EN EL SINÁI

Moisés sirvió como Mediador entre Dios y el pueblo de Israel en el monte Sináí. Ellos allí prometieron cumplir fielmente la Ley Divina. Jehová por su parte les prometió que si cumplían lo pactado Él les daría vida eterna. Si lograban llenar las condiciones impuestas les serían accesibles las de sacrificio como Simiente de Abraham, tan claramente simbolizadas por Isaac cuando fue ofrendado por su padre. De ese modo llegarían a heredar la gloriosa Promesa: “Y serán bendecidas en tu Simiente todas las naciones de la tierra.”—Deut. 5:1–6; Génesis 22:18.

La multitud aceptó las condiciones del Pacto, sin comprender el alcance de una ley que exigía la perfección en todo. Luego Jesús explicó que la Ley se sumaba en un sólo mandamiento: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu mente; con toda tu alma y con toda tu fuerza, y tu prójimo como a ti mismo.” Los Judíos, como el resto de la humanidad, no carecían de imperfecciones y les fue imposible cumplir una ley perfecta. Y como no eran de por sí dignos de vida eterna, no podían redimir a los demás, ni tener el derecho de bendecir a todas las naciones de la tierra.

Cuando se desanimaron, Dios les aseguró que luego haría un Nuevo o más favorable Pacto con ellos mediante un Moisés mayor que les ayudaría a librarse de su condición caída y equiparlos para ser el conducto de bendición divina de los hombres.—Jeremías 31:31; Malaquías 3:1-3.

A su debido tiempo vino Jesús, el prometido Mesías, pero no de la manera que habían esperado. En vez de un Rey glorioso vino el humilde Nazareno a morir por el pecado de la humanidad. “A lo suyo (la nación judía) vino: y los que eran suyos (los judíos) no lo recibieron”—lo crucificaron. (San Juan 1:11). Jesús no obstante, empezó la selección entre los israelitas de la Simiente Prometida, la Simiente Espiritual de Abraham. Aceptó primero a los de su propia raza que se mostraron leales. (Romanos 11:7). Mas no hubo número suficiente para completar el predestinado de Elegidos. Por lo tanto se extendió la invitación a los gentiles, brindándoles la oportunidad y el privilegio de formar parte de la Simiente Espiritual. Por más de 18 siglos ha estado el Cristo reuniendo a los suyos, reclamándolos de entre todas las naciones, lenguas y sectas. Una vez completo ese Cuerpo de Cristo, la Simiente Espiritual de Abraham entrará en posesión de su herencia y la bendición del mundo empezará.—Gál. 3:29.



MOISÉS, VELADO, LLEVANDO LAS TABLAS DE LA LEY



MOISÉS HABLANDO AL PUEBLO DE ISRAEL



LA VIAJE A TRAVÉS DEL DESIERTO



EL TABERNÁCULO SIMBÓLICO

Bien sabía Dios que les sería imposible a los hebreos cumplir su parte correspondiente en el Pacto de la Ley, pero les dio instrucciones minuciosas respecto al Tabernáculo y los sacrificios que en él habían de ofrendarse, por representar éstos “los sacrificios mejores,” que son de vital importancia para todo cristiano. El Tabernáculo, que incluía el Atrio, Santo y Santísimo, con el mobiliario que contenía, los sacerdotes y los sacrificios, representaba los detalles más importantes del Plan Divino.

Dice San Pablo que el novillo ofrendado por el pecado en el Día de la Expiación era símbolo de Jesús. La muerte del novillo representaba el sacrificio de Cristo que empezó en el momento de su bautismo. El sacerdote que sacrificaba los animales ofrendados también fue tipo del Sumo Sacerdote nuestro, Jesucristo. El incienso quemado en el altar de oro del Santo representaba los esfuerzos incansables de Jesús de agradar y obedecer en lo más mínimo a su Padre.

El acto de llevar la sangre dentro del Santo simbolizaba la consagración del individuo, que al pasar por debajo del Velo somete su voluntad a la del Creador. Desde este momento es una Criatura Nueva. El sacerdote, al pasar por debajo del Velo, representaba al Hombre Cristo Jesús vaciando su alma en el Calvario, sometiendo a la muerte el cuerpo que Dios le había preparado.

El sacerdote, al entrar en el Santísimo y delante del Propiciatorio rociar la sangre, representaba a Jesús en el cielo ofrendando a la Justicia Divina primero, su propio sacrificio, y luego el de su Desposada. Nada podía hacerse con la sangre del macho cabrío (representando a la Iglesia), hasta que la del novillo (Jesús) la hubiera hecho santa y aceptable.

El sacerdote, al lavarse y vestirse en el Atrio representaba al Cristo completo, cambiándose del “Cuerpo de humillación” a las condiciones de gloria y poder. Vestido de sus vestiduras de gloria, el sacerdote representaba al Mesías, imbuido de poder para bendecir a la humanidad.—Éxodo 28:2; Filipenses 3:21.

Aarón, cuando salía para bendecir a la congregación representaba al Mesías en su Segundo Advenimiento bendiciendo a todos los “Israelitas verdaderos” durante el Reino Mesianico. El grito de alegría y la postración de la multitud simbolizaban el acto de reconocimiento por parte de la humanidad al verse libre del dominio de la Muerte. Al ponerse en pie de nuevo indicaban en figura la resurrección.



MATANDO EL NOVILLO OFRENDADO POR EL PECADO



EL SACERDOTE ENTRANDO EN EL SANTUARIO



ROCIANDO LA SANGRE SOBRE EL PROPICIATORIO



PASANDO EL JORDÁN

Después de una peregrinación de cuarenta años a través del desierto, llegaron los israelitas al Jordán que debían cruzar bajo la dirección de Josué. Moisés, luego de bendecir a Josué, se retiró al monte Nebo a morir.—Deut. 4:21, 22; 32:48–52; 34:5, 9.

En esta ocasión un milagro permitió a los hebreos pasar sobre tierra firme de una orilla a otra del caudaloso río. Todo estuvo tan cuidadosamente preparado que en el momento en que los sacerdotes que llevaban el Arca pusieron los pies en el agua, ésta empezó a retirarse, y ellos, siguiendo muy de cerca la abertura formada por las olas que se retiraban, se situaron con el Arca en medio del Jordán hasta que pasaron las huestes de Israel.—Josué 3:3–17.

Los incrédulos tachan de imposible este milagro que descubrimientos recientes han logrado probar, indicando los medios empleados para llevarlo a cabo. Debemos comprender que no hay milagro que a los ojos de Dios no parezca un hecho sencillo y facilísimo. Dios, aun cuando obra milagrosamente, casi siempre emplea los medios naturales. Es ahora cosa sabida que las aguas fueron impedidas más arriba por un derrumbe en un sitio llamado Adam. Allí precipitóse dentro del río un collado que se alzaba en la orilla, haciendo una represa que amontonó las aguas; éstas formaron lagos que permanecieron así hasta que la tierra que llenaba el río cedió al peso del agua detenida, cuando de nuevo el Jordán siguió su curso acostumbrado. Fue durante este tiempo que los israelitas pasaron en seco.

En el prototipo la travesía del Jordán representa el paso del pueblo de Dios de la muerte a la vida por medio de su fe en la sangre del Crucificado. Una vez instituida la nueva vida, caminan, viven y lidian en la “buena contienda”, sostenidos e inspirados por esa misma fe, en el nombre y bajo la dirección de su Señor. El nombre de Josué equivale a Jesús, y significa salvador—libertador.

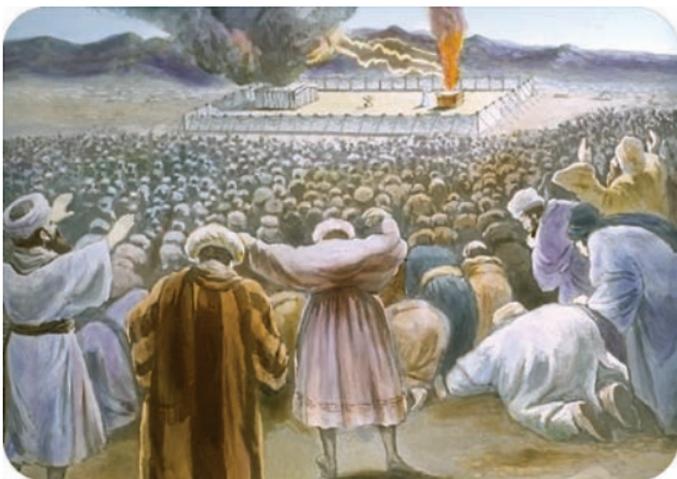
Respecto a los tipos y las profecías del pasado dicen los Apóstoles que la Ley fue sombra de otras cosas mejores que habían de ser de gran importancia para la Iglesia.—Romanos 15:4; Hebreos 10:1.



MOISÉS BENDICE A JOSUÉ



LLEGADA DE LOS ISRAELITAS A CANAÁN



LO VIO TODO EL PUEBLO, Y SE POSTRÓ DE RODILLAS



EL DÍA LARGO DE JOSUÉ

Hay algún fundamento para la narración bíblica que habla del día largo de Josué. Algunos versados en el estudio de las Escrituras afirman que el sol no alumbró durante todo el día—una cosa sumamente rara en Palestina. Los enemigos de Josué eran idólatras del sol, y la obscuridad del día predecía su derrota, puesto que el dios que adoraban se había eclipsado. La granizada formidable que ocasionó a tantos la muerte coincide con esta idea—que el día estaba oscuro—y que la obscuridad del sol y de la luna fue en realidad un gran fenómeno del cual se aprovechó el intrépido Josué para derrotar a sus enemigos.—Josué 10:11–14.

La otra interpretación es que el sol estuvo visible durante todo el día y que pesadas nubes refractaron los rayos solares hasta que salió la luna, de modo que no hubo una sola hora sin luz.

Cualquiera de las dos explicaciones es satisfactoria, y no hay motivo alguno para creer que el relato sea inverosímil.

El triunfo del bando capitaneado por Gedeón simbolizó la victoria final que obtendrán el Cristo y los suyos sobre las huestes del pecado. Las vasijas rotas representan el sacrificio de la naturaleza humana, la voluntad propia, etc., para que la luz divina pueda penetrar e iluminar toda el alma; las trompetas, el Mensaje de Dios,—y las espadas, su Palabra. De Gedeón y sus hermanos está escrito que “todos parecían hijos de reyes.”—Jueces 7:16–25; 8:18.

La hija de Jefé no fue muerta en cumplimiento del juramento de sacrificio que hiciera su padre. Pronunció voto de virginidad perpetua y después de pasar una corta temporada en compañía de otras doncellas sus amigas y compañeras, se retiró del mundo. La Biblia es fácil de entender si se lee a la luz de la razón.—Jueces 11:30–40.

La derrota de los Madianitas por Gedeón y los suyos, y la consagración de la hija de Jefé a virginidad perpetua, pertenecen a aquel periodo de tiempo llamado de los Jueces, de los cuales fue Josué el primero.—Hechos 13:19–20.



LA DERROTA DE LOS AMALECITAS



LA PARTIDA DE GEDEÓN — PORTADORES DE LUZ



LA HIJA DE JEFTÉ SALE A SU ENCUENTRO



SAMUEL UNGE A DAVID POR REY

La historia del niño David que fue elegido para ser el rey de Israel cuando no era sino un pastorcillo, es intensamente interesante. El profeta Samuel que le dio la santa unción fue guiado con cuidado especial por Jehová. Samuel mismo había sido, en su juventud, elegido de Dios. Llegó la hora de escoger al que debía suceder a Saúl que entonces reinaba, y todos los hijos de Isaí pasaron por delante del profeta. Era una familia excepcional, y cada vez que se le presentaba uno de los hijos, esperaba el profeta fuese el elegido, mas Dios le indicó lo contrario. Nadie pensó en el pastorcillo allá en el campo cuidando las ovejas hasta que todos los demás fueron rehusados. Luego fue cuando llamaron al niño y resultó ser el que Jehová había escogido.—1 Samuel 16:1–13.

Nuestro aprecio por la historia de David se aumenta al saber que su nombre significa “amado”, y que es un tipo del Cristo,—Jesús y los fieles, los *Amados de Jehová*, que habrán de heredar el Reino Mesianico.

David recibió la unción real mucho antes de llegar a ser rey. Así también Cristo fue ungido del Espíritu Santo al tiempo de su bautismo, y la Iglesia en el Pentecostés, con mucha anterioridad al establecimiento del Reino. Las pruebas y los sufrimientos a que David se vio sometido, le prepararon para el alto puesto que había de ocupar. Del mismo modo, en el prototipo, el Cristo y su Desposada, por medio de la penas y dificultades de su vida, y las pruebas terribles por que tienen que pasar, se preparan para el altísimo puesto que el Reino les ofrece.

En el típico Israel, el oficio de sacerdote y el de rey eran distintos y aparte, pero en el Cristo los dos se confunden. Esto fue ejemplificado en Melquisedec que fue sacerdote en su trono, Sacerdote Real, como lo será también el Cristo completo durante los mil años de su Reino. Esto está en armonía con las palabras de San Pedro: “Sois una raza escogida, un sacerdocio real, nación santa,” y concuerda con el Apocalipsis donde dice que los que tienen parte en la Resurrección Primera serán sacerdotes de Dios y reinarán con Cristo mil años.—Apoc. 20:6; 5:10; 1 Pedro 2:9.



MATA DAVID A UN LEÓN



LA DECAPITACIÓN DE GOLIAT POR DAVID



DAVID ES UNGIDO POR REY DE ISRAEL



DAVID PERDONA LA VIDA A SAÚL

Saúl fue el primero de los reyes de Israel. Era alto, hermoso y físicamente un tipo ideal. Poseía bastante erudición y esto le trastornó la cabeza. Se le olvidó que el reino suyo diferenciaba de los demás en que Dios era el Rey de Israel, y él, su representante, sujeto en todo a sus mandatos. Saúl quiso reinar como los demás reyes, y esa ambición le hizo cometer muchos desatinos. David, en cambio, quería de todo corazón complacer a Jehová, y cuando se extraviaba y hacía cosas contrarias a la voluntad del Señor, siempre se arrepentía sinceramente. Por esto fue llamado “un hombre conforme al corazón de Dios.”

La unción de David permaneció secreta, pero Saúl vio que sin duda alguna gozaba el joven del favor divino, y que el pueblo de Israel lo adoraba, sobre todo después de su famosa victoria sobre el gigante Goliat, y las numerosas batallas en que había salido vencedor. Saúl deseaba que su propia familia constituyese los herederos del trono real, y por lo tanto quería matar a David; con ese fin se aprovechaba de todas las ocasiones propicias para tratar de inferirle la muerte.

David, no obstante, tuvo al rey enemigo dos veces en su poder, pero fue incapaz de hacerle daño. En esto era un “hombre conforme al corazón de Dios,” pues Jehová había elegido y ungido a Saúl rey de Israel y a su debido tiempo le quitaría. Mientras tanto David bien podía esperar. Al perdonarle la vida al rey, David obró de acuerdo con la voluntad divina que dice: “No toquéis a mis ungidos ni haced daño a mis profetas.” El rey Saúl era *ungido* de Dios y le tocaba a Dios deponerlo y reemplazarlo en el trono de Israel. Esto lo hizo cuando quiso hacerlo, y puso a David en su lugar.

¡Cuánto nos valdría aprender esta lección de sumisión y paciencia, esperando ver lo que el Señor nos tiene reservado, sin desesperarnos ni obrar ligeramente, dejando todos los asuntos de la vida en manos de Aquel que merece toda nuestra confianza! Este fue el espíritu que mostró Jesús cuando, al someter su voluntad a la de Dios, exclamó: “¡Sea hecha, no mi voluntad [como hombre], sino la tuya [Padre Divino]!”—San Lucas 22:42.



PROCURA SAÚL HERIR CON SU LANZA A DAVID



DAVID PERDONA LA VIDA A SAÚL



SAMUEL EL PROFETA REPRUEBA AL REY SAÚL



LA SUERTE DE LOS AMALECITAS

El rey Saúl no pareció nunca sentir hondo aprecio por los mandatos de Dios; siempre quería hacer su propia voluntad aún en los casos en que el profeta Samuel le indicara claramente lo que Dios exigía de él.

Fue en una de estas ocasiones que recibió Saúl instrucciones respecto a los Amalecitas; él debió haberles muerto o desterrado a todos, pero hizo excepción del rey, etc. Tal parezca extraño que Dios diera órdenes semejantes, mas no así cuando pensamos que todo el mundo está bajo pena de muerte, y que poco importa que venga tarde o temprano, ni que la causa sea la pestilencia, el hambre o la espada. La iniquidad de los Amalecitas había llegado a ser intolerable, como el estado pecaminoso de los Sodomitas. Y fue decretado su exterminio.

Si estos muertos hubieran tenido que sufrir largos años de tormento, ¡qué horrible habría sido esa matanza! Mas el asunto cambia de aspecto si recordamos que los Amalecitas tienen la promesa de una resurrección segura, sellada con la sangre del Redentor, promesa que como ya hemos visto, incluye también a los Sodomitas. Y tendrán, además del privilegio de volver a vivir, el de obtener la perfección humana. Todos los que durante esta vida no hayan conocido a Dios tendrán la oportunidad de conocerlo y de rendirle homenaje bajo el bendito dominio del Mesías.

Otra ilustración parecida es la destrucción del ejército de Senaquerib en una noche por el Ángel de Dios, probablemente por medio de una tormenta de arena.—2 Reyes 19:35–36.

Durante la Edad Media forjaronse conceptos falsos respecto a la Biblia y de Dios mismo, y las Escrituras no existían para las masas. Además de ser su precio exorbitante, pocas eran las personas que supieran leer. Ignoraban que adorar a un dios capaz de atormentar a sus criaturas equivale a rendir culto a Moloc, cuya idolatría era condenada por Jehová. El amanecer de una época nueva descubre el carácter amante y noble de Dios, e ilumina las páginas preciosas de la Biblia, mostrando cuán razonables son sus enseñanzas.—Prov. 4:18.



DESTRUCCIÓN DEL EJÉRCITO DE SENAQUERIB



DESTRUCCIÓN DE GOMORRA



ES DESTRUIDA LA CIUDAD DE NÍNIVE



LA PITONISA DE ENDOR

Hemos anotado ya que desde el tiempo del Diluvio no se les permite a los ángeles caídos materializarse. No obstante, se empeñan con esfuerzo incansable en influenciar y dominar a la humanidad, y para ello emplean cuantos medios estén a su alcance. Contadas serían las personas que se comunicasen con ellos si supieran su verdadera procedencia, mas ellos, con maldad suma, hacen ver que son nuestros parientes y amigos, y como tales desean comunicarse con nosotros con la asistencia de los tal llamados “mediums espiritistas,” que son engañados por ellos, y los creen buenos, o bien se guardarían de someterse a su peligrosa influencia.—Isaías 8:19; Deut. 18:9–12.

En tiempos pasados los médiums se calificaban de brujas, hechiceras y magos. Poseían “espíritus familiares,” o en otras palabras, estaban *familiarizados* con los espíritus desobedientes del tiempo de Noé.

Dios había prevenido a los Israelitas contra estos espíritus malignos y los médiums que se les sometían. Dijo que a ningún médium le sería permitido vivir entre ellos aun cuando sí podían habitar entre las naciones paganas. Y el rey Saúl tenía órdenes de matar a cuantos médiums hallase dentro de sus dominios.

Cuando Saúl, debido a su conducta voluntariosa, perdió el puesto de favor divino de que disfrutara, Dios le negó comunicación para con Él; y como el profeta Samuel ya había muerto, el rey apeló a la Pitonisa de Endor, a quien mandó que despertara a Samuel. Los malos espíritus personificaron al muerto con la mayor facilidad, y la bruja transmitió al rey lo que el supuesto profeta decía.

Estos espíritus malignos tienen medios de averiguar las cosas futuras, pero cualquiera, dadas las circunstancias, podía haber adivinado cuál sería la suerte de Saúl y de su ejército. Él mismo sabía lo que debía esperar, y por esto precisamente acudió adonde la Pitonisa, en oposición directa a la voluntad de Dios. ¡Es de todos puntos imposible creer que Dios, y el profeta que estando vivo se había negado a tener trato alguno con Saúl, permitiesen a una vieja bruja, condenada por la Ley Divina, que hiciera más que ellos!—1 Cr. 10:13, 14.



ECHANDO FUERA UN DEMONIO



EL ENDEMONIADO DE GADARA



SAN PABLO ECHA FUERA UN DEMONIO



REPROCHA EL PROFETA AL REY

Hay una cosa respecto a la Biblia que la distingue de todos los demás libros en existencia—la honrada franqueza de todos sus dichos. A pesar de ser David el rey de Israel y de que sus descendientes lo fueron después de él, no se omite ningún detalle de la injusticia cometida contra Urías y su mujer. El daño que causara está relatado como si se tratase del más infeliz de sus siervos.

El profeta Natán llegó adonde el rey por mandato directo de Dios. Le contó una parábola que encerraba una gran injusticia, y le preguntó cuál sería su decisión. Lleno de indignación pidió el rey que le dijera sin tardanza el nombre del desgraciado que tal daño cometiera, con la intención de castigarlo severamente. El profeta declaró sin temor: “¡Tú eres aquel hombre!” Ya conocía David que había cometido un error, pero el relato del profeta dio a su conducta un aspecto criminal de suma gravedad. Por lo tanto confesó humildemente su pecado a Jehová.

En esa particularidad era un hombre conforme al corazón de Dios. Cada vez que era víctima de sus propias flaquezas, hacía franca confesión del pecado, y pidiéndole perdón a Jehová, procuraba enmendarse.

Aunque Dios aceptaba el arrepentimiento de David, no por eso dejaba de castigarlo por el mal que hubiere cometido. “Porque el Señor castiga a quien ama.”—Job 5:17; Prov. 3:11,12; Heb. 12:5,6

El Viejo y el Nuevo Testamento atestiguan igualmente suma veracidad y honradez. El Viejo nos cuenta los tropiezos de Abraham, “el Amigo de Dios.” El Nuevo hace relato fiel de las faltas y defectos de los Apóstoles. Nos cuenta que San Pedro, a pesar de la nobleza indiscutible de su carácter, negó tres veces a su amado Maestro, y nos habla del disimulo que empleó delante de judíos y gentiles. Y no niega que San Pablo, que reemplazó a Judas, fuese el enemigo cruel de los cristianos que autorizó el martirio sufrido por Esteban—el célebre Saulo de Tarso. No, sin duda alguna que entre todos los libros que se hayan escrito, la Biblia es el primero en cuanto a veracidad, franqueza, y estilo elevado, y por lo tanto merecedora del más ciudadano estudio y de nuestra absoluta confianza.



“CUANDO CONTEMPO TUS CIELOS”



JEHOVÁ ES MI PASTOR



OVEJAS EXTRAVIADAS



SALOMÓN EN TODA SU GLORIA

De la misma manera en que el rey David representaba a la Desposada de Cristo durante su existencia humana, acosada por desgracias y sufrimientos, y alentada a intervalos por victorias, así también el rey Salomón representaba a la Esposa—la Iglesia—en la gloria. El reinado de David distinguióse por sus muchas guerras, mientras que el de Salomón gozó de paz no interrumpida. No tan sólo fue un príncipe pacífico, sino que poseía inmensas riquezas y notable sabiduría, y él fue quien construyó el bellissimo Templo de Jehová.—1 Reyes 4:24; 6:1; 10:4, 23, 24.

Su fama extendióse por todo el mundo civilizado. La reina de Sabá vino en persona a averiguar la verdad y dijo que no se había contado la mitad de su grandeza. Jesús, luego, hablando de esa visita dijo que la reina de Sabá había atravesado grandes distancias para escuchar la sabiduría de Salomón de sus propios labios. Con este acto de aprecio avergonzó a las gentes de Palestina que despreciaron al Rey de mayor sabiduría, al Rey que era más grande que Salomón.

Es indiscutible que nuestro aprecio intelectual depende en gran manera de lo que la vista alcanza. Es necesario que los ojos de nuestro entendimiento sean abiertos para poder comprender las cosas espirituales. Jesús dijo a sus discípulos: “Benditos vuestros ojos porque ven, y vuestros oídos porque oyen.”

Nuestros ojos —tanto los del Protestante como los del Católico— se han abierto, y nuestros horizontes se ensanchan. Y necesitamos que vean más, mucho más, para poder apreciar toda la inmensidad y grandeza del amor de Dios. Pocos son los que en esta época lo comprenden; únicamente los que aborrecen el pecado y que se consagran sin reserva a Dios, de todo corazón, resueltos a seguir en las huellas de su Hijo. Éstos gozan del privilegio de tener los ojos abiertos ahora, y de ver al Rey en toda su incomparable belleza y esplendor con el telescopio de la fe descansando sobre el testimonio fidedigno de la Santa Biblia. “Mirando como en un espejo la gloria del Señor” los discípulos de Cristo son “transformados en la misma semejanza, de gloria en gloria.”—2 Corintios 3:18.



DAVID COMISIONA A SALOMÓN



ARRASTRANDO MADEROS PARA EL TEMPLO



SALOMÓN Y LA REINA DE SABÁ



EL TEMPLO DE JEHOVÁ

Hemos visto ya que el Tabernáculo representaba la residencia temporal de Dios entre los Israelitas. Más tarde fue sustituido por el Templo, el cual, siendo construido de materiales pesados, un edificio permanente, significaba la intención de Dios de establecerse para siempre en medio de los suyos.

El rey David, como ya hemos visto, representaba al Cristo durante la Era Cristiana. Él reunió los materiales para la construcción del Templo, mas no se le permitió edificarlo, de ese modo mostrando que el Reino del Mesías no será inaugurado por la Iglesia antes de ser glorificada, y su glorificación la simboliza el rey magnífico, el que construyó aquel bellissimo Templo,—el sin igual Salomón.

Este Templo fue destruido en el año 606 A.C., pero más tarde el rey Herodes, que no era judío sino descendiente de Esaú, favoreció a los judíos con la construcción de un templo precioso que aún existía en vida de Jesús.

Estos templos simbolizan el gran prototipo de que hablaban San Pablo y San Pedro: “El Templo de Jehová es santo; cual Templo sois vosotros.” “Vosotros también, como piedras vivas, sois edificados en un Templo espiritual.” Dice San Pedro que todos los santos de Dios son Piedras Vivas en el Templo Espiritual, por cuyo medio todos podrán aproximarse a Dios.

Las piedras usadas en la construcción del Templo de Salomón fueron medidas y pulidas en la cantera, y las vigas preparadas de antemano, de modo que se construyó el edificio sin un martillazo, tan bien cortado y preparado estuvo todo.

Simbólicamente el Templo Vivo de Dios se construye de idéntica manera, pues son formadas las Piedras en la vida presente y acabadas en la resurrección para emplearse luego en el gran Edificio Espiritual—el Templo de Jehová. Por eso nos vemos sometidos a sufrimientos y pruebas con el fin de perfeccionar nuestros caracteres. El cambio de naturaleza que reciben los santos juntará las Piedras sin esfuerzo ni compulsión. Luego la gloria de Dios llenará ese Templo verdadero y empezará la Nueva Dispensación.



LA OFRENDA QUE HIZO SALOMÓN



EL TEMPLO DE HERODES



CONSAGRACIÓN DEL TEMPLO



ELÍAS Y LOS SACERDOTES DE BAAL

Acab, rey de Israel, engañado e influenciado por Jezabel, su mujer, pervirtió la religión en el típico reino de Dios. El culto ordenado en el Templo se abandonó, y en su lugar instituyóse la idolatría de imágenes. El fiel profeta Elías reprochó al rey por su actitud desleal y malvada, y para salvarse de la vengativa Jezabel tuvo que huir al desierto donde los cuervos le suministraron el alimento cotidiano por espacio de tres años y medio.—1 Reyes 17:5, 6.

Dirigido por Jehová volvió Elías y desafió a los sacerdotes de Baal a que manifestaran cuál de los dos, Jehová o Baal, fuese el más expedito en escuchar los ruegos de los suyos. Harían sus sacrificios en holocausto y la ofrenda que fuese consumida por fuego del cielo probaría cuál de los dos era el verdadero Dios. Los Israelitas vieron lo justo de la proposición y los sacerdotes de Baal tuvieron que aceptarla. Elías les concedió la preferencia. Durante un día entero los sacerdotes de Baal agonizaron, cortándose con piedras afiladas y rogando a Baal consumiera su ofrenda. Elías se burló de ellos diciendo: “¡Gritad más recio! ¡Quién sabe si Baal se habrá quedado dormido! ¡O tal vez habrá emprendido un largo viaje!”

Al atardecer dio Elías su prueba correspondiente. Para no dejar lugar a duda, hizo que derramaran agua sobre el altar y la ofrenda hasta empararlos bien. Luego suplicó al Dios único que vindicara su causa. El fuego descendió del cielo, consumiendo la ofrenda y secando el agua que había en una zanja alrededor del altar. El pueblo al ver esto, exclamó unánimemente: “¡Jehová, Él es el Dios!”—1 Reyes 18:30–39.

Afirman los que estudian la Biblia que Elías representaba a la Iglesia verdadera; la reina Jezabel, a un sistema religioso falso, y Acab, a los gobiernos de la tierra. Los 1260 días en que Elías fue perseguido por Jezabel y tuvo que ocultarse en el desierto, fueron días de seca terrible, y así mismo, desde el año 538 A. D., por espacio de 1260 años, hubo una carencia notable de lluvia espiritual hasta que la Jezabel simbólica perdió el poder de martirizar a los siervos de Dios, en el año 1798.—Apocalipsis 12:6, 14; 13:5.

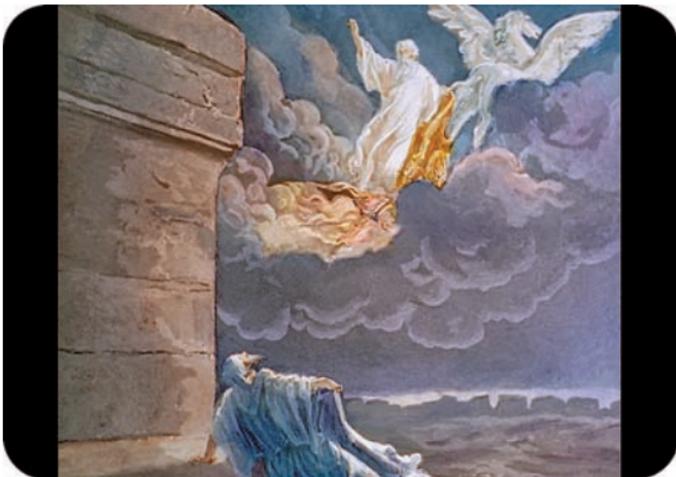
Eliseo, el sucesor de Elías, restauró al hijo de la Sunamita.



LOS CUERVOS SOSTIENEN A ELÍAS EL PROFETA



LA OFRENDA DE ELÍAS ES ACEPTADA



LA CARROZA DE FUEGO DE ELÍAS



AL REY SEDEQUIÁS LE SACAN LOS OJOS

Dios prometió al rey David que el Reino Mesianico pertenecería a uno de su linaje y por centenares de años los reyes que reinaban en Jerusalem se escogían de entre sus descendientes. El último fue el rey Sedequías de quien el profeta Ezequiel profetizó diciendo: “Y tú, ¡oh profano e impío príncipe de Israel! cuyo día ha llegado ya, el tiempo en que la iniquidad acarrea la destrucción; ¡apártese la diadema y quítese la corona real! ¡ésta no será más así! Haré que haya trastorno, trastorno, trastorno, hasta que venga Aquél cuyo derecho es el derecho y a Él se lo daré.” (Ezequiel 21:25–27). Con esto decía, aunque con otras palabras, que después de Sedequías no habría rey alguno absoluto hasta llegar el Mesías. Esta profecía ha venido cumpliéndose por espacio de dos mil quinientos diez y nueve años, o sea, desde entonces acá. Los demás reyes pagaron tributo a otros poderes, y ninguno de ellos era del linaje real de David.

Cuando Jehová le quitó el reino a Sedequías le dijo que sería llevado prisionero a Babilonia por el rey Nabucodonosor, y por otro profeta dijo Dios que jamás vería dicha ciudad. Ambas profecías se realizaron, pues siendo prisionero le sacaron los ojos, y así, ciego lo llevaron a Babilonia.

Empero la promesa que hiciera Dios a David, que de su descendencia serían los reyes de Israel para siempre, no se había quebrantado. El mensaje al rey Sedequías decía simplemente que el trono desde entonces en adelante no sería reconocido por Jehová, y que así permanecería hasta que reinase el Mesías.

El Primer Advenimiento del Señor no cumplió esta profecía porque Jesucristo, aunque era el Mesías prometido, no era aún Rey. Como sacerdote, Él se ofreció a sí mismo, y su ofrenda perdura a través de los siglos. Desde el Pentecostés ha estado ofreciendo a sus siervos que se le han presentado para ser sacrificados. (Romanos 12:1). Éstos, que junto con Él se sacrifican como “miembros de su Cuerpo” tendrán parte en el Reino Mesianico de mil años, y durante esa Época podrán bendecir, a Israel primero, y luego al mundo entero.—Apocalipsis 20:6.



“¡OH TÚ, PRÍNCIPE IMPÍO!”



LA CAPTURA DEL REY SEDEQUIÁS



“TU PALABRA ES LA VERDAD”



LA DESOLACIÓN DE JERUSALEM

Nabucodonosor, después de haberle sacado los ojos al rey Sedequías, lo desterró, junto con todo su pueblo, a Babilonia, y quemó la ciudad de Jerusalem con su bellissimo templo. Dicen las Escrituras que la ciudad permaneció desolada durante setenta años.

Estos setenta años de desolación les vinieron a los israelitas como castigo por no observar debidamente los Jubileos según era mandado por Jehová. Cada vez que se cumplía una cincuenta, el año quincuagésimo debía ser el Jubileo en que se cancelaban las deudas, y las propiedades se devolvían a los dueños originales, simbolizando de esta manera los Tiempos de la Restitución. (Hechos 3:19–21). Pero los israelitas, como las demás naciones, eran egoístas e interesados y, conociendo que esa costumbre significaba pérdidas para algunos de ellos, la dejaron de celebrar.

Explica Dios que el número total de Jubileos fue incluido en los setenta años de desolación en que descansó la tierra “para que se cumpliese la palabra de Dios por boca de Jeremías; hasta que la tierra hubo gozado de sus sábados; pues todos los días de su desolación descansó hasta cumplirse setenta años.”—2 Crónicas 36:21; Jeremías 25:11.

Parece razonable suponer que si el número completo de Jubileos debió ser setenta, y si cada ciclo constaba de cuarenta y nueve años, que setenta ciclos desde el primer Jubileo indicarían el comienzo del Gran Jubileo—“el Tiempo de la Restauración.” Esta fecha, según los cálculos que se han hecho, fue el año 1874. Es la opinión de muchos que estamos viviendo en los tiempos del Gran Jubileo del prototipo, y que poco a poco la humanidad volverá a todos sus derechos y privilegios durante los mil años de este Jubileo. El desasosiego de todas las clases sociales es un indicio de que ya principia a efectuarse el cambio. Estamos en los comienzos de una Nueva Era. El aumento de instrucción pública ha ensanchado la capacidad mental que a su vez ha emancipado a la humanidad de muchos de sus yugos, y bien pronto el Reino del Mesías multiplicará esos beneficios y levantará la condena de la faz de la tierra para siempre.—Apocalipsis 21:4, 5.



LOS ISRAELITAS LLEVADOS AL CAUTIVERIO



MATANZA DE JUDÍOS



TOCANDO LAS TROMPETAS DEL JUBILEO



EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR

Daniel, un joven israelita que fue, junto con otros cautivos, llevado a Babilonia, llegó a ser profeta de Jehová. El rey Nabucodonosor tuvo un sueño que le impresionó mucho, pero que al despertar trató en vano de recordar. Los “sabios” de su reino a pesar de sus esfuerzos inauditos, no pudieron adivinarlo. Por último Daniel, ayudado por Dios, no solamente logró recordarle el sueño sino que también dio su interpretación.—Daniel 2:1, 5, 26–30.

El sueño y lo que significaba es tan interesante para nosotros como lo fue para el rey. Soñó que veía una gran Imagen; su cabeza era de oro, su pecho y brazos, de plata; su vientre y costados, de bronce; sus piernas eran de hierro y los pies, de hierro entremezclado con barro. Luego vio el rey una Piedra, sacada del monte sin que la tocara mano alguna, que hirió los pies de la Imagen, la cual cayó hecha polvo, que el viento se llevó. La Piedra siguió en aumento hasta llenar toda la tierra.—Daniel 2:31–35.

Según la interpretación que dio Jehová por medio de Daniel, el sueño significaba lo siguiente: la cabeza de la Imagen representaba el reino de Babilonia; el pecho y los brazos, el imperio de Medo-Persia; el vientre y los costados, el de Grecia, y las piernas, el Imperio de Roma. Los pies representaban el “Santo Imperio Romano” y sus sucesores: el hierro, el poder civil, y el barro con el cual estaba entremezclado y medio cubierto, el poder eclesiástico de nuestro día. De modo que estamos viviendo en los tiempos representados por los diez dedos de la Imagen.

El barro, mezclado con el hierro de los pies de la Imagen, imitaba la Piedra, simbólica del Reino de Dios. La Piedra es la Iglesia de Dios que, de entre judíos y gentiles, y de todas las naciones y sectas, es elegida para constituir el Reino del Mesías, el cual pronto se establecerá con infinito poder y gloria. Ante su paso avasallador los reinos de este mundo tendrán que desaparecer. Este Reino bendito seguirá en aumento hasta llenar la tierra y someterlo todo a su dominio; los que persistieren en proceder mal sufrirán la Segunda Muerte, o sea la extinción perpetua.



NABUCODONOSOR EL MAGNÍFICO, EL ORGULLOSO



LA DEMENCIA DE NABUCODONOSOR



RECOBRA EL REY EL USO DE LA RAZÓN



EL SUEÑO DE DANIEL

Largo período de tiempo medió entre el rey Sedequías y el Mesías. Durante ese periodo Dios permitió a los gentiles, representados por la Imagen vista por Nabucodonosor, a adquirir el poder. El poderío de los gentiles debía durar “siete tiempos,” eso es, siete años simbólicos de los cuales cada día es un año; de modo que siete veces 360 *días* (un año lunar), serían 2520 años, cuyo período termina aparentemente en el año 1915. Esto quiere decir que bien pronto el dominio de los gentiles en la tierra habrá tocado a su fin, y habrá llegado la hora tan esperada en que el Mesías tomará posesión actual de la tierra y de sus habitantes. Así se explica el desasosiego social que en todas partes se percibe.

Las mismas verdades indicadas por el sueño del rey Nabucodonosor fueron presentadas en símbolos a Daniel el profeta. En lugar de una Imagen vio Daniel cuatro grandes Bestias, de este modo intimando que los reinos de la tierra, tan grandiosos a los ojos del mundo, tienen, a los ojos de Dios, un aspecto bestial. ¿Quién después de hojear las páginas ensangrentadas de la historia, no estará de acuerdo con este concepto? En verdad que el mundo ha sufrido injusticias y atrocidades bajo gobiernos bestiales, pero así y con todo, tal vez eran los mejores posibles de mantener, dadas las circunstancias que los rodeaban. Condiciones peores podrían prevalecer, como por ejemplo, la anarquía.

La primera de las Bestias vistas por Daniel era un León y representaba a Babilonia; la segunda, un Oso, a Medo-Persia; la tercera, un Leopardo, a Grecia. Las cuatro cabezas del Leopardo representaban los cuatro generales que sucedieron a Alejandro. La cuarta Bestia representaba el Imperio Romano, y los diez cuernos correspondían a los diez dedos de los pies de la Imagen. El cuerno que tenía ojos y llevaba puesta una corona, se supone sea simbólico del poder eclesiástico entronizado en medio de los poderes civiles.

Daniel vio en la visión el juicio hecho de esos reinos en que fueron desaprobados; su dominio les fue quitado y entregado a “Uno que se parecía al Hijo del hombre,” en cuyo poder permanecerán eternamente y todos le rendirán servicio y obediencia.—Daniel 7:13-27.



LOS CUATRO IMPERIOS UNIVERSALES



GLORIA ORIENTAL — LA REINA ESTER



JUDÍOS EN EL CAUTIVERIO



LA FIESTA DEL REY BELSASAR

El buen juicio del rey Nabucodonosor cedió un tanto a su orgullo, y en las llanuras de Dura erigió una gran imagen, una estatua de sí mismo como Monarca de la Tierra, y llevó su soberbia hasta el extremo de exigir que todos la adorasen. Razonaba que si las gentes llegasen a creerle un dios, sería más fácil dominarlas. Pero entre toda aquella muchedumbre hubo tres hebreos que se negaron a doblar la rodilla. Sus escrúpulos religiosos no fueron respetados. Fue más que suficiente su actitud para justificar un severo castigo. Mandó Nabucodonosor que se calentara un horno siete veces, eso es, tan caliente como era posible estuviera, y que dentro de él echaran a los tres jóvenes judíos. Los que cumplieron la orden se asfixiaron a causa del fuego que aspiraron. El rey y su corte que desde cierta distancia contemplaban a los hebreos dentro del horno, vieron en medio de ellos a Uno que se parecía al Hijo de Dios, y estaban ilesos todos, ¡sin haber sufrido la más leve quemadura! El monarca reconoció al Dios de Israel y mandó que le rindiese homenaje todo el mundo.

Fue después de esto que el rey, en castigo a su orgullo, perdió el uso de la razón y comió hierba como un animal por espacio de siete años. Luego recobró el juicio y vivió para alabar y adorar a Dios.

Más tarde hubo la fiesta de Belsasar y la escritura en la pared, seguida por la caída de la ciudad cuando los Medos y los Persas, representados por la parte de plata de la Imagen, y por el Oso en el sueño de Daniel, tomaron posesión de Babilonia. El ejército de Ciro desvió el curso del río Eufrates y, caminando por su lecho ya transitado, penetró dentro de las murallas y venció a la ciudad que se creía inexpugnable.

Babilonia es el nombre que en el Apocalipsis se le da a un gran sistema eclesiástico cuya caída se predice, diciendo que las aguas del simbólico Eufrates—que representa las naciones del mundo con sus riquezas—serán secadas “para preparar el camino de los Reyes que vienen del Oriente.” Esos Reyes son los que pertenecen al Sacerdocio Real con el Cristo a la cabeza. El río representa a la gente y las riquezas.—Apocalipsis 17:15.



EN EL HORNO ARDIENTE



LA ÚLTIMA FIESTA DE BELSASAR



DANIEL INTERPRETA LA ESCRITURA EN LA PARED



EL REY DARÍO Y CIRO

Por su integridad de carácter el profeta Daniel era muy estimado del rey Darío. Los compañeros de Daniel, en cambio, le odiaban, porque él no les permitía cometer injusticias. Querían acusarle de algo, y no pudiendo cogerle en falta, pretextaron su fe religiosa. Insistieron en que Darío obtendría mayor influencia si obligaba a todo el mundo a adorarle como si fuese un dios. Le dijeron que esta medida haría que el pueblo le fuera más leal. Lograron de su mano un entredicho al efecto que cualquier persona que se negare a adorar a Darío sería echada en un foso de leones. Luego se pusieron a velar a Daniel y lo denunciaron.

Era una ley de Medo-Persia que una vez impuesto un edicto real, era imposible dejarlo de cumplir; así fue que aun cuando el rey se afligió profundamente al saber que su oficial predilecto se hallaba convicto, no tenía el poder de libertarlo. Empero no perdió la esperanza que el Dios de Daniel hiciera algo por él.

A Daniel le echaron dentro del foso de los leones y a la mañana siguiente lo vieron salir ileso. Sus compañeros que tan vil traición le hicieran, fueron echados más tarde en el mismo foso.... ¡y los leones los devoraron!—Daniel 6:14–24.

A la terminación de los setenta años de desolación pronunciados contra Jerusalem, conmovió Dios el corazón de Ciro para que devolviera la libertad a los judíos cautivos, y les permitiese tornar a Palestina. Además les dio dinero y decretó que las vasijas de la Casa del Señor que se le habían sacado fuesen devueltas. Solamente unos cincuenta mil israelitas regresaron a su patria; ¡tanto se había menguado la inmensa multitud llevada al cautiverio! Los que aún creían en el Pacto hecho con Abraham tornaron y reconstruyeron la ciudad y luego, en el tiempo de Ezdra, el Templo. Los demás se habían extraviado, yendo en pos de placeres mundanos en Babilonia. De ese modo separó Dios a los buenos de Israel en preparación para el Mesías. Y a pesar de esto, ¡cuan pocos fueron los “Israelitas verdaderos” que conocieron a su llegada el día tan esperado!

La historia romántica de la reina Ester, esposa del rey Asuero, pertenece a la época del rey Ciro.



CONTESTA DANIEL QUE ESTÁ ILESO



EL REY CIRO LIBERTA A LOS JUDÍOS



SE DEVUELVEN LAS VASIJAS DEL TEMPLO



EL VALLE DE LOS HUESOS SECOS

La visión de Ezequiel en que vio juntarse los huesos secos, cubrirse de carne y piel y formar un gran ejército, se ha supuesto fuera simbólica de la resurrección de los muertos, pero la suposición carece de fundamento. Declara el profeta que el cuadro representa la reanimación de las esperanzas de Israel. Primero los huesos secos de una esperanza muerta que luego se fortalece, y por fin se realiza de una manera acabada y espléndida. Y añade: “Estos huesos son toda la casa de Israel. He aquí que dicen: ¡Se han secado nuestros huesos, y ha perecido nuestra esperanza (de volver a ser una nación); somos enteramente cortados!”—Ezequiel 37:1–14.

El cumplimiento de esta profecía es evidente entre la raza judaica hoy en día. Poco tiempo ha que no les sonreía esperanza alguna; luego inauguróse “El movimiento Sionista,” o sea el proyecto de reorganizar la nación judía y de volver a Palestina, mas sin gran confianza en la Promesa hecha a Abraham. Ya últimamente hemos visto a los hebreos volver a su fe y creencias antiguas y, fortalecidos de nuevo por la Promesa, se están uniendo y juntando su dinero para el bien de su raza, y no dista mucho el día en que, *como nación*, gozarán de los privilegios y derechos prometidos.—Isaías 40:1–2; Romanos 11:25,33.

Hablando de Escrituras de la resurrección de los muertos dicen que no será resucitado el mismo cuerpo que muere porque éste vuelve al polvo. Durante el glorioso Reino del Mesías, Dios por medio de Él dará a cada ser humano “un cuerpo como le plazca.” Un número relativamente pequeño, de Santos únicamente, tendrá parte en la Resurrección Primera, recibiendo la gloria, el poder, y la inmortalidad correspondiente,—en fin, una naturaleza nueva, muy superior a la de los ángeles, de categoría inferior solamente a la del Padre Eterno. Luego vendrá la Restitución al mundo y los muertos también recibirán un cuerpo nuevo, mas éste será un cuerpo humano. ¡Cuán to más fácil le será a Jehová crear para cada criatura un cuerpo nuevo, que buscar los átomos de polvo esparcidos por el mundo y formar aquel mismo cuerpo que muriere! No hay ningún pasaje en las Escrituras que menciona la resurrección del cuerpo, pero hay muchos pasajes que mencionan la resurrección del alma que será despertado y dado un cuerpo nuevo, terrestre para los de la clase terrenal y celeste para la clase celestial.—1 Cor. 15:37-40.



JONÁS—TÍPICO DE LA RAZA HEBREA



ENTRA EN EL INFIERNO—ENTRAÑAS DEL GRAN PEZ (JONÁS 2:2)



LA RESURRECCIÓN SIMBOLIZADA—MATEO 12:40



EL LOGOS HECHO CARNE

La nación judía, incapaz de cumplir el Pacto de la Ley hecho en el Sinaí, no pudo ser la Simiente de Abraham que había de bendecir al mundo. Llegó el tiempo prefijado para el Advenimiento de Aquel que Dios debía proveer para libertar y redimir a la humanidad. El Mesías se hizo carne y como hombre perteneció al linaje de Abraham; cumplió todas las exigencias de la Ley, y por medio del sacrificio de su propia persona llegó a ser la Simiente Espiritual también, y en tal capacidad, el Salvador de cuantos por su mediación quisieran acercarse a Dios.

En el Evangelio de San Juan (1:1–5) Jesús se describe como el LOGOS, el Verbo de Dios, “el Primogénito de toda la creación.” —Colosenses 1:15.

Los reyes de la antigüedad, cuando dirigían la palabra a sus vasallos, se sentaban detrás de una rejilla, frente a la cual un representante suyo pregonaba en alta voz el mensaje real. Ese representante llamábase el LOGOS o El Verbo del Rey. La ilustración es tan propia como bella aplicada al Hijo Único del Todopoderoso por cuya mediación el Padre habla con la humanidad— en esta época, con la Iglesia, y en la que ya comienza, o sea durante el Reino Mesianico, con el mundo entero.

La traducción literal de San Juan 1:1 aclara mucho este asunto tan discutido. “En el principio era el LOGOS, y el LOGOS era con *el* Dios y el LOGOS era *un* dios. Él estaba en el principio con *el* Dios. Todas las cosas por medio de Él fueron hechas y sin Él nada de lo que ha sido hecho fue hecho. Y el LOGOS se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.” Jesús dice lo mismo, aunque de distinta manera, cuando afirma que Él es “el Principio de la creación de Dios,” “el Alfa y el Omega, el Principio y el Fin.” (Apoc. 3:14; 21:6). Es bien clara la idea. Jehová Dios no creó directamente sino al LOGOS a quien hizo muy poderoso y a su exacta semejanza. ¡Con cuanta claridad explica San Juan todo esto!

En el Programa Divino el suceso de más importancia después del anotado fue la Anunciación a la virgen María, y luego el nacimiento de nuestro adorado Redentor.



LA ANUNCIACIÓN



JOSÉ Y MARÍA SALEN PARA BET-LEHEM



EL ARRIBO A LA POSADA



LAS BUENAS NUEVAS DE GRAN GOZO

Si identificamos al Niño nacido en Bet-lehem con el LOGOS, por cuyo medio fueron hechas todas las cosas que han sido hechas, se nos hace fácil comprender quién era Jesús, y el objeto de su venida. En primer lugar no debió su existencia a Adán que ya había perdido el derecho a la vida perfecta. La de Jesús fue una vida *transferida*. El LOGOS, rico en privilegios espirituales, gloria y honores, “por nosotros se hizo pobre (eso es, se hizo el *hombre* Cristo Jesús), para que nosotros por medio de su pobreza fuésemos ricos,” o lo que es igual, para que el hombre fuese redimido de la muerte y de las penas que ésta acarrea, junto con la más grande entre todas las desgracias, la alienación de Dios. Un cuerpo se le preparó al Señor para sufrir la pena de muerte. La muerte de un ser sin mancha era necesaria como precio del rescate de Adán y de su raza.—1 Timoteo 2:6.

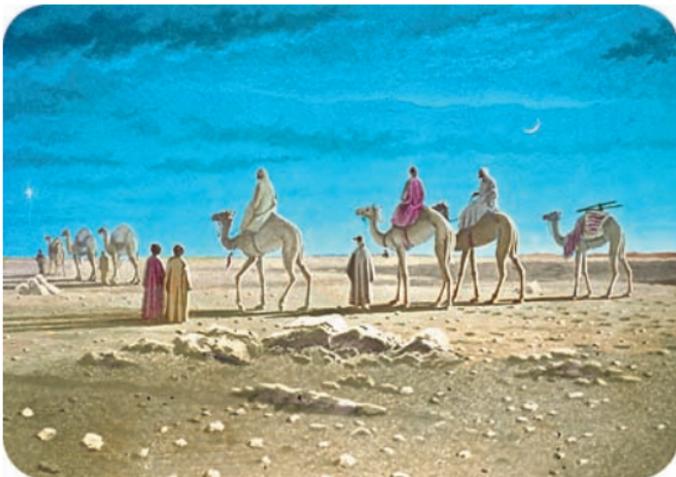
¡Ya no nos parece extraño que los ángeles cantaran con alegría infinita cuando anunciaron que el LOGOS poderoso se había convertido en el Niño de Bet-lehem! “¡No temáis! Pues he aquí que os anuncio buenas nuevas de gran gozo que será para todo el mundo!” Pocos han analizado el mensaje, pocos han visto cuán comprensivo es su alcance. Es para los judíos y los gentiles—todos los pecadores—“todo el pueblo”. Sólo unos cuantos han tenido la oportunidad de recibir este gran gozo; pero el Redentor promete que Él aún será la Luz Verdadera para alumbrar a todo hombre que viene al mundo.—Juan 1:9

“Porque hoy, en la ciudad de David os ha nacido un Salvador el cual es el Señor.” ¡Cuanto significa esta palabra: *Salvador!* Quiere decir “el que da la vida.” El derecho a la vida perdióse por culpa de Adán y todos nos estamos muriendo poco a poco. El Salvador vino a proveer de vida a toda la raza, triste y moribunda. ¡Gracias a Dios, por fin tenemos Uno capaz de salvarnos hasta la perfección y darnos vida eterna!—Heb. 7:25.

La profecía oculta en las palabras: “Sobre la tierra paz, entre los hombres la buena voluntad,” no se ha cumplido aún, pero está muy próximo su cumplimiento. El nacimiento del Niño fue un paso dado en esa dirección; la Cruz ignominiosa marcó otro; la resurrección gloriosa y la devolución al LOGOS de la naturaleza espiritual fueron otros pasos, dados ya. La selección de la Desposada está casi terminada y una vez completo el número de Elegidos, empezará el Reino Mesianico que cumplirá la bendita Promesa profética a la satisfacción de todos.



LOS PASTORES CAMINO DE LA CIUDAD



LOS MAGOS SON GUIADOS POR LA ESTRELLA



ADORACIÓN DE LOS PASTORES



JUAN EL PRECURSOR

La obra de redención comenzó cuando Jesús, a los treinta años de edad, simbolizó su consagración por medio de su bautismo en el río Jordán, en cuyo sitio Él, que se había hecho hombre con ese fin, ofreció su propia vida en rescate por todos; de lo que el testimonio había de darse a sus propias sazones. La humillación del LOGOS a una naturaleza tan inferior a la que antes poseyera, el nacimiento del Niño en Bet-lehem y los años de su juventud, no fueron más que hechos incidentales al gran objeto de su venida. Aún la misión de Juan el Bautista no fue sino preparatoria—anunciadora del “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

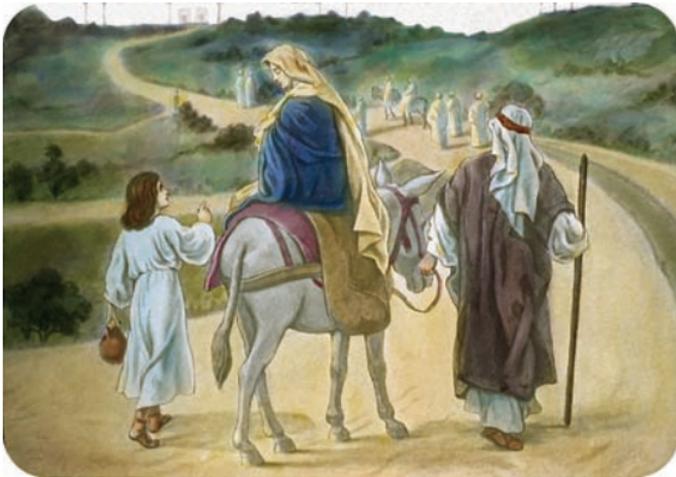
Predicaba Juan: “¡Arrepentíos; porque el Reino de los Cielos se ha acercado!” Únicamente los que eran Israelitas verdaderos, sin engaño, recibieron al Mesías y se le asociaron en su obra grandiosa. El bautismo de Juan tenía por objeto quitar los pecados contra la Ley Judaica, y solamente los judíos que reconocían haber faltado a la Ley debían recibirlo.

Ese bautismo quería decir que se limpiaban de todo pecado contra la Ley, y no era propio más que para los judíos. Eran excluidos los gentiles. ¿Y por qué no? ¿Cómo habían ellos de arrepentirse y volver a estar en relación con Dios si nunca habían gozado de este privilegio? Los judíos, que aún estaban incluidos bajo el Pacto de la Ley hecho por mediación de Moisés en el Sinaí, estaban por lo tanto en relación con Jehová, porque, como dice San Pablo: “Todos fueron bautizados a Moisés en la nube y en el mar.” Todos los israelitas que guardaban y apreciaban esa relación con Dios por medio de Moisés fueron transferidos a Cristo sin necesidad de un nuevo bautismo a Cristo, pues ya se les había aceptado por mediación de Moisés, su representante.

Cuando se les abrió la puerta de la oportunidad a los gentiles, algunos de los de Efeso creyeron y fueron bautizados al bautismo de Juan como si fuesen judíos, lo cual fue una equivocación de su parte, y cuando San Pablo les aclaró el punto fueron bautizados de nuevo, a la muerte de Jesucristo directamente.—Hechos 18:25; 19:3-5; Romanos 6:3; 11:17-25.



LA PRESENTACIÓN EN EL TEMPLO



CAMINO DE JERUSALEM



JESUS CONFUNDE A LOS DOCTORES DE DIVINIDAD



EL BAUTISMO DE JESÚS

Con gran sorpresa de parte de Juan se le presentó Jesús a ser bautizado por él. Juan exclamó: Yo he menester ser bautizado por ti, ¿y vienes tú a mí? Ningún pecado tienes tú de que arrepentirte. Jesús no le dio explicación alguna sino que le dijo sencillamente: “Consiente ahora.” Así le indicó que no necesitaba del bautismo para quitar sus pecados, pero que para Él tenía otro significado que no quería descubrir. San Pablo explica lo que quería decir ese bautismo: simbolizaba la consagración de Jesús hasta la muerte como sacrificio vivo a Dios.—Hebreos 10:5–9.

Jesús declaró más tarde que su ministerio de tres años y medio no fue sino el cumplimiento de esa misma consagración, celebrada a los treinta años cuando fue bautizado. El bautismo en las aguas del río Jordán simbolizaba el acto de entregarse a la muerte después de someter su vida al servicio de Dios, su Padre. Al terminar su ministerio dijo: “Con un bautismo empero tengo que ser bautizado; ¡y cómo me angustio hasta que se haya cumplido!” (San Lucas 12:50). Y al día siguiente, en la Cruz exclamó: “¡Consumado está!” Su bautismo a la muerte, empezado en el Jordán, se había concluido.

En este particular los discípulos de Jesús siguen su ejemplo. Se bautizan a su muerte y de ese modo a su Cuerpo son bautizados. (Romanos 6:3). Ese bautismo del “Rebaño de Cristo,” su Cuerpo, no será completo hasta que el último miembro haya pasado por debajo del Velo de la Muerte, cuando el bautismo del CRISTO, compuesto de muchos miembros, habrá terminado. Luego, más allá de la muerte, el cuerpo bendito recibirá la gloria, la honra y la inmortalidad prometidas, y heredará con Jesús el Reino Mesíasico. “Si sufrimos con Él, con Él también reinaremos.”

Cuando Jesús salió del agua “los cielos le fueron abiertos,” eso es, se le hicieron más claras las verdades espirituales, y empezó a comprender “las cosas profundas de Dios.” (1 Corintios 2:10). Este esclarecimiento le vino al recibir el Espíritu Santo por el cual todos sus discípulos son engendrados Hijos de Dios, iluminados y hechos coherederos con Jesucristo.—Hebreos 10:32.



EL HIJO DEL CARPINTERO



PRONTO CUMPLIRÁ TREINTA AÑOS — QUIERE BAUTIZARSE



UNGIDO DEL ESPÍRITU SANTO



EL EVANGELIO DEL REINO

Por más de 16 siglos los israelitas habían rogado a Dios que les mandara el Reino del Mesías, y habían esperado que viniera para enaltecerlos a ellos y llenar el mundo de bendiciones. El anuncio que estaba próximo fue una buena nueva—un Evangelio.

Pero no hubo un número suficiente de judíos de corazón sincero dignos de compartir con Jesús las glorias de su Reino. “A lo suyo (su pueblo) vino; y los que eran suyos (los judíos) no le recibieron” —lo crucificaron. “Mas, a cuantos le han recibido, les ha dado prerrogativa de ser hijos de Dios,” de transferirse de la Casa de Siervos bajo Moisés, a la Casa de Hijos bajo el gobierno de Cristo. Llevóse a efecto ese cambio en el Pentecostés cuando los discípulos fueron engendrados del Espíritu Santo.—San Juan 1:11–13; Hebreos 3:1–6.

Como no se halló entre los judíos el número suficiente de Santos, la oferta se les retiró, y por espacio de 19 siglos Dios ha estado escogiendo de entre los gentiles los que faltaban para completar el número prefijado. Hechos palpables, junto con las profecías incumplidas, demuestran claramente que el Reino no se estableció en el Primer Advenimiento. En verdad los judíos que no aceptaron al Mesías fueron rechazados del favor divino y la invitación a tan altos honores pasó a los gentiles, hasta completar el número predestinado del Cuerpo de Cristo. (Romanos 11:1–7, 11, 12). Durante toda la Era Cristiana se han ido escogiendo personas de carácter intachable, hasta que ahora el número está casi completo, y el Reino pronto a establecerse.

Cuando la selección de la Simiente Espiritual de Abraham se haya concluido, la Edad Evangélica habrá tocado a su fin, para dar lugar al Reino del Mesías en el cual el Cristo y su Iglesia reinarán en espíritu.—Apocalipsis 5:10; 20:6.

La venda le será quitada a los ojos de Israel y las bendiciones de la Nueva Era o Dispensación llegarán hasta ese pueblo, y por medio de los israelitas a todas las familias de la tierra, según la promesa de Jehová. Sin duda alguna que la Iglesia es la Simiente Espiritual de Abraham que habrá de bendecir, primero a los judíos, y luego al mundo entero.—Gálatas 3:16, 19.



“DE ESTA MANERA ORAD: VENGA TU REINO”



LOS DOCE APÓSTOLES



LOS SETENTA EVANGELISTAS



LAS PARÁBOLAS DEL REINO

Las parábolas de Jesús se refieren principalmente a su Reino. La manera en que los judíos perdieron su herencia en el Reino y fueron reemplazados por los gentiles se hace manifiesta en algunas de ellas. Otras muestran de qué manera los que constituyen la clase heredera sufren violencia durante esta edad, de ese modo perfeccionándose para la gloria venidera.

La parábola del Hijo del Rey prueba que a los judíos les fue dada la primera oportunidad de ser herederos del Reino, y que luego fueron invitados los gentiles. Y entre éstos no se hallan muchos sabios ni mucha gente grande al decir del mundo, pero así y con todo, se han venido preparando por unos 18 siglos almas sencillas y buenas, en espera del privilegio inestimable de tener parte en aquel Reino glorioso. “¿No sabéis que los Santos habrán de juzgar al mundo?”—1 Corintios 6:2.

En la parábola del Traje de Bodas está representada la relación que existe entre el Cristo y nosotros por medio de la fe que tenemos en su mérito salvador. El que rehusó llevar el traje fue sacado de entre los convidados a las Bodas. Esto predice en figura la suerte de los que negaron la eficacia del sacrificio de Cristo en pago de sus pecados. Se les obligará a salir fuera de la Luz de la Verdad Presente a la obscuridad del mundo. Luego comprenderán que han perdido su herencia en el Reino y llorarán su pérdida amargamente.

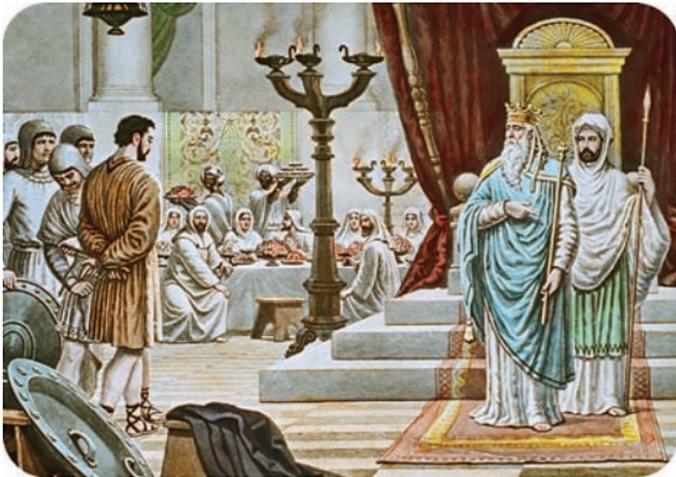
“La Perla de Gran Precio” muestra el valor del Reino, que bien vale lo que cuesta—¡nuestro TODO!

La parábola del Campo de Trigo representa la Iglesia durante esta Edad. El trigo que, casi ahogado por la cizaña que tanto abunda, se madura por fin y es recogido en el granero del Cielo, se refiere al Cristo, el Sol de Justicia que habrá de esparcir sus esplendores en el nuevo Día, el Día del Reinado Mesianico.—San Mateo 13:43.

La que habla de Los Talentos representa la manera en que cada discípulo de Jesús es el responsable de sus propios talentos, y que de acuerdo con el uso que haga de ellos será su parte en el Reino. Fidelidad en el uso de nuestros talentos traerá como consecuencia natural, grandes privilegios en la Edad Venidera. “¡Siervo bueno y fiel, sobre mucho te pondré!”—San Mateo 25:21.



LA PERLA DE GRAN PRECIO



LAS BODAS DEL HIJO DEL REY



LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS



EL HIJO PRÓDIGO

Los Escribas, los Fariseos y los Doctores de la Ley, constituían “el hermano mayor” de la parábola “Él Hijo Pródigo.” Los publicanos y pecadores que no tenían en gran estima los privilegios espirituales fueron representados por el “Pródigo”, extrañado de la casa de su Padre. Jesús muestra la actitud del Padre hacia el pródigo que se arrepiente.

En la parábola del Hombre Rico y Lázaro la nación judía está representada por el hombre rico. Tenía alimento espiritual en abundancia; sus ropas de hilo fino representaban la justificación obtenida por medio de los sacrificios del Día de la Expiración. Su traje de púrpura real simbolizaba su relación con el Reino de Dios. Lázaro representaba la condición desesperanzada de los gentiles que, ansiando participar de la Promesa hecha a Abraham, no recibieron sino “migajas” de beneficios hasta que Israel fue rechazado por el Señor.—San Mateo 23:38.

Las llagas del Pobre indicaban un estado de corrosión moral; los perros representaban la simpatía de los gentiles, llamados “perros” por los judíos. El caso de la mujer cananea ilustra bien esta verdad. Como no era judía, Jesús se negó a complacerla, diciendo: “No es justo que se dé a los perros el pan de los hijos,” pero cuando ella le respondió, “Así es, Señor, mas los perros también comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores,” Él le dio la “migaja” que pedía, y le sanó la hija.

El Hombre Rico de la parábola, representando a la nación judaica, murió en medio de sus grandes privilegios. Como NACIÓN, quedó el pueblo de Israel dormido en Hades donde espera ser despertado, pero individualmente los judíos entraron en un periodo de angustia simbolizado por el “fuego” que no se ha apagado aún.

Lázaro murió también, eso es, que sin hacer nada personalmente, fue trocada su triste condición por una de favor acendrado, hallándose en el “seno de Abraham”—un hijo de Abraham. Y así ha sido en efecto; los gentiles se han convertido en la Semente Espiritual de Abraham, y como tal, herederos de la parte espiritual de la Promesa.—Gálatas 3:29.



EL REGRESO DEL HIJO PRÓDIGO



LA MUJER CANANEA



LÁZARO Y EL HOMBRE RICO



NO ESTÁ MUERTA; ESTÁ DORMIDA

Cuando Jesús halló a las gentes llorando la muerte de la hija de Jairo, les hizo salir diciendo: “La doncella no está muerta; está dormida.” Y en seguida la despertó. Un hombre no muere en las mismas condiciones en que muere una bestia. La cesación de vida es, en los dos, igual, pero Dios le ha concedido al hombre una vida futura por medio de la resurrección. Por lo tanto hablan las Escrituras de la muerte como si fuera un sueño, pues, mirando más allá de la tumba ven la aurora gloriosa del Día en que todos habrán de volver a vivir. Jesús declaró que cuantos estuviesen en los sepulcros habían de oír su voz y salir—algunos, a gozar de la vida eterna en recompensa de su fidelidad, y otros, a juicio por medio de pruebas, cuyo resultado final fijará su destino eterno.—San Juan 5:28, 29, Versión Revisada.

Lázaro, el hermano adorado de Marta y María en cuya casa de Betania Jesús con frecuencia se hospedaba, fue despertado por Él de ese sueño. Estando Lázaro muy grave las hermanas le mandaron a decir: “Aquel a quien tú amas está enfermo.” Con dolorosa sorpresa vieron morir a su hermano sin que su amigo predilecto estuviera a su lado, pues el Señor no acudió a su llamamiento. Hablando de esto con sus discípulos dijo: “Nuestro amigo Lázaro duerme,” mas viendo que no le comprendían añadió claramente: “¡Lázaro está muerto!” No hizo mención alguna del cielo, ni del purgatorio, ni del infierno como sitio en que estuviera, sino que anunció simplemente que Lázaro estaba muerto.—San Juan 3:13; 11:13, 14; Hechos 2:29–35.

La expresión *sueño* largo tiempo ha que se emplea para hablar de la muerte. “Abraham durmió con sus padres,” y sus *padres fueron paganos*. San Pablo hace referencia a “los que duermen en Jesucristo,” y añade: “Todos no habremos de dormir,” pensando en aquellos que aún estarán vivos a la llegada del Reino del Mesías, al tiempo de la Primera Resurrección, o sea en los comienzos de dicho Reino.

Los que duermen no lo hacen en el purgatorio, ni en el cielo, ni en el infierno. Declaran las Escrituras que los “*que duermen en el polvo de la tierra despertarán*,” algunos para relucir como las estrellas y otras para deshonra y aborrecimiento, hasta que hayan demostrado su arrepentimiento y lealtad.—Daniel 12:2.



DESPIERTA JESUS AL HIJO DE LA VIUDA



RESUCITA A LÁZARO



“¿TU ERES EL CRISTO!”



CAPERNAUM “ECHADA AL INFIERNO”

Capernaum, escenario de muchos de los milagros de Jesús, no es hoy más que una triste ruina en cumplimiento de su profecía: “¡Tú también, oh Capernaum, que has sido elevada hasta el cielo, hasta el Hades (la tumba) serás abatida!” Simbólicamente esa ciudad fue elevada hasta el cielo cuando fue la residencia del Señor durante su ministerio. Los grandes privilegios que disfrutó aparejaron grandes responsabilidades, y por este motivo Jesús dijo que si las maravillas que se efectuaron en Capernaum se hubiesen hecho en Sodoma o Gomorra, que esas ciudades se habrían arrepentido. Y añadió: “¡En el Día del Juicio será más tolerable para Sodoma y Gomorra que para tí!”

El Día del Juicio es sin duda el Día de mil años del Reino del Cristo durante el cual todo el mundo tendrá derecho a un juicio equitativo. Esa Época gloriosa será una de privilegios y de la gracia del Señor, y todas las tristes consecuencias del pecado desaparecerán de la faz de la tierra para siempre. Y será mucho más tolerable para los que desconocían la Luz divina, que para los que conociéndola, no la siguieron.

Es evidente que el Día del Juicio constituye un asunto muy mal entendido. Se ha creído que ese día sería para sentenciar o condenar únicamente, pero no es así. Será un período de pruebas constantes para averiguar cuáles son los caracteres capaces de ser justos bajo las condiciones favorables de aquella época, y si resultaren firmes y leales en medio de todo, serán recompensados con la vida eterna como premio a su lealtad y fortaleza.

El *primer* Día de Juicio fue en el Edén. Adán a causa de su desobediencia fue sentenciado a muerte. Durante seis mil años ha pesado sobre su raza esa condena. Jesús murió para libertar al mundo entero de esta sentencia, y darle una nueva oportunidad de vivir. Los Elegidos hasta ahora son los únicos que por medio de su fe han gozado de este privilegio. Su juicio precede al de la humanidad en general con el fin de que los que sean aceptados puedan asociarse con el Señor en el Juicio Final más tarde, el Juicio que durará mil años.—1 Corintios 6:2; Hechos 17:31.



BETHSAIDA ECHADA AL HADES



TIRO SEPULTADA EN EL HADES



CORAZIN ABATIDA HASTA EL HADES



LA PARÁBOLA DE LAS CABRAS Y LAS OVEJAS

Esta parábola representa las condiciones del Reino después de glorificada la Iglesia y establecido el dominio de Cristo. Empezará a cumplirse “cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los ángeles con Él.” Todas las naciones, sin descontar las que ya hayan desaparecido de la faz de la tierra para dormir en su seno, aparecerán ante aquel Juez.

Los que mostraren tener el espíritu díscolo del cabro pasarán a la mano izquierda del Señor, o sea el puesto de desfavor. Al terminar el Milenio esa separación incluirá a toda la humanidad que estará dividida en dos clases. Una de éstas recibirá “el don de Dios, la Vida Eterna.” La otra, la que resultare indigna de vivir, recibirá el castigo por Él provisto: *kolasín*, que quiere decir destrucción absoluta. “¡El alma que pecare, ésa morirá!”

La destrucción de los rebeldes es representada por los fuegos en el Valle de Hinom (Gehena, mal traducido *infierno*), donde se echaban los desperdicios de Jerusalem. Los animales muertos y los cuerpos de criminales veían igual suerte que la basura de la ciudad, yendo al fondo del Valle donde el fuego que se mantenía siempre vivo, los destruía. Se emplea este término para indicar un estado desesperanzado, la destrucción absoluta, la Segunda Muerte, de la cual no hay resurrección alguna.

Gehena se llamaba en otra época Tofet. Cuando el pueblo de Israel se volvió idólatra, se erigió allí una imagen de Moloc y se quemaban vivos niños inocentes en los brazos del ídolo como ofrenda—¿a quién diremos? Sin duda alguna a Satanás, que él solamente podía ser autor de tan bárbaro culto. El buen rey Josías profanó el sitio, dedicándolo al uso ya indicado.

Nuestros antepasados piadosos nos legaron ídolos aun más horribles que el detestable Moloc—¡los credos religiosos nuestros! ¡Credos que enseñan que millones de paganos y niños no predestinados a ser salvos, se atormentan eternamente en un Infierno de sufrimientos incalificables! Pero ya pasó el día de creer en semejantes teorías ¡gracias a Dios! Hoy tenemos conceptos más elevados de Jehová, y su Divina Palabra ha sido interpretada de un modo más sensato, más razonable.



EL VALLE DE HINOM — GEHENA



MOLOC, EL PROTOTIPO DEL DIOS DE LOS TORMENTOS



EN GEHENA — TIPO DE LA SEGUNDA MUERTE



ILUSTRACIONES DE LAS OBRAS DEL REINO

No tan sólo predicaron Jesús y sus discípulos acerca del Reino, y enseñaron por medio de parábolas verdades profundas relacionadas con él, sino que todas las obras milagrosas hechas por Jesús fueron muestras pequeñas de las maravillas que habrán de efectuarse durante su Reino de mil años.—San Mateo 4:23; Isaías 35:5, 6.

“Estas cosas las hizo Jesús para manifestar su gloria,” dice San Juan. Sus milagros fueron anuncios de las obras gloriosas de su Reino. Muchas de esas maravillas hicieron en el día del sábado (el día de descanso para los judíos), y por la misma razón. Los seis días de la semana representan el trabajo y la lucha, y el sábado representa el Milenio, “el descanso del pueblo de Dios,” descanso al cual tendrán derecho todos cuantos lo procuren por medio del mérito del sacrificio de Jesús.

Cuando el Señor sanó a los leprosos predijo en figura la curación de *todos* de la lepra del pecado; y el hecho que del grupo de curados *uno solo* volvió a mostrarle su agradecimiento, indica cuán pocos son en verdad los que ahora saben apreciar los beneficios que el sacrificio les asegura—un Rebaño Pequeño—como dicen las Escrituras.

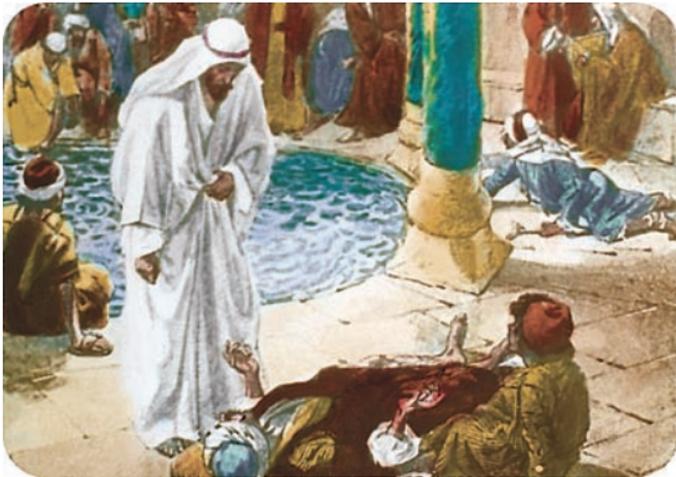
Al devolver la salud a los enfermos el Redentor indicaba que bajo su gobierno todas las enfermedades—morales y físicas—serían curadas, y que Él, Sacerdote Real del orden de Melquisedec, sería su Buen Médico.

Los ojos ciegos que veían y los oídos sordos que se abrieron a la voz del Mesías indicaban que al mismo tiempo debido los ojos y los oídos del entendimiento de la humanidad serían abiertos para que pudieran apreciar la gloria de Dios “que toda carne verá juntamente.”—Isaías 40:5.

La transfiguración en el Monte ilustraba de otra manera el Reino. Sus discípulos no sabían si era realidad o visión hasta que Él les dijo: “No contéis lo de la *visión* a nadie hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.” Más tarde San Pedro declaró que lo que habían visto en el Monte Santo representaba el Reino del Mesías.—2 Pedro 1:16-18.



SANANDO A LOS ENFERMOS



HACIENDO CURA EN BETESDA



“BIENAVENTURADOS LOS MANSOS”



¡HOSANA EN LAS ALTURAS!

Cuando ya se acercaba el fin de su ministerio, Jesús fue a Betania donde residía Lázaro—el mismo que había sido resucitado por Él de la muerte. La hermana de éste aprovechó de la oportunidad para ungir los pies del Maestro con unguento de nardos, y Él declaró que le ungía para la sepultura.—San Mateo 26:12.

Al día siguiente mandó que le trajesen un asno que montó a la usanza de los reyes de Israel y de ese modo entró en la ciudad de Jerusalem. Cuando vislumbró la ciudad amada, se le saltaron las lágrimas y exclamó conmovido: “¡Jerusalem! ¡Jerusalem! Que matas a los profetas y a los que son enviados a ti, ¡cuántas veces quise recoger tus hijos como el ave recoge sus hijuelos bajo sus alas, y no quisiste! ¡He aquí vuestra casa os es dejada desierta! Pues yo os digo, que de aquí en adelante no me veréis hasta aquel día (del Reino del Mesías), en que digáis: ¡Bendito Aquel que viene en nombre del Señor!” (San Mateo 23:37–39). Mientras tanto el reino no ha sido abandonado sólo demorado, La Desposada del Mesías será judía sólo parcialmente. “Israel no alcanzó” el buscado favor principal; pero los Elegidos lo alcanzaron.

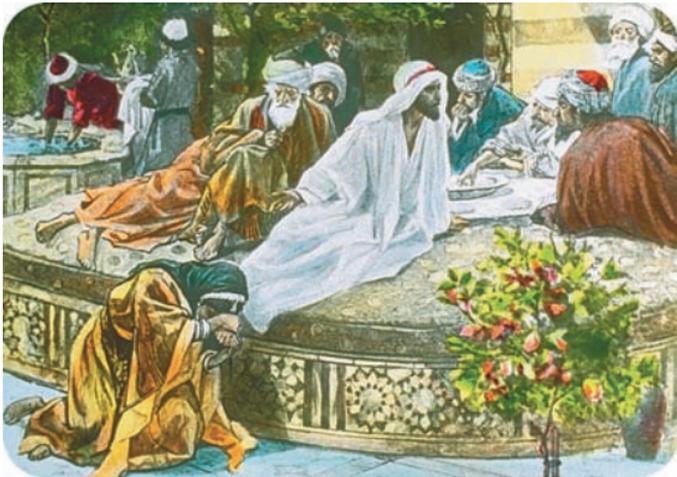
La multitud se estusiasmó a la vista de Uno que venía anunciando como Rey de los Judíos y le aclamaron el Mesías. Alfombraron su camino de ramos de flores y palmas y echaron delante de Él sus capas y mantones, de ese modo indicando que nada era demasiado bueno para Él. Por todas partes resonaban las voces que clamaban constantemente: “¡Hosana al Hijo de David!”—el tan esperado Mesías del linaje real de David—y “¡Bendito Aquel que viene en el nombre de Jehová!”—San Mateo 21:9.

Los fariseos pensaron que era mucho alboroto y que semejante proceder era sacrilego; por lo tanto mandaron a Jesús hiciese callar al populacho. El Maestro respondió que el profeta Zacarías (9:9) había predicho que clamarían y que la profecía se tenía que cumplir. “Os digo que si éstos callasen que las *pedras clamarian!*” Dios lo había declarado y tenía que cumplirse su Palabra.

El Señor echó del Templo a los cambistas y vendedores inmediatamente después de su entrada triunfal.



EN LA CASA DE LÁZARO EN BETANIA



MARÍA UNGE LOS PIES DEL SEÑOR



PURIFICACIÓN DEL TEMPLO



LO QUE CUESTA EL REINO

La Biblia enseña claramente que el camino que lleva al Reino es muy escabroso y estrecho, y que para ser discípulo del Señor es preciso hacer lo que hizo Él: sacrificar los intereses de la carne, y llevar sin quejarse la cruz de la ignominia. Esto ha sido motivo de extrañeza para muchos que no pueden comprender por qué se han limitado las promesas a condiciones tan difíciles en vez de incluir a todos los que hicieran el bien solamente, sin el ejercicio de la fe ni el sacrificio de sí mismo.

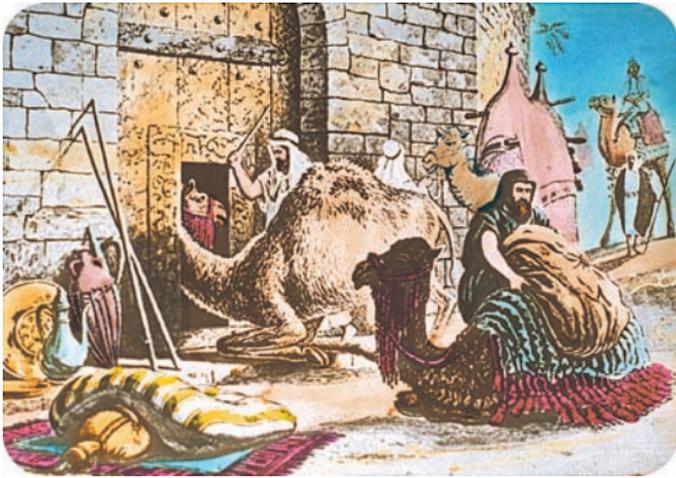
La parábola del camello pasando por el ojo de una aguja indica cuán difícil les será a los ricos obtener parte en el reino sin quitarse de encima la carga de sus riquezas. La portezuela en la puerta de la muralla llamábase “El Ojo de la Aguja.”

Cuando penetramos bien el sentido general de las Escrituras vemos que Dios quiere una compañía de individuos de carácter escogido para formar con ellos aquel Rebaño Pequeño que será la Desposada de su Hijo. Y con este fin ha llenado de dificultades el camino, de modo que los que se atreven a afrontar y vencerlas sean en verdad vencedores, animados de una fe inquebrantable y de una integridad a toda prueba.

Cuando el joven rico le preguntó al Señor: “¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?” Jesús le recordó que la ley la prometía a aquel que cumpliera sus exigencias. Respondióle que había hecho cuanto en su poder estuviera, pero que aún se estaba muriendo lentamente. El Maestro lo contempló con ternura (pues lo amaba porque quería ser bueno), y le indicó un medio nuevo de obtener lo que deseaba —el de sacrificio como discípulo suyo, y en recompensa le sería dado el privilegio de compartir con Él su Trono, y participar de la gloria, de los honores y de la inmortalidad prometidos. —San Marcos 10:17-25; Ro. 2:7; 8:17.

Dos discípulos queridos le pidieron a Jesús sentarse a su lado en el trono de su reino. El Maestro les replicó, ¿Podéis beber la copa de abnegación, de autosacrificio, de ignominia y de vergüenza? ¿Podéis ser bautizados a mi muerte—negándose y renunciando todo privilegio terrenal, si tal sea la providencia de Dios para vosotros?—San Mateo 20:22; San Marcos 10:35-38.

Estos dos discípulos le respondieron que estuvieron dispuestos para hacer cualquier cosa con la ayuda del Señor. El Señor aseguró a sus discípulos que les daría pruebas, pero que también les prestaría eficaz auxilio, y que, de serle fieles, les daría una corona de gloria. Pero la repartición de los honores del Reino no será gobernada por la gracia de Dios, sino únicamente por la justicia. —San Mateo 20:23; Apocalipsis 3:21; 2:10.



“EL OJO LA AGUJA”— PUERTA DE LA CIUDAD



LA RELIGIÓN COMERCIALIZADA



PIDIENDO LOS HONORES DEL REINO



LA CENA

Cinco días después de hacer Jesús su entrada triunfal en la ciudad de Jerusalem en calidad de Rey, celebrábase la Fiesta de la Pascua. Esa fiesta conmemoraba la salida de los israelitas de Egipto cuando a los primogénitos les fue perdonada la vida por medio de la sangre del cordero que rociaron en los marcos de las puertas.

Jesucristo fue el Cordero de Dios que había de quitar los pecados del mundo. Para corresponder al cordero pascual debía ser ofrendado en la Pascua. Dice San Pablo: “Cristo, nuestro Pascua, ha sido sacrificado; así pues, guardemos la fiesta nuestra.” Jesús comió de la oveja pascual, lo mismo que sus discípulos. Luego tomó pan ázimo y fruto de la viña, que representaban su carne y su sangre, e instituyó una Pascua nueva, la del grandioso Prototipo.

Jesús mandó a sus discípulos que observaran esa costumbre en memoria de su muerte, como Pascua (ofrenda) original. Díjoles: “A menos que comáis la carne del Hijo del hombre y bebáis su sangre, no tenéis vida en vosotros.” Desde luego que la mera observación de la costumbre no valdría nada si no expresara los sentimientos más arraigados del corazón. Los que siguen al Señor deben recordar que su muerte fue el Precio de Redención del mundo, y que sin ella, no habría esperanza de vida eterna para nadie. Los que así creyeren sinceramente constituirán la Iglesia de los Primogénitos, y obtendrán la vida eterna con anterioridad al resto de la humanidad por medio de la Resurrección Primera.—Apocalipsis 20:6.

San Pablo explica un significado aún más profundo de la Santa Cena. Todos los consagrados del Señor están representados en el Pan que se quiebra, y en la Copa de sufrimiento, ignominia y muerte. (1 Cor. 10:16–17) Sólo tales serán miembros de su “Cuerpo” glorioso, el “Profeta semejante a Moisés” para el mundo.—Hechos 3:19-23.

A los discípulos no se les ocurrió lavarse los pies los unos a los otros, ni aún los del Maestro adorado; lo hizo Él, no obstante, como ejemplo de humildad, mas no como ceremonia. El sentido de la lección es que prestamos cualquier servicio necesario uno al otro como “miembros” del Cristo.—Hechos 9:5; 1 Corintios 12:27.

Después de la Cena, Jesús, con los once discípulos, fue a Getsemaní donde Judas le traicionó a sus enemigos. Luego, en rápida sucesión, pasaron las escenas dolorosísimas del juicio y de la crucifixión.



LA SANTA CENA



LA AGONÍA EN EL GETSEMANÍ



JESÚS ES LLEVADO ANTE CAIFÁS



“¡ECCE HOMO!”—¡HE AQUÍ AL HOMBRE!

Bien temprano, al día siguiente, Cristo fue llevado ante Pilato, acusado de traición contra el emperador romano por cuanto aseguraba Él ser el rey de los judíos. Y los que lo acusaron se hallaban entre los israelitas más distinguidos y de mayor influencia. No dejó de comprender Pilato la maldad y la injusticia que encerraba la acusación, y que ellos deseaban la muerte de un ser inocente. Para evadir la responsabilidad de semejante crimen, tan pronto supo que Jesús era de Galilea lo envió adonde Herodes. Éste tampoco quiso resolver nada con respecto a Él, pues sabía de sus milagros y le temía; por lo tanto, después de permitir a sus soldados escarnecerle a su gusto, lo devolvió a Pilato. Los acusadores insistían que si Pilato soltaba a Cristo sería traidor al César.

En vano procuró Pilato libertarlo, y últimamente, creyendo que con inferirle un castigo lograría satisfacer la furia de sus enemigos, mandó que le diesen de latigazos, mas inútil fue su empeño, que la turbamulta gritó desafortadamente: “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!” Pilato, desesperado, y contando con el efecto que tendría la tranquila belleza del Cristo, lo presentó a la vista de todos, exclamando: “¡Ecce homo!”—“¡He aquí al Hombre!” ¡No tenéis entre vosotros otro que le iguale! ¿Y queréis crucificarle? Con mayor vehemencia gritaba la canalla: “¡Crucifícale!” Es una triste verdad que no hay nada que endurezca más el corazón humano que los prejuicios religiosos.

Jesucristo no era el tipo ideal del populacho. De haber sido jactancioso, vulgar y ordinario, se habría asemejado más al rey que ellos esperaban fuese el libertador de su pueblo, el que había de levantar de sus cuellos el yugo romano, en fin, un héroe por el estilo de Alejandro el Grande. Aún en nuestro día el mundo contempla con respeto la triste majestad del Cristo, pero no es su ideal.

El mundo no alcanza a comprender que el propósito de Cristo es tener ejemplificados en sus discípulos la humildad, la paciencia, la dulzura, la abnegación y el amor franco y sincero, que son los atributos indispensables de los que quieran compartir con Él su Reino. Las experiencias del presente son necesarias, declara la Biblia, para que este sacerdocio real pueda ser más tarde un sacerdocio comprensivo para la humanidad.—Hebreos 2:10;3:1;5:8-10;12:11.



EL HOMBRE CRISTO JESUS



“¡ECCE HOMO!”—¡HE AQUÍ AL HOMBRE!



LOS HÉROES DE LA TIERRA—LOS GUERREROS



LA ESPERANZA DEL LADRÓN CRUCIFICADO

En la presencia de todo el mundo lavóse Pilato las manos para hacerles comprender a los judíos que ninguna culpa tenía él de la muerte de Jesús; luego dio órdenes para la ejecución. El gobierno romano exigía a sus representantes justicia absoluta cuando se trataba de sus ciudadanos, pero los demás juicios y decisiones debían ser conciliativos.

A Jesús le crucificaron en medio de dos ladrones y sobre su cabeza colocaron un escrito revelador del crimen por el cual morían en la cruz: “JESÚS, REY DE LOS JUDÍOS.” Pocas muertes hay tan dolorosas como la de un crucificado.—San Mateo 27:37.

Uno de los ladrones escarnecía sin cesar al Señor, diciendo: ¡Si eres el Hijo de Dios, el Mesías y el Rey, pruébalo, bajándote de esa cruz! De salvarse a sí mismo no hubiera podido salvar al mundo, pues su muerte únicamente podía redimir a Adán y su raza de la pena de muerte que pesaba sobre ellos. Murió Jesús voluntariamente, y ese postrer sacrificio fue el más sublime de toda su vida abnegada.

El otro ladrón defendió a Jesús diciendo que Él era del todo inocente, pero que ellos dos merecían la pena que les había sido impuesta.

Después de defenderle, el ladrón arrepentido volvióse hacia el Cristo, y dijo: Señor, si en realidad eres un rey, y llegas alguna vez a establecer tu reino, acuérdate de este pobre ladrón; ¡haz algo por mí! Jesús le contestó: ¡Amén! esto es, ¡Así sea! A pesar de que hoy me ves aparentemente sin un amigo en la tierra ni en el cielo, este mismo día te aseguro que estarás conmigo en el Paraíso. Se establecerá mi Reino. Bajo su influencia bienhechora la tierra se volverá un Paraíso. Allí hallarás tu recompensa.

La coma mal colocada en nuestra Versión Común nos ha extrañado a todos. Jesús no estuvo aquel día en el Paraíso pues éste aún no se había establecido. Y para más, le dijo a María tres días después: “No he ascendido todavía adonde mi Padre.” Dice San Pedro que estaba muerto y que su alma resucitó el tercer día. (Hechos 2:31). Toda la humanidad gozará de los privilegios del Paraíso, pero la penitencia nos prepara para bendiciones más rápidas y menos “azotes.”



LA SALIDA DEL PRETORIO



EL PRECIO DE REDENCIÓN



LA NOCHE DE LA CRUCIFIXIÓN



“RESUCITADO UN ESPÍRITU”

Como eran todavía hombres naturales los Apóstoles, no pudieron comprender las cosas espirituales—hasta el Pentecostés. Era, por lo tanto, necesario que la resurrección de Jesús fuese demostrada y probada por medios naturales. Los creyentes únicamente podían recibir la iluminación del día del Pentecostés. Además de creer, era preciso tener una honda convicción de esta verdad: que Jesús había resucitado y que ya no era un ser humano sino un espíritu.

Tres días después del Calvario, las mujeres que llevaban al sepulcro especias aromáticas para embalsamar el cuerpo del Maestro, hallaron la tumba vacía. Al volverse María se encontró con el Señor sin conocerlo, pues creyó fuese el hortelano. Él se reveló por el modo familiar con que la llamó y luego le dijo: “Aún no he ascendido adonde mi Padre y tu Padre, mi Dios y tu Dios.” Difundiéndose la buena nueva. San Pedro y San Juan quedaron asombrados y echaron a correr hacia la sepultura. ¡Al llegar allí no vieron sino un sepulcro vacío y el sudario cuidadosamente doblado!

Estando un poco más avanzado el día, dos de los Apóstoles salieron para Emaús, cuando Jesús se les reunió bajo otra forma desconocida. Les habló de las profecías y símbolos que se referían a la muerte del Mesías como Redentor del mundo, diciendo: “Así convino que sufriera el Mesías y entrara en su gloria.” A la hora de comer se sentó con ellos y por un acto familiar se reveló y desapareció a su vista.

Aquella noche había una reunión de los discípulos en un aposento alto, a puertas atrancadas, por temor a los judíos. Repentinamente, y sin que se abriera ninguna puerta, apareció Jesús en medio de ellos, de una manera distinta de las que le habían visto. Esta vez se les presentó tal como era al morir. Se sobrecogieron de espanto no obstante, y Él les tuvo que decir que lo que veían era carne y hueso, y para convencerlos, comió algo en su presencia. Ya no era humano el Cristo, sino que fue resucitado un espíritu, pero tenía el poder de materializarse —poder que los ángeles (y Él mismo antes de ser hecho hombre) poseían.—1 Corintios 15:44.



¡HA RESUCITADO!



CAMINA DE EMAÚS



EN EMAÚS — DESAPARECIÓ A SU VISTA



SANTO TOMÁS, EL INCRÉDULO

Reprendió Santo Tomás a sus hermanos, diciéndoles que con poca cosa se convencían; que él necesitaba palpar las heridas de los clavos y de la lanza para creer que el Señor hubiese resucitado.

Al domingo siguiente tomó Jesús un cuerpo idéntico al que fue crucificado, teniendo los agujeros en las manos y en los pies, y la herida en el costado. Le rogó a Tomás que se convenciera de la verdad, pero al mismo tiempo le dijo que más mérito tenía el haberle creído sin necesidad de una prueba tan contundente.—Juan 20:26-29.

Las Escrituras dicen que Jesús ya no es un ser carnal sino que desde su resurrección es un espíritu. Y San Pablo declara que los Elegidos del Señor serán cambiados, hechos como Él, porque carne y sangre no pueden heredar el reino de Dios. El hecho que tenemos que ser *cambiados* para ser como Él, sin duda es prueba de que Él ya no es como nosotros—un ser humano. “Cristo fue muerto en cuanto a la carne, pero vivificado en cuanto al espíritu.”—1 Pedro 3:18.

Tres veces se presentó el Señor ante sus discípulos en el mismo día en que fue resucitado y durante los treinta y nueve sucesivos le vieron cinco veces más. Él quería que comprendiesen bien que ya había dejado de existir como hombre para existir como espíritu en el puesto exaltado que le había prometido el Padre.—Filipenses 2:9; Juan 6:62.

Saulo de Tarso vio al Cristo glorificado como a un resplandor fugaz que eclipsó la luz del sol al medio día, y la ojeada le costó la vista. Si el Señor se hubiese presentado ante sus discípulos de ese modo se habrían alarmado de tal manera que nada hubieran podido comprender. San Pablo mismo, haciendo referencia a esto dice: “Y después de todos me pareció a mí también, pero como si ya yo hubiera nacido a la vida antes del tiempo prefijado.” Las palabras del Apóstol quieren decir que todos los santos de Dios—la Iglesia de los Primogénitos—serán espíritus luego de ser resucitados, y que después de ese cambio podrán ver al Mesías en su gloria y magnificencia. San Pablo lo vio glorificado como si ya él hubiera experimentado la transformación necesaria. Ese favor especial fue con la intención de convencerle de la verdad.—1 Juan 3:2.



APARECE JESÚS EN GALILEA



“LOS BENDIJO”



“¿ME APARECIÓ A MÍ TAMBIÉN!” — SAN PABLO



EL DESCANSO DEL PENTECOSTÉS

Del mismo modo que el año quincuagésimo era el de Jubileo, el Pentecostés constituía el día de Jubileo. El último día de la cincuenta siguió a un ciclo de sábados ($7 \times 7 = 49$), y como cada séptimo año era designado “el año *sabático*” que quería decir “el año de reposo o de descanso,” siete de estos años formaban un ciclo de 49 años que el quincuagésimo completaba. El año de Jubileo simbolizaba el descanso del Reino de Cristo y el Nuevo Pacto con Dios, y el reposo espiritual de la Era Cristiana fue indicado por el Pentecostés que inauguró la confianza y descanso en “la fe hecha manifiesta.” San Pablo, de acuerdo con esto dice: “Porque nosotros que hemos creído, entramos en el descanso prometido.” Todos los que sean verdaderamente del Cristo poseen este descanso espiritual, que no es sino un leve indicio de la paz y seguridad absolutas del Reino.

Nadie pudo poseer esa confianza absoluta antes de la muerte de Jesús que era necesaria para redimir al hombre. Y su resurrección le capacitó para ascender adonde su Padre con el Precio del Rescate, y convertirse en Abogado defensor de sus discípulos. A éstos les encubre con su mérito para ocultar sus imperfecciones y para que sus sacrificios puedan ser aceptos a Dios. Por medio de ese mérito imputado logran sufrir con Él y compartir su gloria. Hay un descanso aun más perfecto para los fieles—el descanso final—obtenido en la Primera Resurrección.—Hebreos 4:3–11.

De acuerdo con las instrucciones de Jesús, los Apóstoles no debían comenzar a predicar hasta no haber recibido la bendición del Pentecostés—El Espíritu Santo—como evidencia directa de ser aceptados como hijos de Dios. Lo único que hicieron antes de recibir esa prueba fue elegir a un sucesor del traidor Judas, pero evidentemente no lo reconoció Dios como tal, pues más tarde, cuando a Él le plugo, escogió a San Pablo para ocupar el sitio abandonado, a ser una de las Doce Piedras sobre las cuales había de establecerse la Nueva Jerusalem. (Ap. 21:14). La supuesta sucesión apostólica es un error que ha resultado muy costoso, pues ha sido origen de muchos errores graves.



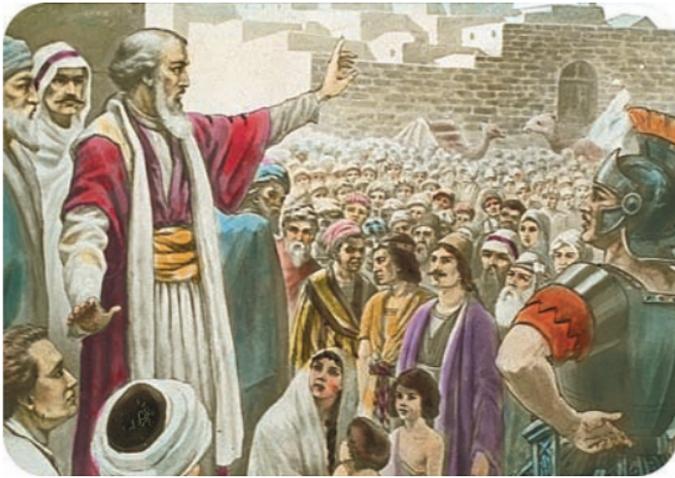
“VENDRÉ OTRA VEZ”



VIENDO LAS CEREMONIAS — CATEDRAL DE S. PEDRO



EL MILENIO SIMBOLIZADO — ISAÍAS 11:6



LAS PRÉDICAS DEL PENTECOSTÉS

Doce Apóstoles solamente recibieron la ordenación especial que los constituía medios de comunicación entre Jesús y su Iglesia. Sus decisiones habían de ligar sobre la tierra las cosas ligadas en el cielo, y desatar las cosas desatadas por Dios. Y así y con todo ellos no fueron sancionados por el Padre hasta el Pentecostés, cuando recibieron el Espíritu Santo. Nadie, según las Santas Escrituras, tiene el derecho de predicar sin haber recibido el Espíritu de Dios, y todos los que lo hayan recibido tienen el derecho de predicar sin ceremonia alguna de ordenación.—Isaías 61:1.

Este es el significado de las palabras del profeta Isaías respecto a Cristo y su Iglesia: “El Espíritu de Jehová está sobre mí, por cuanto Jehová me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los mansos.” Todos cuantos hayan recibido esa ordenación tienen el derecho de predicar las buenas nuevas, y el que *no* la haya recibido no puede ser Embajador del Altísimo.

Cumpliendo Jesús su palabra a San Pedro cuando le dio las Llaves del Reino, le permitió emplearlas en la predicación del Evangelio. La primera la usó el día del Pentecostés, cuando abrió la puerta de la oportunidad a todos los judíos para que pudieran participar de la unción del Espíritu Santo y llegar a ser miembros del Cuerpo de Cristo. Tres años y medio transcurrieron antes de emplearse la otra Llave, y en esta ocasión la oportunidad fue concedida a los gentiles. Cornelio fue el primero que se aprovechó de las condiciones, siendo aceptado como miembro del Cristo.

Miles de judíos piadosos, obedientes a los mandatos divinos, acudían anualmente a Jerusalem a conmemorar el Pentecostés, y las prédicas de éste les llamaron mucho la atención; al regresar a los varios sitios de su residencia llevaron consigo bendiciones y conocimientos nuevos que esparcían por todo el mundo.

Y habrá otro Pentecostés. Los siervos especiales del Señor son los únicos que comparten las bendiciones del primero y heredan el Reino, pero bajo el dominio del Mesías, el Espíritu de Dios será derramado sobre toda carne, y verá la humanidad entera aquello de que tanto hablaron los profetas.—Joel 2:28, 29; Hechos 2:16–18.



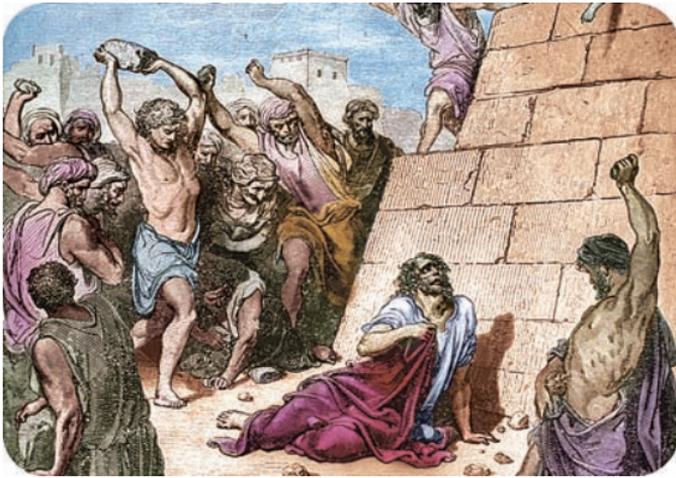
RECIBE SAN PEDRO LAS LLAVES DEL REINO



SAN PEDRO PREDICANDO LA RESTITUCIÓN



PRIMERA CONVENCION DE LA A.I.E.B.



EL VASO ESCOGIDO DE DIOS

Llamó el Señor a San Pablo “Un vaso escogido para llevar mi nombre adonde los gentiles.” (Hechos 9:15) Primeramente lo conocemos como el más incansable perseguidor de la Iglesia, y el que consintió al suplicio del amado Estéban. Más tarde lo vemos, camino de Damasco, “respirando amenazas y muerte contra los discípulos del Señor.”—Hechos 9:1.

¡Nos asombra ver la influencia transformadora que la verdad ejerce en el corazón humano! Empero no debemos olvidar que Dios jamás coerce la voluntad del hombre. En la conversión de San Pablo el Señor no hizo sino probarle a un hombre sincero que estaba equivocado, e indicarle los privilegios que serían suyos si aceptaba las condiciones necesarias.

Fue San Pablo el que sucedió a Judas. Debían haber doce Apóstoles del Cordero, una corona de doce estrellas sobre la frente de la Iglesia, y doce Piedras en los cimientos de la Nueva Jerusalem. Estamos bien seguros de que el nombre de San Pablo figura entre ellos. Esto está de acuerdo con el aserto que no era menor que el más grande entre todos, y que tuvo más revelaciones y visiones que ninguno de los demás. Matías fue escogido por los Apóstoles antes del Pentecostés pero no fue reconocido por Jehová.

San Pablo es el más prominente entre todos los Apóstoles y ellos, sin excepción, fueron personas de carácter intachable y de corazón nobilísimo, escogidos con especial cuidado para la misión que Dios les reservara. Como sus once compañeros San Pablo nada dijo respecto a un tormento eterno ni aún para el pecador más empedernido, que, dado, el caso que persistiere en ser malo durante el Milenio, “será destruido con destrucción eterna.” A San Pablo en particular le correspondió anunciar el segundo Advenimiento del Señor, y que reinaría hasta someterlo todo a su dominio. Por boca de este noble discípulo Jesús nos habla en detalle de “la resurrección de los justos y de los injustos,” del “cambio” de naturaleza que experimentará la Iglesia a su Última Venida, del Anticristo, etc. Si omitieramos las epístolas de San Pablo ¡cuántas cosas de suma importancia tendríamos aún que ignorar!



SAN PABLO PREDICANDO EN ATENAS



SAN PABLO ANTE FÉLIX



SAN PABLO PREDICA EN ROMA



LOS GENTILES PARTICIPAN DE LA HERENCIA

En su Pacto con Abraham Dios le prometió que por medio de su posteridad bendeciría a toda la raza humana. Los judíos eran la Simiente Natural de Abraham, y a ellos, propiamente, pertenecía la Promesa. Mas cuando todos los judíos que aún poseían intacta la fe de Abraham, habían obtenido el privilegio de ser coherederos con Jesús del Reino, San Pedro, por medio de la autoridad concedida, hizo uso de la segunda Llave, abriendo con ella la puerta de la oportunidad a los gentiles, para que ellos también pudieran participar de las glorias del Reino.

Tres años y medio después del Pentecostés, el ángel del Señor apareció a Cornelio. Le dijo que Dios estaba dispuesto ya a atender sus ruegos y tener en cuenta su ardiente devoción; que mandara sus siervos en busca de San Pedro que estaba en Joppe. Éste le diría ciertas cosas en las cuales era necesario creer antes de ser aceptado por Dios y engendrado del Espíritu Santo.

Tres mensajeros fueron a traer a San Pedro. Mientras tanto Jehová lo preparó para recibirlos. Se le hizo comprender en un sueño que lo que Dios declarara limpio, lo había de aceptar él sin remilgos. Creyendo San Pedro que su sueño se relacionaba directamente con los siervos de Cornelio, salió enseguida con ellos para la casa de éste. Halló al buen gentil y toda su familia muy dispuestos a oírle. Él les refirió la preciosa historia de Jesucristo, su muerte, su resurrección y el grandioso privilegio de ser miembros de su Cuerpo.

Cuando así les habló San Pedro, lo escucharon con el más vivo interés, y al terminar, aceptaron sin titubear las condiciones necesarias para ser discípulos del Señor. Luego los reconoció Dios por medio del don del Espíritu Santo que recibían todos los santos al principio de la Era Cristiana. San Pedro, lleno de asombro al ver semejante manifestación dijo, Si éstos ya han recibido el Espíritu Santo ¿quién puede negarles el bautismo que después de todo no es sino un símbolo de consagración? En esta ocasión, por vez primera, fueron injertados los gentiles en el “olivo” de que habla la Epístola a los Romanos.—Romanos 11:17.



LOS MENSAJEROS DE CORNELIO



SAN PEDRO EN LA CASA DE CORNELIO



CORNELIO RECIBE EL SELLO DEL ESPÍRITU SANTO



LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA

Poco a poco la “Buena Nueva” del Reino venidero llegó a oídos de los gentiles. La Ley había sido, después de todo, de gran beneficio para los judíos, pues había preparado algunos de ellos para recibir al Mesías. La primera iglesia donde parecían abundar los gentiles fue en la de Antioquía, de la de Bernabé, Silas, y luego el mismo San Pablo, fueron los más prominentes miembros. Fue en Antioquía que a los discípulos de Jesús por vez primera se les dio el nombre de “cristianos”, y es de desear sinceramente que jamás hubieran sido calificados de otro modo.

La iglesia de Antioquía, según el Evangelio, tuvo un culto muy sencillo, parecido al que Jesús y sus discípulos celebraban. Las ceremonias aparatosas no estaban en boga todavía; aún no habían sido reemplazadas las costumbres sencillas y bellas del Maestro por una beatitud exagerada y presuntuosa. Los creyentes se reunían con el sólo propósito de ayudarse mutuamente a crecer en la gracia y el amor de Dios, y de adquirir mayores conocimientos respecto a las Santas Escrituras. Cuando ya estaban bastante avanzados en sus estudios, establecieron una misión en la cual el mismo San Pablo enseñaba, y luego otras, mencionadas en los Hechos de los Apóstoles.—Hechos 13:1-5.

Poco después Nerón y Diocleciano empezaron, de un modo terrible, a perseguir a la Iglesia. Estos emperadores romanos parecían hallar cierta diversión en medio de su vida aburrida, en perseguir a los discípulos inofensivos de Jesús, cuya misión en el mundo es “hacer lo que es bueno para con todos según tengan oportunidad, y mayormente a los que son de la familia de la fe,” y prepararse mutuamente para merecer los honores del bendito Reino del Mesías.—Gálatas 6:10.

Se nos pregunta ¿porqué permitió Dios semejantes persecuciones? La explicación está en la vida del mismo Redentor que tanto padeció. Es preciso que sus discípulos sean probados para fortalecer su fe y su lealtad; para formar y acrisolar sus caracteres. El mismo Jesús dijo que “era preciso que el Hijo del hombre padeciese para luego entrar en su gloria.” Los Elegidos siguen el sendero señalado por las huellas de sus pies.



ÚLTIMA ORACIÓN EN LA ARENA



MÁRTIRES DEVORADOS POR LAS FIERAS



ENJAULANDO LAS FIERAS



LOS ESTUDIANTES DE BEREÁ

El grupito de creyentes de Berea era famoso entre la gente de Dios por su erudición respecto a las cosas santas. El mismo San Pablo, hablando de ellos, dice: “Los de Berea eran más nobles que los de Tesalónica; pues que recibieron la Palabra con la mayor prontitud, examinando las Escrituras diariamente para ver si las cosas (predicadas por él) eran realmente así.” Era una clase pequeña, pero su fidelidad en el estudio de la Palabra de Dios les mereció ser llamados “Los Estudiantes de la Biblia de Berea.” La Iglesia primitiva no celebraba sus reuniones en costosos edificios ni vestía a sus ancianos y diáconos con trajes espléndidos como distinción propia de su oficio; tampoco celebraba cultos ceremoniosos e imponentes. Se congregaban como hermanos de Jesús, bajo su dirección y cuidado, reconociéndolo como la Única Cabeza de la Iglesia como Él mismo lo había dicho: “Uno sólo es vuestro Maestro y todos sois hermanos.” Se reunían para estudiar el Mensaje de Jesús y de los Apóstoles.

Estudiantes de la Biblia de nuestros días tienen más ventajas que los del pasado. Podemos comprar Biblias a buen precio fácilmente, tenemos la capacidad de leerlas y luz adecuada, lo que nuestros antepasados jamás creyeron posible.

Los que meditan acerca de estas cosas creen que ya que se han hecho fáciles y generales los medios de comunicación, y que la Antorcha de la Instrucción alumbró a las masas, que es tiempo de que la clase designada en la parábola como “Vírgenes Prudentes” conozcan ciertos detalles del Plan Divino hasta ahora ocultos, de acuerdo con la intención de su Autor. Éstos sabrán que estamos en los tiempos a que se refirió Daniel el profeta, cuando dijo: “Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia será aumentada.” Las vías de comunicación hoy se extienden por toda la tierra cuyas entrañas misteriosas no han respetado, y por los campos ilimitados de la atmósfera; las escuelas públicas, la instrucción compulsoria, etc., han aumentado los conocimientos generales de un modo asombroso. Estas condiciones son indicio del tiempo en que las cosas proféticas y profundas deben ser entendidas por las “Vírgenes Prudentes.” ¡Cuán necesaria se nos hace luz especial para aclarar los dichos difíciles de la Biblia precisamente en una época en que la “Alta Crítica” ha desterrado la fe de tantos corazones buenos, llegando hasta el extremo de negar que la Biblia sea la Palabra inspirada de Dios! (Daniel 12:1-10) No sólo debemos despertarnos, sino que debemos “vestirnos de toda la armadura de Dios.”



EL EVANGELIO EN EL CAMPO



LA BIBLIA ATADA DE LA EDAD MEDIA



ESTUDIANTES DE LA BIBLIA — BEREANOS MODERNOS

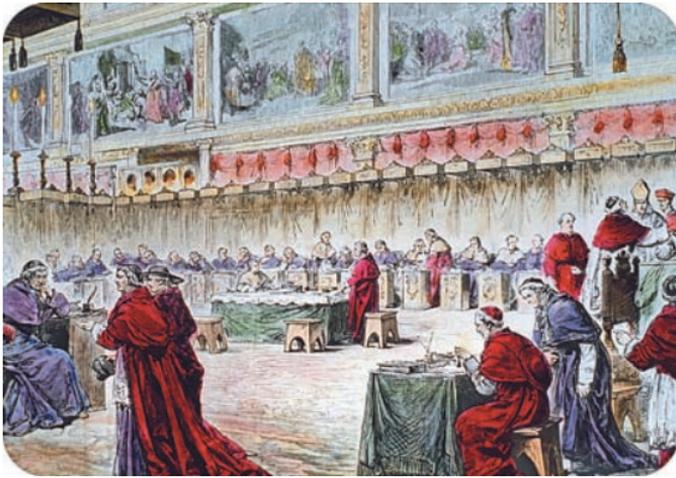


LA SUCESIÓN APOSTÓLICA

Es una verdad reconocida que muchas de las doctrinas de tiempos pasados no resisten una investigación a la luz de nuestro día. Es motivo de regocijo la armonía que existe entre las varias denominaciones católicas y protestantes. ¿Cómo han podido los cristianos matar y torturar a sus hermanos y creer que con semejante conducta honraban y alababan a Dios? Estudiantes de la Biblia están unánimes en creer que la doctrina de la Sucesión Apostólica, eso es, que los obispos de la Iglesia eran apóstoles inspirados, lo mismo que los Doce elegidos por el Señor, ha sido causa y origen de todas las dificultades.

Que el mismo Papa Pío X empezaba a disentir de esa opinión es evidente, pues mandó que los católicos romanos estudiasen la Biblia para que de ese modo recibieran la instrucción en asuntos sagrados de los Doce Apóstoles (San Pablo tomando el lugar de Judas), las únicas autoridades eclesiásticas verdaderamente inspiradas por Dios.

Después de la muerte de los Apóstoles, los miembros de la Iglesia como no poseían gran instrucción y carecían de copias convenientes de las Escrituras, se acostumbraron a acudir adonde sus obispos y pastores de cuyos labios escuchaban las enseñanzas religiosas, llegando a creerlos inspirados como los Doce. Doscientos años transcurrieron sin que reconociesen el error cometido, y el método que emplearon para corregirlo no hizo sino aumentar el daño. Las doctrinas distintas promulgadas por los varios obispos habían confundido las creencias religiosas de un modo lamentable, pues muchas de ellas eran en absoluto contradictorias. Era fácil de ver que esas contradicciones no fueron inspiradas por el Espíritu Santo. El emperador Constantino (que no fue siquiera bautizado) convocó el Concilio de Nicea compuesto de "Obispos Apostólicos," en el 325 A. D. Respondieron unos 384 obispos—la tercera parte del número total. Se les mandó convenir respecto a un solo credo. Contendieron entre sí durante meses enteros hasta que por fin el emperador hizo la decisión él mismo. De ahí resultó el credo de Nicea. El edicto del emperador era al efecto que todos los que no estuvieran conformes fueran condenados al destierro.



UNA ELECCIÓN PONTIFICAL



CORONACIÓN DEL PAPA LEÓN XIII



EL CONSEJO DEL VATICANO



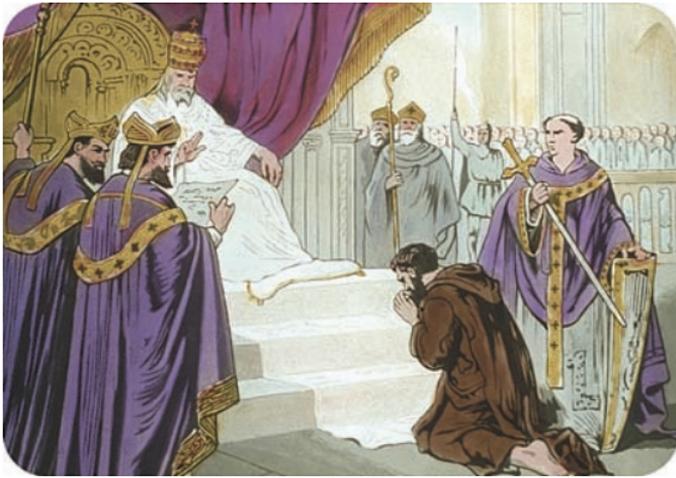
“EL SANTO IMPERIO ROMANO”

Gradualmente esparcióse por toda la Europa el nombre de Cristiano, que se hizo tan popular que casi todas las naciones se lo apropiaron sin apropiarse el espíritu de Cristo que lo debía distinguir. Durante la vida del rey Carlomagno se estableció lo que era llamado “El Santo Imperio Romano.” El significado del título está bien ilustrado por un cuadro famoso en la Casa Capitular de Florencia. En él se ve al Papa y al Emperador sentados juntos en un solo trono y a cada lado del estrado quedan los representantes de sus respectivos gobiernos: los generales y otros oficiales representando el poder civil, y el clero el poder eclesiástico. Algunos creen ver en esto una confesión pública de las nupcias de la supuesta Virgen del Cristo con el Poder Civil, -unión calificada en el Apocalipsis de fornicación.—Apocalipsis 17:1–5.

La base de la Alianza fue la doctrina que el Reino de mil años del Mesías había comenzado ya, y que era la intención divina que el Papado representara al Cristo en la tierra, y que por medio de príncipes reales hiciera manifiesto el poder de su gobierno. Y esta condición prevaleció en Europa por muchas centurias. En el siglo XVI empezó el gran movimiento religioso conocido por La Reforma. Pero las Hijas, como la Madre Iglesia, se unieron a los poderes civiles, y por su propia cuenta establecieron “Santos Imperios.”

Esta teoría y el gran sistema religioso que la representaba recibieron un golpe desastroso de manos de Napoleón Bonaparte cuando se llevó al Papa prisionero a Francia. El encanto supersticioso del gobierno sacerdotal se desvaneció. En setiembre de 1870 hizo Víctor Manuel lo que faltaba: ¡tomó posesión de Roma!

Los Estudiantes de la Biblia están de acuerdo en que la unión de la Iglesia con el Estado fue un error de la Edad Media, y contraria a las enseñanzas de las Escrituras; que la Iglesia de Cristo no reinará con los príncipes de la tierra, ni se unirá con ellos, sino que esperará hasta el Segundo Advenimiento del Señor cuando Él vendrá a reclamarla en la Resurrección Primera. Luego reinarán juntos, ¡y para siempre!—Apocalipsis 19:7; 20:6.



LUÍS EL PIADOSO HACIENDO PENITENCIA



NAPOLÉÓN DESAFIANDO AL PAPA



LOS SOLDADOS DE NAPOLÉÓN EN ZARAGOZA



LA CRUZADA Y LOS CRUZADOS

Se hizo popular en Europa llamarse cristiano. Casi todo el mundo era considerado como tal si no lo negaba, asegurando que era judío. Se apoderó de todos cierta somnolencia religiosa que fue de repente trocada en el más loco entusiasmo por un movimiento de fervoroso fanatismo que reclamaba el derecho de declarar la guerra a los infieles, eso es, a *todos* los que no profesaban la fe cristiana. La Cruzada dejó una huella sangrienta en las páginas de la historia. Movidos por el espíritu de su tiempo, millares de los más nobles ejemplares de la caballería se convirtieron en paladines de la Cruz en contra de la Media Luna. Lo que más les dolía era ver que la Ciudad Santa yacía bajo el dominio de mahometanos, y fueron innumerables las vidas que se sacrificaron “por rescatar el Santo Sepulcro del poder del turco infiel.”

Dado el modo de pensar de nuestro día se tacha de fanático y estúpido el movimiento que conmovió profundamente a toda la Europa. Pero algún día se tendrá que confesar que el cristianismo de hoy está tan extraviado como en el tiempo de la Cruzada. ¿No se figuran los gobiernos de la tierra ser divisiones de la *cristiandad*, o sea del *dominio* de *Cristo*, que esto es lo que significa la palabra? ¿No continúan la construcción de inmensos “Dreadnaughts” que cuestan una fortuna cada vez que descargan uno de sus formidables cañones? ¿No mantienen vastos ejércitos equipados con los más modernos instrumentos de guerra? ¿Y para qué? Sin duda será por una de dos razones: o bien porque abrigan malas intenciones hacia las demás naciones cristianas, o porque desconfían de ellas. ¡Qué abominable aparecerá todo esto algún día!

¡Cuánto mejor será cuando la Palabra de Dios sea aceptada por todos, y la justicia y el amor gobiernen al mundo! Entonces las riquezas y la noble energía gastadas en vano en la Cruzada, en vapores de guerra y en armamentos nacionales, se emplearán en el mejoramiento de la raza humana. El Reino del Mesías, y únicamente ese Reino, será capaz de restaurar al hombre a la imagen y semejanza de su Creador y de volver glorioso al estrado de sus pies.



ARENGANDO PARA LA CRUZADA



¡CON ESTA DIVISA VENCED!



HUS ANTE EL CONSEJO

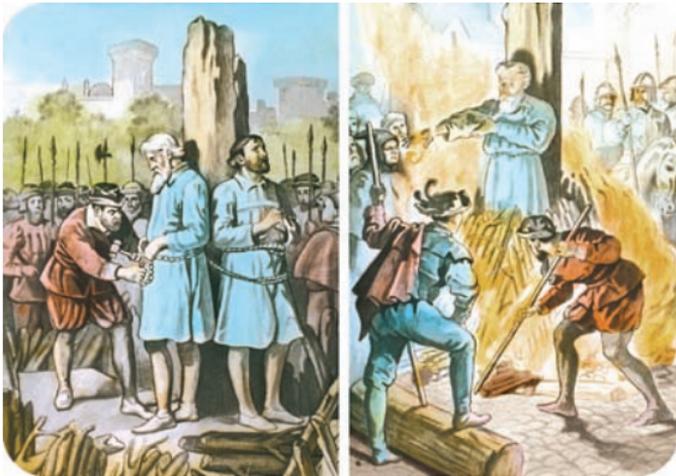


HUSS, WICLIF, TINDAL Y OTROS

Las enseñanzas de la historia no deben olvidarse, pero debemos cubrir con un manto de caridad muchas de las escenas bárbaras que deshonran sus páginas. La Iglesia primitiva perdió de vista el Mensaje Divino para seguir las doctrinas de obispos a quienes ella misma había otorgado una autoridad divina, igual a la de los Apóstoles. Debido a esto, muchas de las verdades más importantes del Evangelio se olvidaron. Lord, en su obra “El Antiguo Mundo Romano,” dice: “En el siglo II los obispos de la Iglesia fueron humildes siervos de Dios, mártires intrépidos, que predicaban a los fieles en aposentos altos, y no poseían título alguno de valor mundano. El siglo III vio a la Iglesia más poderosa como institución en el mundo. Cuando en el siglo IV el cristianismo se hizo la religión oficial, favoreció con su influencia los mismos males a que antes se opusiera tan tenazmente. El clero, ambicioso y mundano, buscó posiciones de distinción. Se volvió indolente y arrogante. Resultó que se efectuó la unión de la Iglesia con el Estado y los dogmas religiosos fueron impuestos a la fuerza por los magistrados.”

Afortunadamente cada época tiene cierto número de pensadores avanzados, los que no obstante el honor que se les rinde ya muertos, en vida reciben el epíteto de “tontos” y por regla general, son perseguidos. A pesar de todo, constituyen los verdaderos benefactores de la humanidad. Huss sufrió por su fidelidad a las doctrinas de la Biblia. Wiclif y Tindal fueron perseguidos y la traducción de la Biblia hecha por el último fue consignada a las llamas por eclesiásticos de alta categoría, frente a la Catedral de San Pablo.

Más tarde Cránmer, Látimer y Ridley, que estuvieron identificados con la jerarquía romana primero, y luego con la inglesa, fueron quemados públicamente por el solo hecho de haber cambiado de modo de pensar. A la luz avanzada del día en que vivimos no percibimos gran diferencia entre las dos jerarquías. Los católicos, lo mismo que los protestantes de hoy, miran con horror esas atrocidades del tiempo pasado, perpetradas en el nombre de nuestro querido Redentor, uno de los títulos del cual es “Príncipe de Paz” y quien amonestó, “Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios.” ¡Gracias a Dios! Nuestra visión mental, con luz más clara, ve la anchura, la longitud y la altura y la profundidad más grandes del Amor Divino.



CRANMER, LATIMER Y RIDLEY



WICLIF ANTE EL CONSEJO



TINDAL TRADUCIENDO EL NUEVO TESTAMENTO



LUTERO, ZWINGLI, MELANCTON

Nadie es capaz de creer hoy que Martín Lutero se adelantase tanto a su tiempo que supiera la Verdad toda y nada más que la Verdad. Los mismos luteranos eliminaron dos de sus Noventa y Cinco Tesis, y para conservar intacto el número original, dividieron dos más. Todos, no obstante, estamos de acuerdo en que el movimiento iniciado en la vida de Lutero fue un paso de avance. Los católicos, lo mismo que los protestantes, han sido beneficiados por La Reforma.

El Doctor Lutero estaba a la cabeza de un seminario católico en Alemania. Él había oído hablar de la Biblia pero como muchos de los que le precedieron, confiaba en los varios “Concilios Apostólicos” y en los credos por ellos promulgados, creyendo de buena fe que estaban en armonía con las Escrituras.

Pero un día casualmente llegó a sus manos un ejemplar de la Biblia en latín. La curiosidad le impulsó a leerla y se asombró de su bellísima sencillez. Inmediatamente le escribió al Papa rogándole le dijese si no creía conveniente convocar un Concilio para averiguar hasta qué punto se habían apartado de las enseñanzas de la Biblia. El Papa no acogió con agrado la indicación sino que calificó a Lutero de hereje, y llegó al extremo de excomulgarlo. Lejos de intimidarle semejante conducta sirvió para confirmar su convicción que entre las prácticas modernas y los santos preceptos de las Escrituras existía en verdad una gran diferencia. Escribió folletos que distribuyó de un extremo a otro de Alemania entre el número relativamente reducido de personas que en aquella época supieran leer. Gradualmente, a fuerza de vencer grandes obstáculos, se hizo más general la lectura de la Palabra de Dios.

Los reformistas, aun cuando eran nobles y santos varones, no comprendieron sino en parte el Libro por el cual tanto padecieron. El fanatismo y las supersticiones religiosas de su tiempo les enturbiaban el entendimiento. Y a pesar de los maravillosos adelantos de nuestro día, no se han disipado por completo las tinieblas. Sin embargo, gracias a Dios, el estudio de la Biblia está reanimando e influenciando a la gente de distintas denominaciones. Hay que recordar que en aquel entonces pocos podían leer y una Biblia les costaba una fortuna. La consideraban inútil por causa de la confianza equivocada cifrada en los Obispos-Apóstoles y sus Credos.



OSTENTA LA IGLESIA LAS TESIS DE LUTERO



LUTERO QUEMANDO LA BULA PONTIFICIA



LOS PRIMEROS PRESBITERIANOS



TETZEL VENDIENDO INDULGENCIAS

Cuando Lutero empezaba el estudio del Nuevo Testamento, y sorprendido por sus sencillas doctrinas se deleitaba con la de la justificación por la fe, en estos momentos de gozo inefable se encontró con el célebre Tetzel. Éste vendía indulgencias bajo la autoridad del Papa. El dinero que reunía era para completar la Catedral de San Pedro. El incidente no hizo sino afirmar la convicción en el corazón de Lutero, de que grandes errores habíanse infiltrado entre las doctrinas de la Iglesia.

Puede que Tetzel se excediera un poco a lo que el Pontífice autorizara, pero sea como fuere, la historia cuenta que predicó, no el mérito del sacrificio de Jesús, sino el poder del Papa y el suyo propio como agente de él, diciendo, Tenéis amigos y familiares, tal vez, en el Purgatorio, sufriendo allí por las cosas que aquí cometieron. El Papa tiene el poder de libertarlos y yo soy su agente. Todos cuantos quieran contribuir a una buena obra pueden echar su dinero dentro de esta cajita, y desde el instante mismo en que tal hicieren, quedarán libres sus amigos y parientes de las penas del Purgatorio. A pesar de que Lutero era católico y creyente firme en el Purgatorio no pudo tolerar de buen grado una transacción tan notablemente comercial, ni creer que la gracia del Todopoderoso se comprase con dinero. Disgustado con semejante procedimiento denunció a Tetzel con toda la vehemencia de su alma.

Los protestantes en general, y algunos católicos, afirman que las indulgencias tienden a facilitar los crímenes. La Iglesia de Roma, no obstante, niega que tengan tal influencia, pero que son únicamente para obtener remisión de sufrimientos en el Purgatorio.

Las Escrituras nada contienen que pruebe que los muertos tengan conocimiento, sino al contrario, que las últimas impresiones recibidas al morir serán las primeras que tendrán cuando despierten en la Resurrección. Los pasajes que antes se citaban para probar la doctrina del Purgatorio, ya se entienden como aplicables a los Santos en vida, a los castigos que serán impuestos al mundo en la Edad Venidera, y al Tiempo de Angustia de que habla el profeta Daniel.



LA CATEDRAL DE SAN PEDRO



LUTERO TRADUCIENDO LA BIBLIA



LA INQUISICIÓN — LOS PREPARATIVOS



LA SANTA (?) INQUISICIÓN

Los católicos convienen con los protestantes en que la “Santa Inquisición” fue todo menos “*Santa*”. Pero no debemos olvidar que perteneció a una época no tan favorecida como la nuestra, y por lo mismo podemos juzgar los hechos con un criterio generoso. Con una civilización más adelantada hemos comprendido mejor el verdadero concepto del Amor y de la Justicia que inculcara el Maestro cuando dijo: “Amad a vuestros enemigos; bendecid a los que os maldicen; haced bien a los que os aborrecen; y orad por los que os injurian y os persiguen por mi causa.”—San Mateo 5:44; San Marcos 13:13; San Lucas 6:27.

La Ley dada a los israelitas en el monte Sinaí expresó las exigencias de la justicia únicamente en el mandamiento: “Amarás al prójimo como a ti mismo.” ¡Cómo perdiéronse de vista los preceptos de la Palabra de Dios en medio de las persecuciones de la Inquisición! No tan solo faltaron la compasión y el amor, sino que fue violada la justicia en todos sus sentidos.

Existe en el corazón humano una tendencia traicionera hacia el mal que se aprovecha del menor pretexto para excusar una conducta reprehensible. Del mismo modo que los judíos hallaron uno para crucificar al Redentor inocente y para apedrear al joven mártir, San Esteban, encontraron los del “Santo Oficio” pretextos para las persecuciones que llevaron a cabo. Como Saulo de Tarso, creyeron con esto hacerle un verdadero servicio a Dios. A pesar de que las cosas han cambiado mucho, aún se practican ciertas clases de persecuciones por medio de ostracismos, calumnias, el boicot, etc. La Biblia, haciendo referencia a esto, dice: “Vuestros hermanos que os odian, y que os han echado fuera a causa de mi nombre, dicen: ¡Sea glorificado Jehová! ¡Mas Él aparecerá para gloria vuestra y ellos serán avergonzados!”—Isaías 66:5.

El espíritu avasallador, dominante de las huelgas y de los motines, no es otro que el de la Inquisición, manifestado de otra manera. Un ministro de la Iglesia Metodista Episcopal en Chicago, enfadado con el Prof. Farson, es citado por el periódico “The Indianapolis News” y “The New York Tribune”, diciendo: “Si tuviese el poder, yo despellejaría a aquel hombre, salaría su piel y la clavaría en la puerta del establo.” El editor secular del “News” dice, “Si tal erupción de violencia puede hacerse por alguien que predica el Evangelio de la Paz, ¿qué se puede esperar de los hijos de Belial?”

Las evidencias se multiplican dondequiera que la tendencia a la revolución y a la crueldad se aumenta; ¡todos debemos estar alerta!



LA NOCHE DE SAN BARTOLOME



LA MAÑANA SIGUIENTE



LA HUIDA DE LOS HUGONOTES PARA LA AMERICA



JUAN CALVINO Y MIGUEL SERVET

En la ciudad de Ginebra, en Suiza, se inauguró en el año 1912, un monumento que lleva la siguiente inscripción: “A la memoria de Miguel Servet, víctima de la intolerancia religiosa de su templo, que por sus convicciones fue quemado vivo en Champel, setiembre 27, de 1553. Este monumento es levantado por los secuaces de Juan Calvino, trescientos cincuenta años más tarde, como acto expiatorio y para repudiar toda medida coercitiva en asuntos de la fe.”

De ese modo los discípulos de Calvino probaron al mundo que se habían adelantado a su maestro en las doctrinas del verdadero cristianismo —las de la Justicia y del Amor. Por este hecho los calvinistas merecen la aprobación de todo cristiano, llámese católico o protestante, que todos han progresado notablemente durante los cuatro últimos siglos. Nadie, hoy en día, sancionaría la conducta de Calvino hacia Servet que terminó con una muerte tan espantosamente cruel.

Casi siempre cuando alguno era quemado vivo, se amontonaban los haces de leña a los pies de la víctima que, aspirando las llamas junto con el humo, bien pronto perdía el conocimiento. Pero para el pobre Servet el demonio inventó algo más terrible. Se colocó la leña a cierta distancia, de modo que fuese literalmente asado, y eso, ¡a fuego lento! El martirio horripilante duró cinco horas; cinco horas de agonía indescriptible, y ¡todo en el nombre de Dios, de la Justicia, del Amor, del bendito Redentor, y del Cristianismo!

Parece increíble que no hubiéramos comprendido antes que un hombre desconocedor del espíritu de Cristo hasta el extremo de matar a un hermano, no podía ser persona adecuada para explicar la Palabra de Dios ni de discernir el espíritu que la distingue. Recientemente se ha descubierto que Calvino no fue el autor de la doctrina de la Predestinación, sino únicamente de la que *condenaba* a los no predestinados a sufrimientos eternos. Vemos que los términos “Elegidos” y “Santos” empleados por él se encuentran realmente en la Biblia, y que todos los que logren hacer “su vocación y elección segura” pertenecerán a esa clase, y serán glorificados en la Primera Resurrección.

Ahora vemos que los Elegidos estarán asociados con Jesús en Su reino, el cual bendecirá a los no elegidos—es decir, a “todas las familias de la tierra.”—Gálatas 3:29.



Esteemed and grateful sons of Calvin, our grand reformer, but condemning a mistake of his age, and holding firmly to freedom-of conscience according to the true principles of the Reformation and of the gospel, we have erected this expiatory monument. The 27th of Oct. 02.

MONUMENTO ERIGIDO A SERVET POR CALVINISTAS



QUEMANDO BIBLIAS EN LONDRES



MEMORIAL A LOS MÁRTIRES EN OXFORD



LOS WESLEYS SON ATROPELLADOS

Los Wesleys, volviendo a la usanza antigua de la Iglesia, organizaron clases donde se reunían los que así quisieran para estudiar la Escrituras. Como era de esperarse, la iglesia nominal se opuso a ello. Cuando se congregaban para estudiar y orar, sus enemigos echaban ganado entre ellos con el objeto de interrumpir su culto, y los hermanos fueron víctimas de atropellos a manos de amotinados.—2 Timoteo 3:12.

“¿Qué manera de personas debemos ser?” pregunta el Apóstol. Cuando recordamos las amargas persecuciones de tiempos pasados, y el “camino estrecho” que atraviesan los que siguen al Cristo, podemos perdonar a nuestros enemigos su arrogante fanatismo. Todos nos debemos apartar de las tradiciones humanas, y de cuanto sea contrario a las enseñanzas bíblicas.—2 Pedro 3:11.

Gente cristiana de todas las denominaciones está llegando a esta conclusión y está estudiando la Palabra de Dios sin las gafas de los credos en clases bíblicas o en sus propios hogares.—2 Timoteo 2:15.

Wesley descubrió una gran verdad: la de la gracia salvadora universal. La doctrina de Calvino era, según él, demasiado estrecha para su corazón generoso, y en este particular los mismos calvinistas están de acuerdo con él. El tema de Juan Wesley era la gracia del Señor, y su texto favorito: “¡El Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven! Y el que quiera, tome del agua de la vida, de balde!” (Apocalipsis 22:17). Su alma rebosaba amor, pero el verdadero significado de la Gracia Divina, tampoco lo llegó a comprender él en toda su inmensidad. No alcanzó a ver que el bello texto hace referencia a los que no fueron escogidos para ser la Desposada del Señor, y que el tiempo de su cumplimiento será durante el Reino del Mesías; que la Iglesia no se convertirá en Esposa del Cristo hasta la hora de las nupcias, a la llegada del Prometido en su Segundo Advenimiento. Una vez consumado el enlace, el Espíritu y la Esposa llamarán a toda la humanidad a que tomen del Agua de la Vida, de balde.

Ahora vemos el eslabón que una a la doctrina de la Predestinación con la de la Gracia Universal. La Elección de Dios en que escoge a los que quieren servirle de veras, es la obra grandiosa de esta Edad Evangélica. Y en la venidera, la del Milenio, los Elegidos glorificados extenderán a todos la gracia bendita de Dios.—Romanos 8:28-29.



SE PERSIGUE A LOS METODISTAS



LOS PURITANOS HUYEN DE LAS PERSECUCIONES



LOS PURITANOS PERSIGUEN A LOS BAUTISTAS



NUESTROS TEMPLOS MODERNOS

Grandes templos y catedrales se han construido en todos los países civilizados. Tal vez sus fundadores quisieron emular a Salomón y Herodes, que construyeron los hermosos templos de la antigüedad. Desde cierto punto de vista no se les debe criticar. Siendo las circunstancias favorables, sería una vergüenza que los cristianos celebraran reuniones para rendir culto a Dios en edificios de aspecto inferior al de sus propias residencias. Pero en la mayoría de los casos las gentes pobres son las que han dado el dinero para la construcción y habilitación de estos templos, y lo peor es que a fuerza de amenazas y temores supersticiosos se les ha privado de sus escasos ahorros.

En los días de Jesús y los Apóstoles no se consideraba propio de un cristiano coleccionar dinero para fines religiosos. Hoy el pedir dinero constituye el trabajo ideal del cristiano. Los apóstoles informaron a los creyentes que la obra verdadera de la Iglesia consistía, no en construir grandes edificios cuyos gastos fueran tal vez superiores a sus medios de vivir, sino en la edificación de sí mismos en la Santa Fe. “El Templo de Jehová es santo, cuyo Templo sois vosotros” “si el espíritu de Cristo mora en vosotros.” El pueblo de Dios constituye las Piedras Vivas que bajo la supervisión divina se están preparando para los sitios predestinados en el Gran Templo Espiritual de Dios. Desde este templo precioso del gran Prototipo, fluirán las bendiciones universales. ¡Luego desaparecerá la maldición que pesa sobre la humanidad, y se secarán las lágrimas a la muerte del Dolor!

Cuando nos reunamos en esos hermosos templos no se nos olvide que ellos no son el Templo verdadero, o la Iglesia de Dios. Y si nos sentimos inclinados a criticar a nuestros antepasados a causa de sus catedrales costosas y el abandono del estudio de las Escrituras, ¡pensemos por un momento en lo que de nosotros dirán los que han de venir, a causa de los terribles manejos de guerra que hacemos para matar a nuestros propios hermanos! La vergüenza que sentimos cuando recordamos nuestros defectos y flaquezas debe, por lo menos, hacernos humildes.



LA CATEDRAL DE BERLIN



JUAN KNOX PREDICANDO EL CALVINISMO



UN TEMPLO DE LA SECTA "LA CIENCIA CRISTIANA"



RECHAZADO Y DESPRECIADO

Aquí el Cristo se contrasta con los ricos, los sabios, los religiosos, y los incrédulos de nuestro día—los que componen la tal llamada “Cristiandad.” “Dios da espíritu de amor y templanza.” (2 Timoteo 1:7). Los que son verdaderamente sabios y prudentes sacrifican los intereses mundanos por la gloria eterna. No es de extrañarse, pues, que el *mundo* sea representado por los artistas como ebrio de placer, enloquecido por la riqueza y las glorias mundanales.

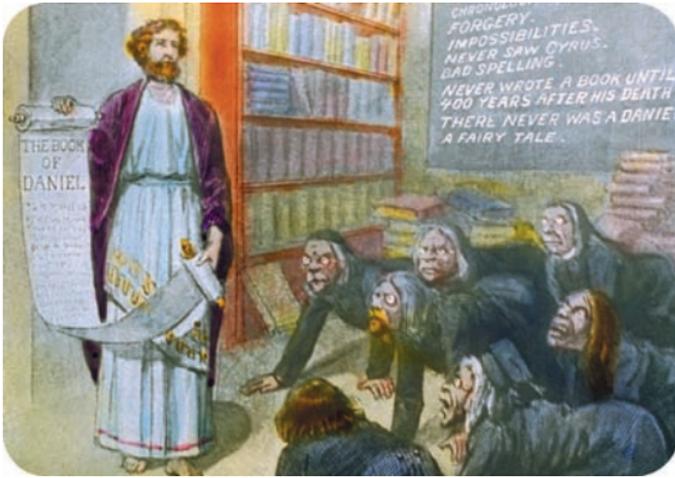
De un cuadro parecido a éste dijo “El Heraldo Cristiano”: “Es una alegoría que la crítica ha titulado propiamente ‘El Sermón de un Artista’. Representa admirablemente condiciones existentes en todas partes del mundo civilizado.”

“La Democracia Cristiana” describiéndolo, dijo: “Por cada lado pasa el gentío indiferente. Una figura prominente es el sacerdote, orgulloso de la perfección del ritual con que se priva de una vida espiritual más sublime. Detrás del sacerdote, y mirando por encima de su hombro hay un doctor de divinidad protestante, de rostro severísimo, y de tipo muy distinto, que con la Biblia en la mano, se vuelve para mirar al Redentor. La expresión de asombro y temor reflejado en los ojos de una enfermera de hospital que queda al frente, es muy realista. Tan entretenido está el hombre de ciencia con su probeta que ni siquiera se da cuenta de la presencia del Señor. Uno de los detalles más notables del cuadro es una mariposa mundana, volando de un sitio a otro en busca del placer. A la parte de atrás está un ángel, con la cabeza inclinada sobre el pecho y las manos extendidas sustentando la Copa que el mundo que Él tanto amara aún obliga al Cristo a beber.”

“El mundo que pasa,” en este cuadro, representa a los que no pertenecen al número de Escogidos del Señor. Éstos están representados por el mismo Cristo doliente, pues son miembros de su Cuerpo—su Iglesia. “¡El que a vosotros os desprecia me desprecia a mí!” Los miembros de su Cuerpo no pertenecen exclusivamente a ninguna denominación; consisten de los *Santos* de todos los sistemas religiosos de la Cristiandad, e incluye a muchos que no pertenecen a secta alguna. Son de la clase de las “Vírgenes Prudentes” que está siendo cincelada por la ignominia a favor del Reino Celestial y su gran obra de bendecir a la humanidad—a los no elegidos.



LA CARRERA LOCA TRAS LOS PLACERES DEL MUNDO



DANIEL EN EL FOSO DE LOS CRÍTICOS

Una mano hábil ha ilustrado muy bien la actitud que guardan los críticos hacia el libro de Daniel y sus maravillosas profecías. Desde luego que al criticar a Daniel, a los otros profetas, y los Salmos de David, incluyen en su crítica a Jesucristo y a los Apóstoles. En todas nuestras universidades y centros de instrucción la Alta Crítica ha destruido la creencia en un Creador personal, y ha minado la fe en la Biblia como Palabra inspirada de Dios.

Esos peritos poco tienen que decir en contra de Aquel que “habló como jamás había hablado un hombre,” pero las inteligencias despiertas comprenden que, puesto que Jesús y sus Apóstoles citaban con frecuencia las palabras de Daniel y los demás profetas como inspiradas y fidedignas, desde el momento en que se desacredite al uno, por necesidad ha de desecharse al otro.

Las condiciones que existen en el mundo hoy, son en verdad deplorables; es fácil ver como llegaron a este estado, mas difícil averiguar un medio de restaurar una fe perdida. Empero si el individuo es honrado en sus convicciones, tiene mucho a su favor, y más probabilidades de poder resistir la ola de incredulidad que amenaza al mundo. Las personas de esa índole que se vuelven incrédulas, casi siempre empiezan por no creer posible que se salve un puñado de gente y que los demás—la gran mayoría—vayan derecho a un infierno de fuego inapagable atizado por demonios incombustibles, ¡y ESO porque Dios lo había arreglado y premeditado todo desde antes de la fundación del mundo! Indignados a la sola idea de semejante injusticia, rechazan la Biblia por creerla causa y origen de tan bárbaras creencias, mas al reconocer su error, vuelven a creer en Dios bueno, el Dios justo y amante, que guarda para sus criaturas tanta compasión y amor.

La infidelidad avanza como una ola irresistible, y bajo su influencia desaparece toda esperanza de una vida futura, y de su seno misterioso nacerá la anarquía. Lo asombroso es que los grandes y los ricos, al apoyar las universidades que enseñan tales cosas, no se dan cuenta de que están trayendo la anarquía al mundo. ¡Hoy mismo el Obrero, cual Sansón gigante, busca en su ceguera los pilares que soportan al mundo social, sin pensar que él también tendrá que desaparecer en el derrumbe!



LAS UNIVERSIDADES ENSEÑAN LA ALTA CRÍTICA



SEÑALES DE LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE



UN MONASTERIO ATACADO



“¡MUCHOS CORRERÁN DE AQUÍ PARA ALLÁ!”

Todo el mundo sabe que ayudados en gran manera por la imprenta, los conocimientos en todos los ramos de la ciencia han aumentado notablemente. En verdad, mayores progresos se han hecho en este siglo pasado que en los cincuenta y nueve que lo precedieron. Es un hecho conocido que las comodidades comunes de nuestro día—las luces eléctricas y de gas, el teléfono, el telégrafo, el inalámbrico, los ferrocarriles y los carros eléctricos y nuestra maquinaria moderna maravillosa—hace un centenar de años no se habría creído posible su invención, mucho menos que llegasen a ser de uso práctico y general.

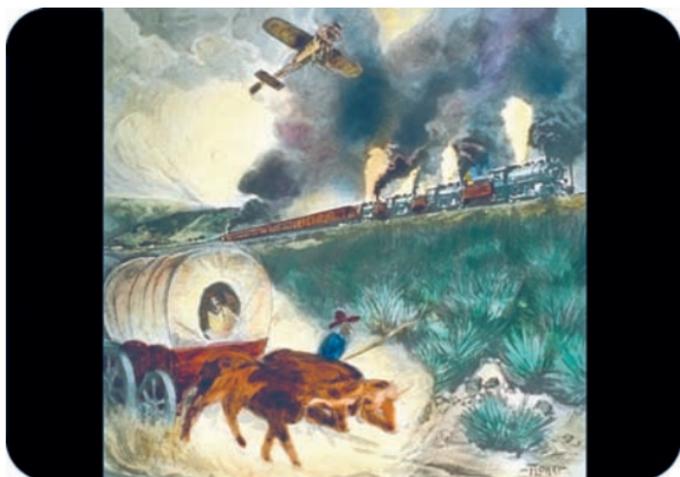
Las invenciones modernas y los adelantos de la ciencia se han hecho tan paulatinamente que pocos pueden creer sean los precursores del Día de Mil Años en que reinará el Mesías glorioso, que hará desaparecer de la faz de la tierra los últimos vestigios del mal, y colmará a la humanidad de beneficios no soñados.

Anuncia la Biblia la llegada de un Día en que la tierra, “el estrado de los pies de Jehová,” será bella con una belleza espléndida. Los hombres de ciencia, sin conocer las promesas del Todopoderoso respecto a esto, predicen que dentro de un corto número de años habrá invenciones tan maravillosas que eclipsarán por completo a las que hoy son motivo de tanto orgullo.

Dios describe nuestro día en las profecías de Daniel diciendo: “En el tiempo del fin (de esta edad), correrán de aquí para allá y la ciencia será aumentada; los sabios entenderán ... y habrá tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación hasta aquel tiempo.”—San Mateo 24:21; Daniel 12:1–10.

¿No nos hallamos en ese tiempo en que muchos corren de aquí para allá? Si es así, debemos estar en la época de que habló el profeta en que termina esta edad evangélica y comienza el amanecer de la otra. Construyóse la primera locomotora hace noventa años. Ahora por todas partes multitudes innúmeras atraviesan la tierra de un extremo a otro con la mayor facilidad. Es imposible hallar una profecía que se haya cumplido más al pie de la letra que ésta.

¿Quién sino Dios pudiera haber sabido y predicho esta peculiaridad señalada de nuestros días? Jesús citó una parte de esta profecía.



LO QUE EN LA VIDA DE UN HOMBRE HA TRANSCURRIDO



UN VAPOR MODERNO



UNA LOCOMOTORA ELÉCTRICA



“LA CIENCIA SERÁ AUMENTADA”

El profeta Daniel, al hablar de nuestra época no solamente predijo que habría notable aumento de los medios de comunicación y transporte, sino que sería aumentada la ciencia. Indudablemente que ésta, lo mismo que la otra profecía, se ha cumplido ya. En lugar de la horqueta con que nuestros antepasados labraron la tierra, vemos los arados de vapor que centuplican la cantidad de trabajo hecho, y con muy poco esfuerzo físico ¡Contrastemos el procedimiento, tan trabajoso como costoso, de grabar los caracteres alfabéticos en piedra o en vitela, con nuestra imprenta moderna, y pensemos por un momento en los adelantos que ha hecho esa misma imprenta desde el tiempo en que fue inventada!

Ningún establecimiento tipográfico muestra mejor el perfeccionamiento de este arte que la Imprenta del Gobierno, en Washington, como tampoco las bibliotecas modernas hallarán mejor representante que la del Congreso. Hoy la erudición no se limita por la riqueza sino que está al alcance del pobre, y las escuelas públicas llevan la instrucción hasta las clases más humildes.

“¡Correrán de aquí para allá y la ciencia será aumentada!” ¡He aquí la profecía cumplida! Sin duda que estamos en el Tiempo del Fin, y ¡bien podemos alegrarnos de ello! Ya la visión fantasmagórica de un mundo que había de ser pasto de llamas destructoras, ha desaparecido de nuestra imaginación, y en su lugar brilla la Promesa luminosa del Eterno.

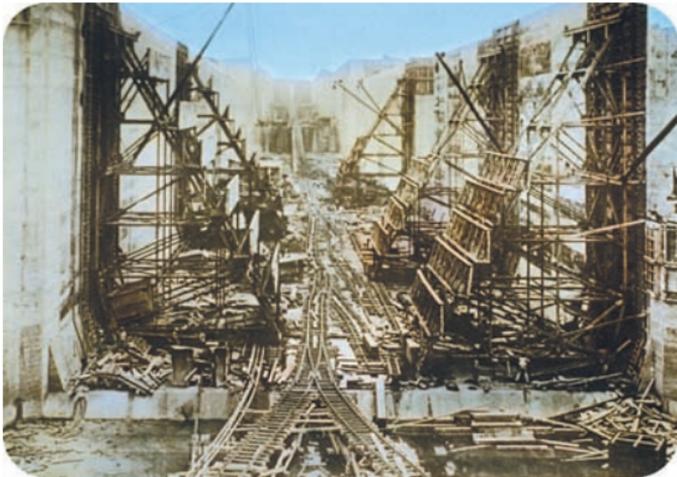
Con cada año que pasa vemos nuevos preparativos que hace la tierra para recibir a sus habitantes ausentes que ya pronto tornarán. Terremotos recientes han cambiado el curso de la corriente del Japón, de modo que el clima de Alaska y el de la zona ártica se han modificado notablemente. Lentamente los ventisqueros, como vagabundos solitarios, vienen a desahogar su tristeza misteriosa en el seno cálido de las aguas ecuatoriales. ¡Los desiertos brotan manantiales y flores, y la tierra toda está en espera de aquel Día glorioso en que, bajo la sonrisa complacida de su Hacedor, desaparecerán los últimos vestigios del Pecado con su séquito inmenso de dolores!—Isaías 35:1.



LA IMPRENTA ANTIGUA Y LA MODERNA



UN ARADO MODERNO



CANAL DE PANAMÁ — COMPUERTA DE GATÚN ARRIBA



“UN TIEMPO DE ANGUSTIA”

La profecía de Daniel contiene una predicción que no se ha cumplido aún. Declara el profeta que “habrá tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación hasta aquel tiempo.” Jesús confirmó esta profecía y añadió: “No, ni nunca más habrá.” Si es preciso que pasemos por este “tiempo de angustia,” es al menos un consuelo saber que será el último, sin duda porque sus lecciones serán tan severas que no habrá necesidad de que se repitan. Además, las Escrituras afirman que sobre las cenizas de esta última catástrofe se establecerá el Reino del Mesías con gran poder y gloria. El objeto de ese Reino es salvar al hombre de la muerte y de las consecuencias desastrosas del pecado. ¡El Cristo reinará y será atado el maldito Satanás!—Apocalipsis 20:1-4.

La profecía declara que en ese tiempo en que “correrán de aquí para allá y la ciencia será aumentada,” las Vírgenes Prudentes de la parábola comprenderán el Plan Divino. “Se acabará el misterio.” El amanecer del gran Día aparecerá luminoso. La parábola de “Las Diez Vírgenes” se aplica al fin de esta edad. Declara que entre el pueblo de Dios (Vírgenes todas) habrá algunas “insensatas.” Sólo las “prudentes” “aderezarán sus lámparas,” examinarán la Biblia, y “entenderán.”—San Mateo 25:1-12.

No necesitamos hablar detalladamente del “tiempo de angustia.” El mundo entero lo ve aproximarse. Será una lucha de titanes; por un lado las grandes corporaciones, trusts, etc.; por el otro las organizaciones y ligas obreras. Se preparan igualmente para la lucha; los dos están resueltos a pelear hasta vencer, y ambos aguardan la victoria. Serán desalentados porque ninguno de los dos obtendrá el ansiado triunfo. La Biblia predice que esta guerra entre el Capital y el Trabajo degenerará en anarquía violenta que a su vez será causa del “tiempo de angustia cual nunca ha sido igual.” No podemos imaginar tan siquiera las horribles detalles de la lucha, pero las Escrituras indican que envolverá a nuestras más respetadas instituciones sociales, políticas, financieras y religiosas. La anarquía de la Revolución Francesa y la que acabó con la nación judía en el año del Señor 70 son ejemplos que citan las Escrituras de lo que pronto podremos esperar. Ellas aconsejan la humildad y la justicia como los mejores protectores en el día de la ira de Jehová.—Sofonías 2:3



LA REVOLUCIÓN FRANCESA —MOTINES



EL POPULACHO HACIENDO UN SAQUEO



“EL DÍA DE LA IRA DE DIOS”



CATÓLICA, MILITANTE, TRIUNFANTE

La palabra “católica” significa general, universal. No puede, en su significado verdadero, aplicarse más que a “la Iglesia de los Primogénitos que están inscritos en el cielo.” (Hebreos 12:23). En tiempos recientes se ha venido a ver que los distintivos “metodista,” “presbiteriano,” etc., no son católicos, pero simplemente nombres de divisiones. Asimismo los términos “iglesia anglicana,” “iglesia griega,” “iglesia de Roma,” etc, no son sino apelativos regionales y no pueden calificarse de “católicos.”

La expresión “iglesia militante” quiere decir “la iglesia en el combate.” Equivocación grave sufrió la iglesia cuando se figuró que la lucha suya era con armas carnales, bien fuera en contra de una nación, o en contra de todos los heréticos de todas las naciones. Ella no ha sido comisionada para guerra semejante. De ella será más tarde el derecho y el poder de “aprisionar a sus reyes con grillos y sus nobles con cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio decretado. Honra es ésta reservada a todos los santos” Y le tocará, después de su glorificación, ocupar, junto con el Cristo, el Trono prometido, y “le será dada autoridad sobre las naciones que como vasos de alfarero serán desmenuzadas.” (Apocalipsis 2:27). Pero todo esto vendrá después, y como resultado de la Resurrección Primera, cuando los santos tomarán posesión de su herencia celestial: la gloria, la honra, y la inmortalidad prometidas.

La lucha de la Iglesia en el tiempo presente consiste “en pelear la buena pelea de la fe.” Es una guerra con uno mismo, en que los consagrados del Señor no pueden ceder un ápice, ni tampoco soñar con la victoria sin contar con la ayuda del Capitán de su Salvación, y el apoyo de la Santa Palabra.

La Iglesia triunfante será invisible para los hombres, porque en la Primera Resurrección será cambiada y dada una naturaleza espiritual. Como dice San Pablo: “Es preciso que todos seamos cambiados por cuanto la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios.” Ejercerá su poder y autoridad por medio de los antiguos siervos de Dios—los nobles Patriarcas: Abraham, Isaac, Jacob y todos los Profetas.



LA IGLESIA MILITANTE



TRIUNFANTE EN LA MUERTE



“¡VENGA TU REINO!”



NUEVOS CIELOS Y UNA TIERRA NUEVA

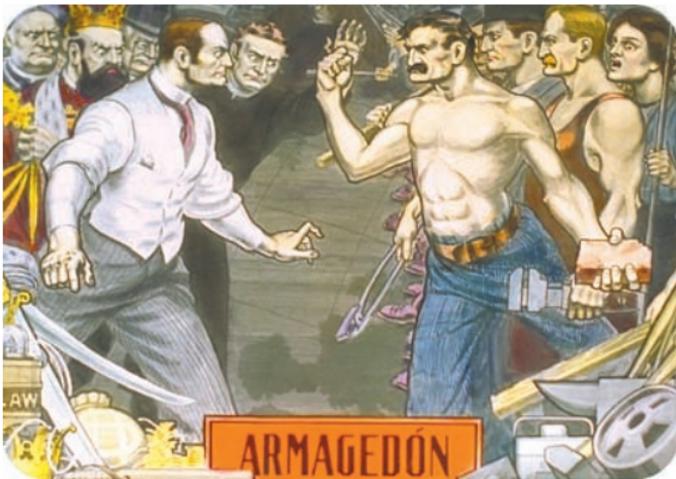
Muchas de las preciosas enseñanzas de las Escrituras se ocultan bajo un lenguaje simbólico. En verdad, todo lenguaje es más o menos pictórico. La palabra “cielos” quiere decir los poderes eclesiásticos o espirituales, y “tierra” significa régimen social. La usanza bíblica llama “montañas de la tierra” a los varios gobiernos, y “mar” a las clases sociales más bajas, que como el mar, son inquietas e impetuosas, dispuestas siempre, en secreto o abiertamente, a derrumbar y destruirlo todo. De acuerdo con esto declara la Biblia que los “cielos” y la “tierra,” eso es, las condiciones sociales y espirituales que existían antes del Diluvio, perecieron en él, y que luego se estableció un nuevo régimen espiritual y social que aún perdura. Este llámase el Mundo o Dispensación Presente. Prometen las Escrituras que habrán “nuevos cielos y una tierra nueva,” y añaden a la promesa la certeza de que en el mundo regido por el nuevo régimen imperarán la justicia y el amor.—Isaías 65:17; 2 Pedro 3:13

San Pedro describe la destrucción de estos grandes sistemas sociales y religiosos bajo el símbolo de fuego, que en tiempos pasados se creía un fuego literal que había de convertir la tierra en cenizas. Mas el Señor nos asegura lo contrario cuando dice que la tierra perdura para siempre, y que “Dios no la formó en vano sino para que fuese habitada.” El fuego de este pasaje es el mismo símbolo que tanto se emplea en las Escrituras. Representa angustiosos sufrimientos—la destrucción que acabará con los sistemas de ahora, eclesiásticos y sociales, por medio de la anarquía.—Daniel 12:1; San Mateo 24:21.

Los nuevos cielos, o sea el nuevo gobierno espiritual, estará en manos del Cristo y dé sus Escogidos en la gloria, revestidos de poder e inmortalidad. Éstos compondrán el Reino prometido de Dios, cuya misión es elevar, bendecir y ayudar a toda la humanidad. El nuevo orden social que se impondrá bajo el dominio del Mesías llámase la tierra nueva. Así concederá la petición tantas veces repetida: “Venga tu reino; sea hecha tu voluntad como en el cielo así también en la tierra.”—San Mateo 6:10.



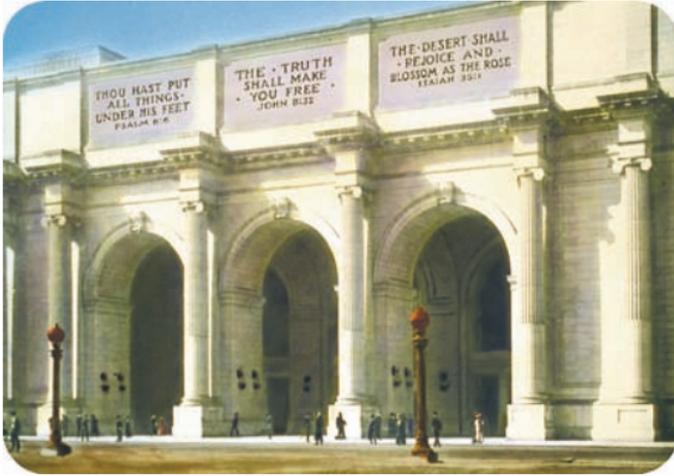
EL CANAL DE PANAMÁ — EL CORTE DE CULEBRA



LA BATALLA DE ARMAGEDÓN



EL SOCIALISMO REPRESENTADO POR SANSÓN



LA TIERRA RESTAURADA, PERFECTA

Volviendo a la misma idea con que empezamos este estudio de la Creación, vemos que el Séptimo Día Creativo consta de siete mil años, y que los últimos mil años estarán bajo la directa supervisión del Señor; en este periodo de tiempo volverá la tierra al estado perfecto a que su Hacedor la destinó. Se completará la creación de la tierra, y los hombres llegarán a ser perfectos representantes de Dios en sus personas, y en su dominio justo, equitativo y amante. El hombre, sabedor ya del bien y del mal, si escoge el bien, recibirá la vida eterna. Los que persistieren en ser malos, los incorregibles—serán destruidos para siempre en la Muerte Segunda.—2 Tes. 1:9.

No está en el poder humano pintar la perfección gloriosa de la tierra restaurada a la condición edénica, convertida toda en un Paraíso. Las más nobles cualidades de la inteligencia, los genios más renombrados en las artes y las ciencias, no son más que débiles reflejos de la grandiosa inteligencia del Creador. ¡Y pensar que hasta los más infelices y degradados, si fueren obedientes siervos de Dios, y fieles en el ejercicio de la Voluntad Divina, serán últimamente dotados de una naturaleza perfecta en todos sus detalles!

Vemos dondequiera indicios de las bendiciones prometidas en la Restitución. Ya comienzan a llegar como rayos débiles de la aurora del Milenio, en que, bajo la dirección del Mesías, la sabiduría y el poder infinito de Jehová harán verdaderos milagros por medios naturales. Dice el profeta que “el yermo se alegrará y florecerá como una rosa,” y que “en el desierto reventarán aguas.” Que esta profecía se está cumpliendo ante nuestra vista es una verdad que alegra el corazón tanto como la lluvia bienhechora al sequedal. En los estados occidentales de la Unión Americana, y en Mesopotamia, la tierra de Abraham, el genio humano y el mecanismo moderno están haciendo milagros. La Divina Sabiduría inspira esas obras, y las apoya el Poder Divino que hoy mismo está guiando los asuntos del mundo y convirtiendo la tierra en vivo manantial de inacabables riquezas. Sin duda alguna que será “el deseo de todas las naciones.”—Aggeo 2:7



“FLORECERÁ EL DESIERTO”



BAJO LA VID Y LA HIGUERA



EL ESTRADO DE LOS PIES DE DIOS SERÁ BELLO



EL CÁNTICO DE GLORIA

A la terminación de los mil años del Reino del Mesías, el Gran Mediador lo entregará a su Padre. (1 Cor. 15:24). Jehová someterá la humanidad entera a una prueba severa para ver si obedecen bajo todas condiciones su santa voluntad. Satanás será soltado por un tiempo breve en que tratará de extraviar a la humanidad de nuevo. Los que estuvieren de acuerdo absoluto con los principios de la justicia divina no cederán a sus tentaciones, pero los que no lo estuvieren caerán con Satanás, y juntos serán destruidos en la Segunda Muerte. (Apocalipsis 20:7-9). La tierra estará, por fin, libre del pecado y de los pecadores. Entonces clamarán todas las criaturas, tanto en el cielo como en la tierra: “¡Bendición, y honra y gloria y dominio al que está sobre el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos!” (Apocalipsis 5:13). La muerte no será más; ni habrá más gemido, ni clamor, ni dolor; porque las cosas de antes habrán pasado ya.—Apocalipsis 21:4.

La gloria del Cristo y de su Desposada no terminará con la Restitución de la humanidad a la perfección perdida. No tan sólo dicen las Escrituras que “doblarán la rodilla todas las criaturas en los cielos y en la tierra,” pero que “en las edades por venir, Dios mostrará la riqueza de su gracia y de su amor hacia nosotros (la Iglesia) en Cristo Jesús.”

Como Dios no hizo la tierra en vano, sino para que fuese habitada, este mismo principio se aplica sin duda a los demás planetas de nuestro sistema solar, como también a los otros mundos que los astrónomos nos aseguran se cuentan por millares. Estos serán poblados algún día, y las experiencias de la tierra les servirán de ejemplo. De acuerdo con la voluntad divina, el LOGOS será el encargado de la obra creativa en el porvenir como lo ha sido en tiempos pasados, y la Iglesia—su *Esposa* ya—no se apartará más de su lado por toda la gloriosa eternidad que le aguarda. ¡Nuestro Dios es grande, y digno de que se le adore; digno de nuestro profundo amor y veneración! Sólo los insensatos dicen en su corazón: “¡No hay Dios!” “¿Quién no reverenciará, oh Señor, y glorificará tu nombre,... cuando tus actos de justicia hayan sido manifestados?”—Apocalipsis 15:4.



LA INDIA NECESITA LA RESTITUCIÓN



EL JAPÓN NECESITA LA RESTITUCIÓN



LA CHINA NECESITA LA RESTITUCIÓN



EL SELLO DE NUESTRA ASOCIACIÓN

Nuestro Sello bien representa el espíritu o el sentimiento de nuestra Asociación. En nombre de Jesús, “El Príncipe de Paz”, ella procura promover la Paz en la Tierra. El Amor y la Alegría también son promovidos por el conocimiento de la Palabra y del Plan de Dios; pues sólo así se pueda establecer una Fe verdadera.

La obra de nuestra Asociación no es para la ganancia financiera. De acuerdo con su Carta, todos sus recibos van a la promoción de su trabajo de Fe y Amor - en hacer bien “En Su Nombre.” No paga salarios ni dividendos a ninguno de sus oficiales. Nunca solicita el dinero, por último llevando “El Fotodrama de la Creación” con sus lecciones provechosas a India, China, Japón y África, a medida que el Señor proporciona los medios por agencias humanas. Se cree que tiene grandes posibilidades misioneras tanto en el interior como en el exterior. La A.I.E.B. invita la cooperación de todos los cristianos verdaderos sin importar sus afiliaciones confesionales.

Todos los profundamente interesados en el Fotodrama de la Creación estarán más interesados aún en los libros del Pastor Russell que llevan el título ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS - sobre todo la NUEVA CREACIÓN, en tela, de 750 páginas, y en el PLAN DIVINO DE LAS EDADES, en tela, de 384 páginas, por 35¢ cada uno, porte pagado, a cualquier dirección, en diecinueve lenguas, con más de cuatro millones de ejemplares publicados. Quizás ya estén en su estante de libros. Ellos merecen su peso en oro a todos los que desean entender la Biblia.



Hijos de Paz

Suponemos que todos los que asisten “El Fotodrama de la Creación” serán convencidos de que la Biblia relata una historia armoniosa de la grandeza y del amor del Padre Celestial y del Señor y Salvador, Jesús. También suponemos que todos éstos desearán estar al lado del Señor - Hijos de Paz. (Usamos el término Hijos como en los “Hijos de Dios” para incluir a los hombres y las mujeres, los jóvenes y los ancianos.)

Todos tales Hijos de Paz son invitados a confesar este hecho al llevar una insignia PAX, una miniatura de aquella mostrada arriba, y ofrecemos estas insignias gratuitamente a cada uno de nuestros patrones, a condición de que nos las devuelvan si dejan de ser “Hijos de Paz.” Así el uso de la insignia es una señal a otros que usted ha aceptado el Primer Grado “En Su Nombre.”

Hijos de Alegría

¡El Segundo Grado “En Su Nombre” significa más! Significa la plena consagración de corazón a Dios y a Su servicio. Significa seguir alegremente en los pasos de Jesús al llevar la cruz. Suministramos una insignia diferente gratuitamente para tales personas y registramos sus nombres para tal servicio a medida que estén capaces y felices de entregarse, “En Su Nombre.”

LO ESENCIAL DEL ESTUDIO BÍBLICO

El Divino Plan De Las Edades

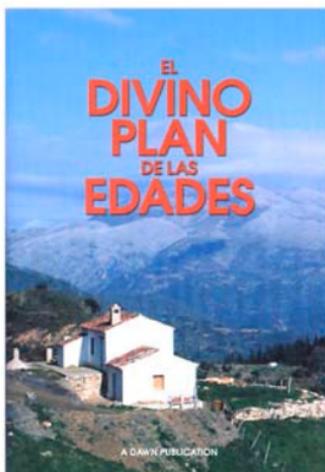
Este libro de 360 páginas examina:

- ¿Por qué Permite Dios el Mal?
- El Regreso de Nuestro Señor
- El Día del Juicio
- Los Reinos de este Mundo El Reino de Cristo
- La distinción entre las naturalezas humanas y angélicas, y más.

Contiene un mapa extensible que traza los períodos de tiempo como se definen en las Escrituras. Libro de pasta blanda: **\$5.00**

Associated Bible Students
P. O. Box 92
Clawson, MI 48017 USA

Para los pedidos internacionales, favor de incluir \$14.95 por la entrega.



Cómo Estudiar La Biblia—Para Que Tenga Sentido

Esta guía bíblica examina cinco métodos para el estudio de la Biblia. Además, resume los planes y los bellos y armoniosos propósitos de Dios revelados en la Biblia desde Génesis hasta el Apocalipsis. — 50 centavos

Esperanza Más Allá De La Tumba

Este folleto de 59 páginas muestra lo que es el alma. Prueba que conforme a la Biblia el 'Infierno' es el estado o condición de la muerte y que los muertos regresarán de él. Presenta la gloriosa esperanza de la resurrección de los muertos y trata de la restauración de todas las cosas. **GRATIS con su compra.**

